

**BOSQUEJO GRAMATICAL
DE LA LENGUA ISKONAWA**

**BOSQUEJO GRAMATICAL
DE LA LENGUA
ISKONAWA**

ROBERTO ZARIQUIEY

(PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ)

Con la colaboración de los últimos hablantes de la lengua: Juana Campos Meza (Pibi Awín), Nelita Campos Rodríguez (Nawa Niká), Isabel Campos Rodríguez (Kishte), Pablo Rodríguez Sangana (Wini Kora), José Rodríguez Pérez (Chibi Kanwá)

Latinoamericana Editores / CELACP /
Revista de Crítica Literaria Latinoamericana

Lima / Boston, 2015

Bosquejo gramatical de la lengua iskonawa

© Roberto Zariquiey

© Latinoamericana Editores

© Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar-CELACP

Av. Benavides 3074 – La Castellana – Lima 18

Telf. (51) (1) 4490331

E-mail: difusion@celacp.org

© Revista de Crítica Literaria Latinoamericana

Department of Romance Languages

Tufts University

180 Packard Street

Medford, MA 02155, USA

E-mail: rcll.colaboraciones@gmail.com

Diseño de carátula: Elizabeth Birdsall

Foto de carátula: Roberto Zariquiey

Primera edición: 2015

Al cuidado de José Antonio Mazzotti

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú

N° 2015-16159

ISBN 978-9972-9578-9-5

Prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas de este libro por cualquier medio sin permiso previo por escrito de la editorial.

Impreso en Estados Unidos de América.

Este libro fue auspiciado por la National Science Foundation

como parte del proyecto “Documenting and Revitalizing

Iscunahua in Peru: An Interdisciplinary Project” (Grant Number 1160679).

Manuscrito recibido: julio 2015

Proceso de arbitraje: julio-septiembre 2015

Entrega de manuscrito final: octubre 2015

A Pibi Awín, Nawa Niká y Kishte

SUMARIO

Agradecimientos	15
Lista de abreviaturas	17
Capítulo 1. La lengua iskonawa y sus hablantes	19
1.1 Introducción	19
1.2 Caracterización etnográfica del pueblo iskonawa en las fuentes	20
1.3 “Vivíamos corriendo”: el tiempo anterior a <i>Ruë biri</i>	23
1.4 En <i>Ruë biri</i> no te enfermas: los iskonawa antes del contacto definitivo	24
1.5 “Era 1958”: los iskonawa dejan <i>Ruë biri</i>	28
1.6 “Quedamos muy poquitos, ya nos hemos mezclado”: los iskonawa fuera de <i>Ruë biri</i>	31
Capítulo 2. La lengua iskonawa	35
2.1 Introducción	35
2.2 La lengua iskonawa en la familia lingüística pano	35
2.2.1 La familia lingüística pano	35
2.2.2 Propuestas de clasificación	38
2.2.3 La lengua iskonawa dentro de la familia pano	45
2.3 La lengua iskonawa en las fuentes	46
2.3.1 Antecedentes	46
2.3.2 El presente bosquejo gramatical	47
2.3.2.1 Contenidos y estructura	47
2.3.2.2 Describir una lengua obsolescente	47
2.4 El proyecto iskonawa	52
Capítulo 3. Los sonidos de la lengua iskonawa	55
3.1 Introducción	55
3.2 Inventario fonológico	55
3.3 Consonantes	56

3.3.1	Oclusivas	57
3.3.2	Nasales	61
3.3.3	Vibrante	63
3.3.4	Africadas	64
3.3.5	Fricativas	66
3.3.6	Aproximantes	69
3.3.7	Resumen	71
3.4	Vocales	72
3.5	Estructura silábica y acento métrico	81
3.6	Nasalidad	84
3.6.1	Nasalización	84
3.6.2	Denasalización	91
3.6.3	Rinoglotofilia	93
3.7	Convenciones ortográficas empleadas en esta gramática	95

Capítulo 4. Clases de palabras 97

4.1	Introducción	97
4.2	Clases cerradas	97
4.2.1	Pronombres personales	97
4.2.2	Palabras interrogativas	98
4.2.3	Demostrativos	99
4.2.4	Posposiciones	99
4.2.5	Ideófonos	100
4.3	Clases abiertas	101
4.3.1	Nombres y adjetivos	101
4.3.2	Verbos	105
4.3.3	Adverbios	106
4.3.4	Resumen	108
4.3.5	Palabras flexibles	108

Capítulo 5. Relaciones gramaticales 111

5.1	Introducción:	111
5.2	Marcación de caso	112
5.2.1	Marcación de caso en los pronombres	112
5.2.2	Marcación de caso en nombres	117
5.2.3	El problema de la variación	119
5.3	Concordancia ergativa	122

Capítulo 6. Codificación de otros participantes	125
6.1 Introducción	125
6.2 Relaciones topográficas	125
6.2.1 El caso locativo-direccional: <i>-n</i> , <i>-ni</i> , <i>-nko</i> , <i>-niko</i>	125
6.2.2 Las posposiciones locativas y su función	126
6.2.3 <i>-ki</i> 'locativo-direccional indirecto'	129
6.2.4 <i>-nkonía</i> 'ablativo'	129
6.3 Otros marcadores de caso oblicuo	130
6.3.1 <i>-kesa</i> 'comparativo'	130
6.3.2 <i>-pan</i> 'instrumental'	130
6.3.3 <i>-rana</i> 'distributivo'	131
6.3.4 <i>-be(tan)</i> 'comitativo'	131
6.4 Posesión y relaciones de parte-todo	131
6.4.1 Adjetivos posesivos y sufijo genitivo	132
6.4.2 Pronombres posesivos y sufijo posesivo	132
6.4.3 Genitivos genéricos	133
6.4.4 Prefijos de parte del cuerpo	134
6.4.5 El propretivo <i>-ya</i> y su contraparte negativa <i>-oma</i>	136
Capítulo 7. Atribución y modificación	137
7.1 Introducción	137
7.2 Otras categorías del nombre	137
7.2.1 Número	137
7.2.2 Otros sufijos	138
7.2.2.1 <i>-bVko</i> 'diminutivo'	138
7.2.2.2 La construcción aumentativa	139
7.2.2.3 <i>-koin</i> y <i>-naisb</i> 'verdadero, genuino'	139
7.3 Adjetivación	140
7.3.1 Adjetivación básica	140
7.3.2 Estrategias de intensificación del adjetivo	140
7.3.2.1 La construcción reduplicada	140
7.3.2.2 El diminutivo en adjetivos	141
7.3.2.3 El adjetivo <i>iro</i> 'bonito'	141
7.3.2.4 El sufijo <i>-koin</i> en adjetivos	141
7.3.2.5 Combinaciones de estrategias	142
7.3.3 Frases nominales no contiguas	142

7.3.4	Estrategias de desintensificación del adjetivo	143
7.3.4.1	<i>-cha</i> ‘desintensificador’	143
7.3.4.2	<i>-tani</i> ‘un poco’	143
7.3.5	Construcciones comparativas	143

Capítulo 8. Transitividad y fenómenos relacionados 145

8.1	Introducción	145
8.2	Transitividad canónica	146
8.2.1	Predicados intransitivos	146
8.2.2	Predicados transitivos	148
8.3	Patrones intransitivos no canónicos	151
8.3.1	Predicados de doble absolutivo	151
8.3.2	Predicados que aparecen con un segundo argumento marcado con <i>-kei</i>	153
8.3.3	<i>Yoishike</i> ‘mezquinar’	154
8.4	Ambitransitividad extendida: una novedad del iskonawa	155
8.5	Cambio de valencia	156
8.5.1	Incremento de valencia	158
8.5.1.1	Aplicativización	158
8.5.1.2	Causación	162
8.5.2	Reducción de valencia	165

Capítulo 9. Tiempo, Aspecto y modalidad 167

9.1	Introducción	167
9.2	Aspecto y categorías relacionadas	167
9.2.1	Imperfectivo vs. perfecto	167
9.2.1.1	<i>-a</i> ‘perfectivo’	168
9.2.1.2	<i>-i</i> ‘imperfectivo’	168
9.2.2	Otras categorías de aspecto	169
9.2.2.1	<i>-a</i> ‘estativo’	169
9.2.2.2	<i>-mis</i> ‘habitual’	170
9.2.2.3	<i>-is</i> ‘progresivo’	170
9.2.3	Cambio de estado y categorías relacionadas	171
9.2.3.1	Adjetivos y nombres en función predicativa	171
9.2.3.2	<i>-pake</i> ‘cambio de estado avanzado’	172
9.2.3.3	<i>-toshi</i> ‘de súbito’	172
9.2.4	La reduplicación verbal y sus valores aspectuales	172

9.3	Tiempo	173
9.3.1	-ri ‘hasta el presente, todavía’	173
9.3.2	-bai ‘el mismo día, durativo’	174
9.3.3	-ne ‘la noche anterior, durativo’	174
9.3.4	-yantán ‘pasado: ayer’	174
9.3.5	-sbina ‘pasado: hace días o semanas’	175
9.3.6	-paoni ~ -paoti ‘pasado remoto’	175
9.3.7	-beni ‘pasado remoto, por muchos años’	176
9.3.8	Formas del futuro	176
9.4	Modalidad	177
9.4.1	Modalidad epistémica	177
9.4.1.1	-bira ‘dubitativo’	177
9.4.1.2	-koin ‘asertivo’	178
9.4.2	Modelidad deóntica	178
9.4.2.1	-anak ‘habilitivo’	178
9.4.2.2	-kats ‘desiderativo’	179
9.4.2.3	-pai ‘desiderativo no completado’	180
Capítulo 10. Otras categorías verbales		181
10.1	Introducción	181
10.2	Número	181
10.2.1	-rabe ‘dual’	181
10.2.2	-botan ‘entre varios’	182
10.2.3	-kan y -bo ‘plural’	182
10.3	-bako ‘diminutivo’ en el verbo	183
10.4	Movimiento asociado	184
10.4.1	Sufijos de movimiento asociado sensibles a la transitividad	185
10.4.1.1	-beran y -keran ‘venitivo’	185
10.4.1.2	-bain y -kain ‘andativo’	186
10.4.1.3	-bokon y -ake ‘dando la vuelta’	187
10.4.2	Sufijos direccionales no sensibles a la transitividad	188
10.4.2.1	-kawan ‘pasando’	188
10.4.2.2	-pake ‘bajando’	188
10.4.2.3	-ina ‘subiendo’	189
10.4.3	Direccionales aspectuales	190
10.4.3.1	-patan ‘iterativo, por aquí, por allá’	190
10.4.3.2	-bot ‘durativo, desplazándose en el espacio’	190

10.4.4	Direccionales de propósito	191
10.4.4.1	- <i>tan</i> ‘ir a’	191
10.4.4.2	- <i>tosbi</i> ‘llegar a’	191
10.5	La negación y otros dominios relacionados	192
10.5.1	- <i>ma</i> ~ - <i>yama</i> ‘negador’	192
10.5.2	- <i>yohma</i> ‘nunca, todavía no’	193
10.5.3	- <i>kean</i> ~ - <i>keuan</i> ‘frustrativo’	193
10.6	Serialización verbal	194
Capítulo 11. Notas sobre la oración		197
11.1	Introducción	197
11.2	Orden de palabras	197
11.3	Sufijos adverbializadores	198
11.3.1	- <i>bi</i> ‘mismo, enfático’	199
11.3.2	- <i>res</i> ‘solamente’	199
11.3.3	- <i>ribi</i> ‘también’	200
11.3.4	- <i>pan</i> ~ - <i>pain</i> ‘primero, todavía, en vez de’	200
11.4	Partículas discursivas	201
11.4.1	<i>ki</i> y <i>ka</i> : estructura de la información y evidencialidad	202
11.4.2	<i>ri</i> ‘focalizador’	203
11.5	Oraciones copulativas	203
11.6	Oraciones interrogativas	204
11.7	Comandos	205
11.7.1	- <i>we</i> ~ - <i>kin</i> ‘imperativo’	205
11.7.2	- <i>ba</i> ‘exhortativo’	206
11.7.3	La construcción prohibitiva	206
Capítulo 12. Nominalización y cambio de referencia		207
12.1	Introducción	207
12.2	Nominalización en iskonawa	207
12.2.1	Sintaxis interna	208
12.2.2	Sintaxis externa	209
12.3	Cambio de referencia	210
Referencias bibliográficas		213

AGRADECIMIENTOS

La tarea de producir este libro ha sido compleja, desafiante y, a la vez, hermosa. Mi todavía corta experiencia de lingüista me ha acercado siempre a idiomas peruanos hablados por grupos relativamente amplios, a lenguas que se transmiten de padres a hijos y que, a pesar de los intensos contactos con el español, han podido encontrar sus espacios de uso. El iskonawa, lamentablemente, no atraviesa por esa situación. Cuando nos aproximamos a esta lengua, nos fue posible solamente encontrarnos con algunos pocos hablantes y nuestro estimado actual es que sólo quedan seis hablantes fluidos de este idioma, dos de ellos prácticamente sordos. Los hijos y nietos de estas personas conocen algunas palabras y frases, y en parte gracias al trabajo desarrollado a lo largo del proyecto que dio a luz a este libro, son capaces de entender y traducir textos más largos.

En este contexto, tratar de describir las estructuras gramaticales del iskonawa ha sido como intentar resolver un rompecabezas imposible, uno en el que muchas piezas encajan en una misma posición y a la vez algunos espacios parecen quedar irremediablemente en blanco. El presente libro no es sino una fotografía de mi actual ignorancia, un recuento de mis esfuerzos fallidos por buscar patrones regulares en una lengua mellada ya por el silencio y el olvido irremediables. Pero no debemos quedarnos en lo negativo. A pesar de todos los problemas y los desafíos, hemos construido un bosquejo gramatical relativamente extenso, que presenta descripciones y análisis cuidadosos de varios de los aspectos de la gramática de este idioma pano. Hemos producido, además, un diccionario y una bonita compilación de narraciones tradicionales. Hemos tratado de contribuir con todo ello al mejor conocimiento de uno de los idiomas pano menos conocidos y al afianzamiento de la identidad iskonawa, absorbida ya por el pueblo shipibo-konibo, el más numeroso de la familia lingüística pano.

Ha sido un proceso largo y lleno de vaivenes, pero estar hoy aquí, escribiendo estos agradecimientos me hace sentir que cada ida y cada vuelta tuvo una razón de ser. Debo decir que esto no sería posible sin el apoyo incondicional de un largo grupo de personas. Espero no olvidarme de nadie. Quiero agradecer, en primer lugar, a los hablantes del idioma iskonawa: Juana Campos Meza (Pibi Awín), Nelita Campos Rodríguez (Nawa Niká), Isabel Campos Rodríguez, (Kishte) Pablo Rodríguez Sangana, (Wini Kora) José Rodríguez Pérez (Chibi Kanwá). Algunos de sus descendientes trabajaron también con nosotros y contribuyeron decididamente a la realización de este libro: Germán Campos Rodríguez, Elías Rodríguez Campos, Willian Ochavano Rodríguez, Lleveron Silvano Campos y Edelvina Cumapa. A su lado, trabajaron varios estudiantes y estoy agradecido con cada uno de ellos: Carolina Rodríguez Alzza, quien escribió su tesis de licenciatura sobre el idioma iskonawa, Piero Costa, Jaime Vera, Loreta Alva, María Gracia Minaya, Gabriela Ginoccio, Sergio Montañez, Diana Condori, Alejandro Prieto, Mari-cielo Guillén, Karina Cervantes, Alonso Vásquez y Gabriela Tello. Finalmente, agradezco muy especialmente a mi co-investigador José Antonio Mazzotti y a Ronald Suárez, quien se encargó de los aspectos logísticos del proyecto y nos acompañó constantemente a lo largo de todo el proceso. El proyecto “Documenting and Revitalizing Iskonawa in Perú”, del cual este libro es un primer resultado, fue financiado por la National Science Foundation de los Estados Unidos (Grant Number 1160679) a través de la Universidad de Tufts, en Boston, y la Pontificia Universidad Católica del Perú, en Lima. Me siento en deuda con cada una de estas personas e instituciones y espero que se sientan satisfechas con el resultado siempre preliminar que encontrarán en las siguientes páginas.

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviatura	Glosa
>	‘cambio de referencia’
1	‘primera persona’
2	‘segunda persona’
3	‘tercera persona’
A	‘sujeto de verbo transitivo’
ABLA	‘ablativo’
ABS	‘absolutivo’
ACU	‘acusativo’
ANDA	‘andativo’
ASER	‘asertivo’
ASOC	‘asociativo’
BEN	‘benefactivo’
CAU.DIR	‘causativo directo’
CAUS	‘causativo’
COM	‘comitativo’
COMP	‘comparativo’
COP	‘cópula’
CP	‘concordancia del participante’
DES	‘desiderativo’
DESIN	‘desintensificador’
DIM	‘diminutivo’
DIR	‘direccional’
DIST	‘distributivo’
DUB	‘dubitativo’
DUR	‘durativo’
ENF	‘enfático’
ERG	‘ergativo’
EST	‘estativo’
EVI.1	‘evidencial de primera mano’
EVI.2	‘evidencial de segunda mano’
EXH	‘exhortativo’
FOC	‘foco’
FUT	‘futuro’
FUT.INM	‘futuro inmediato’
GEN	‘genitivo’
HAB	‘habitual’
IMP	‘imperativo’

IMPF	‘imperfectivo’
IND	‘indicativo’
INST	‘instrumental’
INT	‘intransitivo’
LOC	‘locativo’
LOC.IND	‘locativo indirecto’
MAL	‘malefactivo’
NEG	‘negativo’
NOM	‘nominativo’
NOMLZ	‘nominalizador’
OBJ	‘objeto (tanto de verbo transitivo como ditransitivo)’
P	‘objeto de verbo transitivo’
PAS	‘pasado’
PAS.REM	‘pasado remoto’
PERF	‘perfectivo’
PLU	‘plural’
POS	‘posesivo’
PROG	‘estativo’
PROP	‘propietivo’
PROPO	‘propositivo’
R	‘objeto de tipo receptor en una cláusula ditransitiva’
REC	‘recíproco’
REFL	‘reflexivo’
S	‘sujeto de verbo intransitivo’
SG	‘singular’
SUJ	‘sujeto (tanto de verbo transitivo como intransitivo)’
SUJ.DIF	‘sujetos diferentes’
SUJ.IDEN	‘sujetos idénticos’
T	‘objeto de tipo tema en una cláusula ditransitiva’
TOP	‘tópico’
TOP.CON	‘tópico continuado’
TOP.DIF	‘tópico diferente’
TRAN	‘transitivo’
VEN	‘venitivo’

CAPÍTULO 1

LA LENGUA ISKONAWA Y SUS HABLANTES

1.1 Introducción

La historia del pueblo iskonawa es la historia de un pequeño grupo de personas que vivió apaciblemente de acuerdo con sus propios principios y con escasos contactos con el resto de la sociedad peruana hasta bien entrada la década de 1950. Es la historia de cómo este grupo fue contactado por la sociedad occidental, representada en el rostro de cuatro misioneros (dos norteamericanos y dos shipibos), y fue atraído hacia un sistema de vida que les era ajeno. Es la historia de un pueblo integrándose a uno más grande y viendo desaparecer paulatinamente su lengua y su cultura, cada vez que uno de sus ancianos fallecía. Es, finalmente, la historia de un puñado de ancianos, con sus hijos y nietos, tratando de recuperar su idioma y preservar su identidad, para que “todos en el mundo sepan que los iskonawa fueron verdad y son distintos a los shipibos” (Nelita Campos, entrevista mayo 2014).

En este capítulo, ofrecemos una breve introducción al pueblo iskonawa, a su historia y a su situación actual. La información ofrecida y resumida en este capítulo ha sido organizada de la siguiente manera: en §1.3, a partir de los testimonios de los últimos hablantes de iskonawa, tratamos de reconstruir la historia antigua de su pueblo, es decir, la historia anterior a su asentamiento en el cerro El Cono o *Ruë biri* con especial atención a los contactos que los iskonawas tuvieron con otros grupos indígenas. En §1.4, presentamos, nuevamente a partir de los testimonios de los iskonawas entrevistados, un breve recuento de cómo fue la vida de este grupo indígena durante el tiempo en que permanecieron en *Ruë biri*. En §1.5, relatamos el tiempo en que este grupo de personas fue contactado por misioneros y abandonó dicha montaña. En §1.6, presentamos la situación actual del pueblo iskonawa y, previamente, en §1.2 ofrecemos una breve caracterización etnográfica de este pueblo, a partir de las escasas fuentes existentes.

1.2 Caracterización etnográfica del pueblo iskonawa en las fuentes

Hacia 1959, los iskonawas eran un pequeño grupo de habitantes del bosque amazónico, principalmente dedicado a la agricultura de roza y quema. Según Whithon *et al.* (1964), sembraban plátano, yuca, camote, ashipa, piña y caña de azúcar. Además, recolectaban corazonas de palmera (*cbonta*) y frutos de distintas palmas. Un mito fundacional de los iskonawas refiere, además, que este pueblo aprendió del ave páucar (*iskeo*, en iskonawa) a sembrar maní y otras plantas; de allí su nombre, pues los iskonawas se consideran “hijos del páucar”. Whithon *et al.* (1964) reportan que las chacras preparadas por los iskonawas eran de gran tamaño y alcanzaban uno o dos acres, sin embargo, los hablantes de iskonawa recuerdan que las chacras, en realidad, eran pequeñas y contenían varios cultivos. Además, según cuentan los iskonawas, en el proceso de roza y quema se solían dejar árboles sin cortar con la finalidad de darles a las chacras un aspecto similar al del bosque (Meggers 1989).

Como otros pueblos amazónicos, los iskonawas practicaban la pesca y la caza, actividades que constituían sus principales fuentes de proteínas. Además de pescado, los iskonawas se alimentaban de carne de mamíferos, reptiles, batracios y aves. Para cazar, los iskonawas fabricaban pequeños escondites de hojas, en donde podían permanecer por horas. Fabricaban varios tipos de flechas y lanzas sin decoración que servían para cazar animales distintos. Las flechas de pesca, según nos fueron descritas, eran especialmente elaboradas y tenían varias puntas (Whithon *et al.* 1964).

Los iskonawas organizaban distintas fiestas, en donde cantaban y danzaban grupalmente y consumían bebidas alcohólicas. Estas bebidas eran elaboradas de pijuajo, plátano maduro y yuca, entre otras cosas, y los hombres las consumían hasta intoxicarse y producirse vómitos. Varias de las canciones y danzas tradicionales de los iskonawas han sido registradas en el marco del proyecto *Documentación y revitalización del iskonawa: un proyecto interdisciplinario* y se encuentran disponibles al público en el Archivo Digital de Lenguas Peruanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Los iskonawas practicaron tradicionalmente patrones nómades de poblamiento del espacio. El nombre en la lengua iskonawa para esos asentamientos temporales era *mae* (esto también es reportado

por Withon *et al.* 1964). Tradicionalmente, en estos asentamientos temporales, los iskonawas compartían una gran casa comunal, aunque según reportan Withon *et al.* en algún punto antes del contacto definitivo, los iskonawas ya habían transformado este patrón de asentamiento y vivían en casas más pequeñas, a las que llamaban *kabe* (Withon *et al.* 1964).

Las mujeres vivían completamente desnudas y lucían solamente collares elaborados a partir de semillas y conchas y, en algunos casos, adornos nasales también preparados a partir de estas conchas (Whiton *et al.* 1964). Los hombres, tal como también es detallado por Whiton *et al.* (1964), llevaban por única vestimenta un hueso extraído de la pierna del venado, que amarraban a su cintura con una cuerda, preparada a partir de una liana. Los hablantes de iskonawa sostienen que estas prácticas eran comunes y que, además, tanto hombres como mujeres pintaban sus rostros con achiote y huito en distintas ocasiones festivas. Según reportan también Whiton *et al.* (1964), los hombres usaban el cabello cortado de manera irregular, con el objetivo de transmitir fiera, y las mujeres usaban el cabello relativamente corto.

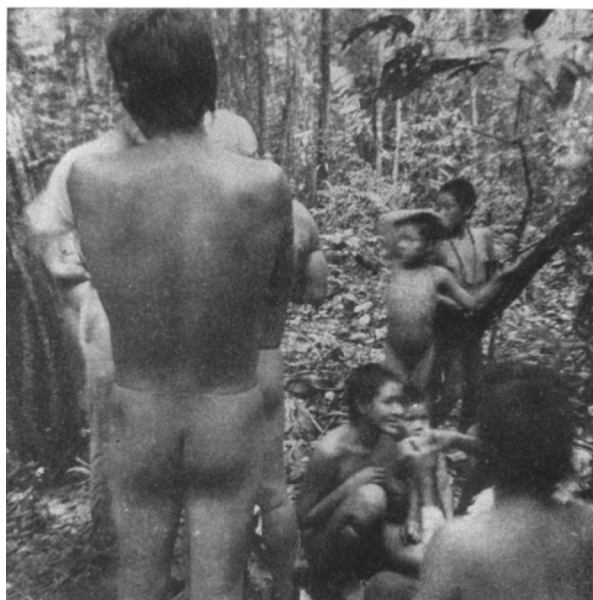


Figura 1. Iskonawas cazando (Momsem 1964)

Withon *et al.* (1964) ofrecen información sobre la religión y mitos existentes entre los iskonawas. Muchos de estos mitos han sido recogidos también en el marco del proyecto *Documentación y revitalización del iskonawa: un proyecto interdisciplinario*. Tal como lo refieren Withon *et al.* (1964), para los iskonawas el sol, la luna y las estrellas han existido desde siempre y la tierra fue creada por un hombre llamado *Bauri*, quien, al descubrir que su mujer había pintado su flauta de caña, se enfadó y dejó a los iskonawas para siempre. Luego de ello, llegó un diluvio que acabó con casi todos los iskonawas. Los sobrevivientes se habían ocultado en un lugar mítico que no estaba en la tierra y sólo volvieron a la tierra cuando el diluvio terminó y descubrieron que los animales habían sobrevivido, pues se habían convertido en aves. Una vez en la tierra, los iskonawas empezaron a reproducirse y a vivir nuevamente como un grupo. Es allí que conocieron al páucar (*isko*) mítico que, desde un árbol, les enseñó a sembrar y les regaló el maní. Es su relación con este páucar la que les dio el nombre. Ellos se consideran *isko bakebo*, es decir, hijos de este páucar mítico.

Tal como lo señalan Withon *et al.* (1964: 111): “One can reasonably postulate that the Isco are one of the last remnants of the tribe or Association known to the Spaniards as Remo”. Este conjunto de clanes no tenía, al parecer, un jefe y las relaciones entre ellos eran bastante frágiles. Se trataba de grupos de personas que viajaban por un amplio territorio amazónico a partir de patrones nómades de poblamiento y podían convivir por cortas temporadas con otros grupos si se encontraban por casualidad. Los antiguos iskonawas, según reportan Withon *et al.* (1964), tuvieron contactos estrechos con por lo menos tres de estos grupos: los llamados *ino*, *tsino* e *isobene*. Sin embargo, tal como los propios hablantes reportaron, los iskonawas habrían tenido contactos también con otros grupos pano, no pertenecientes al conglomerado remo.

Uno de los aspectos de la cultura iskonawa que más llamó la atención de los especialistas tiene que ver con sus costumbres y prácticas matrimoniales. Para Withon *et al.* (1964), prácticas matrimoniales similares no habían sido reportadas para otros pueblos amazónicos. Lo llamativo del matrimonio iskonawa se centra en la edad en que las mujeres eran entregadas en matrimonio por sus padres. Básicamente, esto ocurría cuando ellas eran todavía niñas pequeñas y, al parecer, el matrimonio se consumaba cuando la niña

alcanzaba una edad llamativamente temprana (los cuatro años para Withon *et al.* [1964] y los diez años para los hablantes del idioma que fueron entrevistados para este capítulo). Si bien se prefería la exogamia, la endogamia no era poco común y cuando esto ocurría se evitaban los matrimonios entre hermanos y entre padres e hijos (Withon *et al.* 1964).

1.3 “Vivíamos corriendo”: el tiempo anterior a *Ruë biri*

El tiempo en *Rue biri* no estuvo exento, desde luego, de encuentros con los mestizos (término que se usa en la Amazonía para hablar de sus habitantes no indígenas). Nelita nos dice: “nosotros vivíamos asustados de los mestizos, a veces encontramos trochas y corríamos a otras partes. Vivíamos corriendo”. De acuerdo con Matorela (2004: 22), el área habitada por los iskonawa poseía árboles de caucho y fue invadida por extractores, comerciantes e indígenas de otros grupos étnicos, con la finalidad de localizar a los iskonawa y hacerlos trabajar en diversas actividades económicas. Y Nelita continúa: “El curaca de los iskonawa, Chachi Bai, decía nos vamos a otro sitio y nosotros dejábamos nuestras chacras listas, maduras y bien hechas”.

Los iskonawas estuvieron, entonces, moviéndose por varios tributarios del río Ucayali como el Sarayacu y el Piyuya, donde fueron vistos por más de una expedición, incluyendo la famosa expedición de Smyth y Lowe (1836). En todos estos casos los antepasados de los iskonawa fueron siempre conocidos como “indios remo”. Tal como los iskonawa contemporáneos, los remo vivían en grupos relativamente pequeños y al parecer tenían ya contactos con los shipibo y los conibo. Tal como lo refiere Matorela (2004: 23), a partir de las distintas noticias accesibles en la literatura, el territorio ancestral del pueblo indígena iskonawa podría haber comprendido “las cabeceras de los ríos Abujao, Shesha, Utiquinía y Callería, incluyendo sus tributarios, las quebradas de Piyuya y Bushnaya”, y podría haber abarcado también territorio brasileño colindante al territorio peruano. En el año 1998, toda el área mencionada en el territorio peruano se encuentra protegida dentro de la “Reserva Territorial Isconahua”.

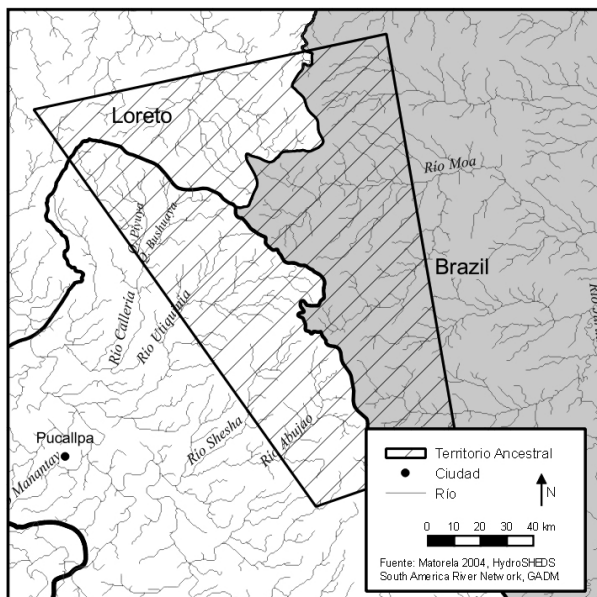


Figura 2. Mapa del territorio ancestral de los iskonawas (basado en Matorela 2004. Diseño: Hugo Ponce de León)

Tanto Nelita como Juanita recuerdan estos años como difíciles. Era un tiempo de largas caminatas, cargando semillas y palos de yuca con la esperanza de establecerse en un lugar y empezar a hacer chacras que después eran abandonadas, muchas veces justo cuando empezaban a producir. Andaban de un lado a otro, buscando agua-jales donde sembrar y campamentos de caucheros para robarles comida o herramientas. Nelita cuenta que algunas de sus tías sabían incluso preparar arroz.

Según Matorela (2004: 29), “los iskonawa poseían un patrón de asentamiento disperso, porque al interior de su territorio ancestral se encontraban en total cuatro casas grandes distantes entre sí”. Para la autora, la primera se hallaba en las cabeceras del río Abujao, la segunda en el río Shesha, la tercera en las cabeceras de la quebrada Bushnaya y la cuarta en las cabeceras de la quebrada Piyuya, en un patrón de asentamiento que claramente establecía dos zonas: una zona sur (ríos Abujao y Shesha) y una zona norte (Piyuya y Bushnaya, en la cuenca del Callería). Cada uno de estos grupos habría

tenido una historia propia de contacto con otros pueblos indígenas de la zona y con caucheros que vivían en campamentos cercanos.

Juanita recuerda, por ejemplo, que sus abuelos llegaron a convivir con un grupo de caucheros brasileños, quienes, según cuenta, no escatimaban esfuerzos para seducir a las mujeres iskonawa. Esto enfureció a los hombres y, por ello, decidieron irse. Para entonces, la mamá de Juanita, *Pari Awin*, se había enamorado de un hombre brasileño y una de sus hijas, llamada Josefa (hermana de Juanita) se quedó con los brasileños, acompañada de algunos otros iskonawa. De estar viva, ella podría ser una séptima hablante del idioma. Nelita recuerda que en ese tiempo había muchas guerras entre caucheros y eso también había asustado a los iskonawas. Los iskonawas, finalmente, se internaron en la selva una vez más. Es entonces que encontraron *Ruë biri*.

1.4 En *Ruë biri* no te enfermas: los iskonawa antes del contacto definitivo

Ruë biri es el nombre con el que los iskonawa llaman al cerro El Cono, un impresionante accidente geográfico que forma parte de la cordillera amazónica Sierra del Divisor, que actualmente se encuentra dentro del área del expediente técnico de la Reserva Natural Sierra del Divisor. Al pie de esta hermosa montaña cubierta de vegetación, los iskonawa vivieron por un largo tiempo y el nombre *Ruë biri* remite a los pocos ancianos iskonawas de ese tiempo en el que “vivían sin mezclarse”, “entre ellos y tranquilos”. Según cuentan los propios iskonawas, a *Ruë biri* arribaron varios grupos iskonawas y la población llegó a ser relativamente grande. Esta población se fue reduciendo y finalmente quedaron alrededor de 50 personas. Todos andaban semidesnudos y esta desnudez es para los iskonawas el símbolo más claro de todo aquello que perdieron cuando emprendieron la historia que se narra en este capítulo. Nelita nos dice: “nosotros vivíamos calatos, felices. Ahora ya no es así” y Juanita y Chavela asienten enfáticamente.

Nelita, Juanita y Chavela son tres de las últimas cuatro mujeres iskonawa que vivieron en *Ruë Biri*; Jorge y Pablo, los últimos hombres. Estas cinco personas son las que han hecho posible esta gramática: aunque llevan prácticamente cincuenta años de convivencia con los shipibo-konibo, son capaces todavía de recordar

algunas palabras, de contar algunos cuentos y cantar algunas canciones en iskonawa. Verlos emprender este ejercicio de memoria es una experiencia que cala muy profundo en el espíritu. “Mi abuelita me ha dicho que he nacido en *Ruë biri*. Mi mamá ha muerto en *Rue biri*, *abí* estaban mis abuelos y mi papá”, dice Nelita, e inmediatamente Juanita y Chavela empiezan a recordar y listar nombres de otros iskonawa que vivían con ellas en esa montaña mítica. Muchos de ellos no recibieron nunca un nombre castellano, explican. Así, entonces, aparecen nombres como *Shia*, tío de Juanita (hermano de su papá), *Nawa Kawe*, tío abuelo de Juanita, *Chachi Bai*, tío de Juanita e hijo de *Nawa Kawe*. También aparecen en la conversación los nombres *Pivi Awín*, que le pertenece a Juanita, y *Nawa Niká*, que es el nombre iskonawa de Nelita. Esta última cuenta que su abuelo se llamaba *Pashi Nawa* y que su abuela también era *Nawa Niká*: ella fue quien le dio su nombre. Nelita recuerda el nombre de su padre y nos dice que fue *Ina Tima*. Nelita, o *Nawa Niká*, continúa: “mi mamá tenía dos hermanas: una era Juanita, *Pivi Awín*, la otra, la mayor, se llamaba *Masta*. Piwi Awin se juntó con mi padre y me crió como a su hija”. Y es que la madre de Nelita murió cuando ella era muy niña y Nelita no sabe su nombre, así que decidimos no seguir indagando. Juanita cuenta que su mamá se llamaba *Pari Awin* y que *Chachi Bai* tenía dos hermanos, *Nawa Poko* y *Tamu*, y una hermana, *Wanu*. *Chachi Bai* era el curaca; era obstinado y podía ser muy violento, sin embargo todos lo respetaban y no había reparos en obedecer sus órdenes. La madre de *Chachi Bai* se llamaba *Mabe Awin* y Nelita la recuerda como una mujer muy tranquila. Entonces, Nelita recuerda también el nombre iskonawa de su esposo, que era *Wini Kera*, y otros nombres también le llegan a la mente: el de Jorge, que era *Chibi Kawa*, y otros pertenecientes a personas que ya no pudimos conocer: *Mereketa*, *Hero*, *Kama*, *Boaika*, *Sai Nawa*, *Tama Nawa* y *Anon Awin*. Todos ellos estuvieron cuando llegaron los misioneros a *Ruë biri*, según cuentan.

Antes de llegar a *Ruë biri*, los iskonawas contemporáneos, los que se agruparon allí, pertenecían a diversos clanes del famoso grupo remo, tempranamente identificado por los misioneros españoles. Estos distintos bandos habrían tenido contacto con otros grupos panos, como los amawaka, los kapanawa, los yaminawa y los poyanawa, en diversos momentos de su historia y esto hace particular-

mente difícil determinar la posición del iskonawa al interior de la familia pano (ver §2.2).

En *Ruë biri*, los iskonawa se dedicaron a la caza, a la pesca, a la recolección y a la agricultura en pequeña escala. Sólo los hombres iban de cacería y, según parece, se practicó siempre con fines directamente vinculados al autoconsumo (el consumo de carne constituyó siempre una parte indispensable de la dieta de los iskonawas). Por otro lado, de acuerdo con Matorella (2004: 42), los iskonawas lograron desarrollar un sistema agrícola de cultivo de roza y quema, que se practicaba en zonas altas. Según la referida autora, las familias iskonawas preparaban campos de cultivo contiguos que daban la apariencia de un solo campo de cultivo muy grande. Según se nos dice, los iskonawa sembraban yuca, maíz, plátano, maní, sachapapa y caña, entre otras cosas. Por otro lado, la pesca, otra práctica eminentemente masculina, se realizaba básicamente en el curso medio de los ríos y quebradas que desembocan en el río Ucayali y para ello se elaboraban campamentos transitorios en los que los iskonawas podrían vivir por varios días (Matorella 2004: 43). La recolección, por otra parte, se concentraba en “productos maderables, frutos silvestres, plantas para la construcción de viviendas, plantas medicinales y plantas para artesanías: cerámicas, armas de caza y pesca, herramientas para la agricultura y para la preparación de pinturas corporales y faciales” (Matorella 2004: 45).

Los iskonawas también recuerdan que en *Ruë biri* se practicaba la alfarería, la cestería y el hilado, tareas principalmente femeninas. La mayoría de estos productos parece haber cumplido funciones cotidianas, asociadas a la necesidad de los hombres y mujeres iskonawas, pero Matorella (2004: 46) menciona también la existencia de una artesanía ceremonial, “con figuras en alto relieve [...] y utilizada] sólo en festividades importantes como la fiesta del maíz y en ceremonias de iniciación”. Dicha artesanía ya no es elaborada por los iskonawa.

En *Ruë biri*, los iskonawas también tenían sus propias prácticas médicas, aunque en la actualidad, según refiere Nelita, se tratan con medicina shipiba o con medicina occidental. El curandero iskonawa era un personaje muy respetado dentro del grupo. Según refiere Matorella (2004: 52), el conocimiento del curandero iskonawa giraba en torno de “la obtención de productos vegetales del bosque y la preparación de fórmulas medicinales”. El curandero también curaba

con tabaco y con cantos, y Matorella (2004) ilustra algunos de estos últimos. Todas las enfermedades que aquejaban a los iskonawas en ese tiempo tenían –según las mujeres iskonawas que nos han relatado esta historia– una cura. “En *Ruë biri* no te enfermas”, concluye Nelita. Esto cambió drásticamente cuando los iskonawas abandonaron *Ruë biri* y se mudaron a Callería.

Para Nelita y Juanita, la vida social y familiar en *Ruë biri* era muy distinta a la que los iskonawas experimentan hoy en día. Ambas mujeres iskonawas refieren que los matrimonios eran acordados entre los padres de los novios y que, tal como ya se mencionó, las mujeres podían iniciarse sexualmente muy jóvenes si sus padres lo creían conveniente. El paso del cuidado de sus padres a la convivencia marital era siempre difícil y la propia Nelita relata que ella al principio sentía que “odiaba a su marido”. Un hombre podía tener más de una mujer y, por lo general, esto era así. Juanita explica que no había celos entre las mujeres que compartían un mismo esposo.

1.5 “Era 1958”: los iskonawa dejan *Ruë biri*

Los iskonawas ya tenían sospechas sobre la presencia y cercanía de los misioneros, pero no sabían quiénes eran o qué querían. Estaban atemorizados y veían con irremediable resignación el avión que sobrevolaba su territorio: “naitsa, naitsa”. Sabían que en algún momento aterrizaría. Eso ocurrió entre finales de 1958 y principios de 1959.

Ya a principios de 1958, la organización evangélica SAM (South American Mission) había tomado interés por la situación de los iskonawas y dos de sus miembros, Jaime Davidson y Cliff Russel, habían preparado una expedición a las cabeceras del río Callería con la finalidad de contactarlos, siempre sin éxito. En ese primer intento sólo llegaron hasta la quebrada Piyuya, pero debido al bajo caudal que encontraron, retornaron sin lograr su objetivo. Cuando estaba por terminar el año 1958, los mismos misioneros retoman el proyecto, esta vez acompañados de dos shipibos: Roberto Rodríguez y Sinforeano Campos. Tal como explica Matorella (2004: 20):

En este sobrevuelo logran divisar pequeñas chacras en medio de la espesura del monte y ubicadas entre el río Utiquinía y con mayor proximidad al río Shesha. Con esta referencia trazan su nueva ruta de entrada por el primer

río por ser menos dificultoso y por representar la ruta más corta hasta el punto donde se hallaban las malocas.

En esta empresa reciben el apoyo de los militares que se encontraban en la base militar de la cabecera del río Utiquinía y, al parecer, son ellos quienes les proporcionan datos más precisos sobre la ubicación de las malocas de los “indios iscobaquebu”. Es de esta forma que un día iskonawas y misioneros se encuentran frente a frente. Nelita y Juanita estuvieron presentes en ese encuentro y lo recuerdan con detalles impresionantes. Los iskonawa permanecían escondidos y los primeros en mostrarse fueron Cliff Russel y Sinforeano Campos. Este último les habló en shipibo y les dijo: *iso pinon iso pinon* ‘vengan a comer mono, vengan a comer mono’. Juanita, fascinada por los lentes del misionero americano, fue la primera en salir de entre los iskonawas y mientras cuenta esto ríe a carcajadas: *na oinkin, na oinkin* ‘mírense acá, mírense acá’, dice que les dijo el shipibo, mostrándoles un espejo; luego les preguntó por su casa y se fueron juntos caminando. “No es lejos”, le habían dicho los iskonawas. Allí había otros iskonawas que intentaron correr al verlos llegar. Fue *Chachi Bai*, quien les dijo que no corran. No fue difícil convencer a los iskonawas de dejar *Ruë biri*.

Nelita recuerda que caminaron por cinco días desde *Ruë biri* hasta llegar al cuartel de Utiquinía. Ella continúa con su relato y nos explica que en un primer momento sólo un puñado de gente iskonawa siguió a los misioneros. Cuenta que los soldados llegaron a apuntarles con sus armas durante el viaje, pero que los misioneros shipibo-konibo intervinieron explicándoles en castellano que eran “iskos” y que “venían con los gringos”. Los soldados no dispararon, pero ellos se quedaron asustados. Aun así, ese pequeño grupo se quedó viviendo con los soldados esperando a los misioneros, que prometieron volver pronto. Pasaron tres años y en ese tiempo, los iskonawas fueron a recoger a los otros que se habían quedado. Nelita y Juanita insisten en que entonces retornaron todos, pero Matorela (2014: 14) refiere que en total los misioneros contactaron a 32 iskonawa y que de ese número 5 decidieron quedarse en aislamiento voluntario.



Figura 3. Los iskonawas contactados y los misioneros
(tomada de Momsem 1964)

Cuando regresan los misioneros norteamericanos, deciden sacarlos inmediatamente de la guarnición militar explicándoles que los soldados podían ser peligrosos. Nelita cuenta que los misioneros les increparon haber convivido con ellos tanto tiempo y les dijeron que los habían estado esperando todos esos años en otro lugar.

Los misioneros y los iskonawas bajaron todos juntos por el río Utiquinía y se instalaron en su cauce. Allí hicieron casas, levantaron una escuela y llevaron maestros shipibos. Así, poco a poco, se creó una comunidad, pero esta nunca recibió un nombre. Allí vivieron por cinco años, hasta que los misioneros no regresaron más. La ausencia de los misioneros produjo un gran desasosiego entre los iskonawas y por eso decidieron marcharse. *Nawa Poko* fue el primero en ir a Callería, donde estaban Sinforeano Campos y otros misioneros norteamericanos que los invitaron a vivir allí. *Nawa Poko* les dijo que había bastante pescado, bastante huevo de carachama, y todos los iskonawas se fueron a vivir allí. En el viaje, *Sai Nawa* se ahogó y falleció. Juanita cuenta que *Tamo* llegó llorando de la pena que le producía haber perdido a un pariente y dejar esa comunidad sin nombre que ya era su casa. Esas lágrimas presagiaban lo que vendría después.

1.6 “Quedamos muy poquitos, ya nos hemos mezclado”: los iskonawa fuera de *Ruë biri*

Nelita cuenta que en Callería estuvieron sólo tres meses. “Los shipibos nos insultaban, no querían que hiciéramos casa”. Y a partir de allí empezaría el proceso que terminó por dividir a los iskonawas y debilitarlos como pueblo. Germán Campos, hijo de Nelita, cuenta que de Callería, “mis paisanos se fueron a la comunidad de Jerusalén, donde yo he nacido”. En Jerusalén se quedaron por varios años. Jerusalén quedaba también en el río Callería, muy cerca de la comunidad de Callería y muy cerca de Chachi Bai, única comunidad nativa titulada a nombre de los iskonawa. Según recuerda Germán, Jerusalén estuvo cerca a lo que en la actualidad es el caserío de Patria Nueva, pero ya no quedan restos de esa comunidad.

Nelita no sabe bien por qué, pero en Jerusalén los iskonawa se fueron debilitando y dejaron de tener hijos. Tal vez haya sido de pura tristeza, como ella misma lo explica. Además, en Jerusalén no había escuela y los iskonawas se empezaron a ir a Callería y a otros lados, como el río Guacamayo. Así, se empezaron a dispersar y esos hombres y mujeres que habían vivido juntos por tanto tiempo ya sólo se visitaban de vez en cuando.

Cuando se encontraban en esa situación de debilitamiento, un shipibo-konibo llamado Arturo Mori los contactó y les dijo que, dado que los iskonawas no tenían una comunidad, era necesario crearla. Les propuso hacer toda la documentación y les dijo que allí los pueblos iskonawa y shipibo-konibo vivirían juntos. El nombre que eligieron para nombrar esa comunidad fue *Chachi Bai*, es decir el nombre del último de sus curacas. Esta comunidad se encuentra en el río Negro, un pequeño afluente del río Callería, que es, a su vez, un afluente del río Ucayali.

Tamu se mudó a esa comunidad y lo siguió Nelita con todos sus hijos y otros iskonawas. Sin embargo, al poco tiempo los iskonawa se sintieron amenazados y marginados en su propia comunidad, y por eso Nelita, sus hijos y varios otros iskonawas abandonaron *Chachi Bai* y retornaron a Callería. *Tamu* fue el único iskonawa que permaneció en *Chachi Bai*, donde falleció en 2009. Ya para entonces una familia shipibo-konibo, principalmente dedicada a la industria de la madera, se había “adueñado” de la comunidad y había concentrado todo el poder político. Por su parte, Juanita y su hija, Chavela,

que vivían en el río Guacamayo, muy cerca de la “Reserva Territorial Isconahua”, partieron hacia el caserío de San Miguel. José, a su vez, se marchó a Utucuro, donde vive con su hija, casada con un hombre shipibo-konibo.

En el año 2013, un joven mitad iskonawa mitad shipibo-konibo, William Ochavano, nieto de *Tamu*, se propuso ser presidente de *Chachi Bai*. La versión que manejamos es que logró la mayoría de los votos en la elección, pero nunca pudo ejercer el cargo, básicamente porque no pudo superar las distintas trabas que le puso esta familia de madereros shipibo-konibo. Durante el tiempo en que William era oficialmente el jefe de la comunidad de *Chachi Bai*, Juanita, Nelita y Chavela retornaron a dicha comunidad, con la esperanza de reagruparse. Sin embargo esta empresa ha fracasado y en la actualidad (finales del 2015) los iskonawas se sienten sumamente defraudados. Ahora el presidente de *Chachi Bai* es Rusbell Mori, un joven hijo de Arturo y todo está exactamente como antes. Nelita y su esposo Pablo ya han abandonado *Chachi Bai*, aunque Juanita y Chavela decidieron permanecer allí por un tiempo más. José nunca llegó y sigue en Utiquinía. Hoy viven dispersos y *Chachi Bai* es una comunidad shipibo-konibo que se dedica al negocio de la madera.

Esta es, en resumen, la historia de los hombres y mujeres iskonawas que siguieron a los misioneros norteamericanos en 1958. Los datos demográficos sobre ellos son escasos y entre los más recientes están Chirif y Mora (1977), quienes postulan un número de 50 personas; Wise y Ribeiro (1978), quienes manejan la cifra de entre 50 y 80 personas; y AIDASEP (1995), que calcula una población aproximada de 240 personas (ver también Matorela 2004, para un resumen). Matorela (2004) propone la existencia de 80 indígenas iskonawas en aislamiento voluntario y los agrupa en 16 familias, que habitarían las cabeceras de los ríos Abujao, Utiquinía y las quebradas de Piyuya y Bushnaya pertenecientes al río Callería. El 11 de junio de 1998, la Dirección Agraria del departamento de Ucayali publicó la Resolución Directoral Regional N° 00201-98-CTARU-DRA que declara como Reserva Territorial a favor del grupo étnico Iskonawa, la superficie de doscientos setenticinco mil seiscientos sesenticinco hectáreas (275,665 has.), ubicada en las cabeceras de los ríos Abujao, Utiquinía y Callería, distrito de Callería, provincia de Coronel Portillo. Tal como lo indica Martorela (2004: 22): “Esta Reserva Territorial fue establecida con la finalidad de preservar el derecho de

este grupo indígena sobre las tierras que ocupan de modo tradicional, para el aprovechamiento de los recursos naturales existentes en dicha área²¹.

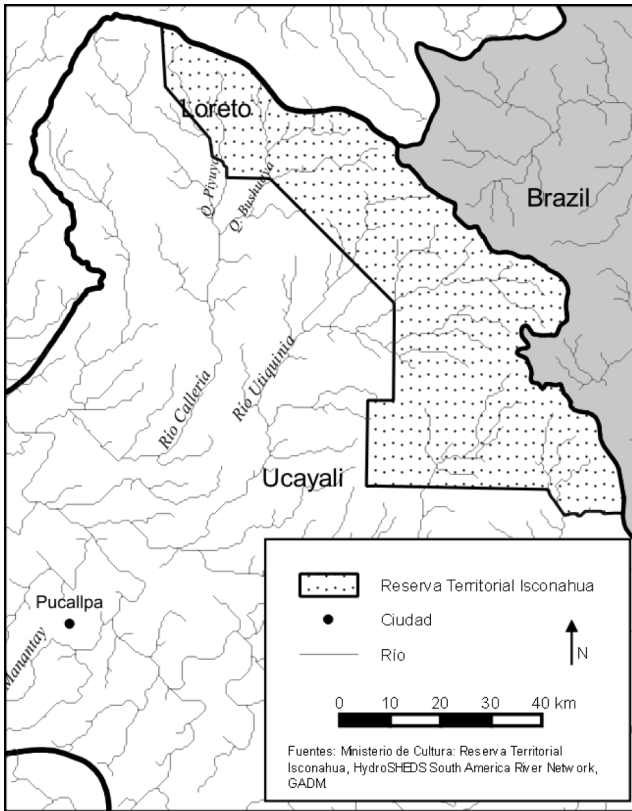


Figura 4. Reserva territorial isconawa

¹ El 8 de noviembre del 2015, el gobierno peruano creó el Parque Nacional Sierra del Divisor, con un área de 1'354,485 hectáreas, que incluyen el espacio de la Reserva Territorial Isconahua (Decreto Supremo N° 014-2015-Minam). El nuevo Parque Nacional peruano es colindante del homónimo Parque Nacional del lado brasileño, creado en 1989. Para más información, ver: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/11/09/america/1447103839_902773.html . También: <http://elcomercio.pe/peru/pais/sierra-divisor-publican-decreto-que-crea-parque-nacional-noticia-1854646>

En medio de estas dificultades, los iskonawas luchan todavía por mantener su lengua y su cultura, y por dejar en claro que ellos, a pesar de todo el contacto que han tenido con los shipibo-konibo, no deben ser tratados como tales. Durante estos años de trabajo con los hombres y mujeres iskonawas, nos hemos sentido inmerecidamente afortunados por la oportunidad que se nos ha dado de contribuir con este proceso. Este libro demostrará que el iskonawa es una lengua marcadamente diferente del shipibo-konibo y que más allá de la obvia influencia de esta última lengua en la primera, el iskonawa tiene estructuras propias y fascinantes, así como un léxico distinto y particular (que será próximamente publicado a manera de diccionario). Esperamos que este libro constituya un aporte, aunque sea modesto, a este proceso de visibilización de la lengua iskonawa y sus hablantes, y esperamos también que sirva para diseñar estrategias para revitalizar a esta lengua y reactivar su transmisión intergeneracional.

CAPÍTULO 2

LA LENGUA ISKONAWA

2.1 Introducción

El presente capítulo ofrece una breve introducción a la lengua iskonawa. Presenta los estudios existentes sobre esta lengua (§2.3) y discute su posición al interior de la familia lingüística pano (§2.2). Además, en este capítulo, se ofrece también información sobre el proyecto *Documentación y revitalización del iskonawa: un proyecto interdisciplinario*, en cuyo marco se ha producido este bosquejo gramatical (§2.4).

2.2 La lengua iskonawa en la familia lingüística pano

2.1.1 La familia lingüística pano

La propuesta de agrupar un conjunto de lenguas amazónicas en una familia lingüística llamada **pano** fue presentada formalmente por primera vez en 1888. Raoul de la Grasserie mostró, durante el VII Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Berlín, que la lengua hablada por un grupo étnico llamado <pano> estaba relacionada con las lenguas habladas por otras seis poblaciones vecinas (Cf. de la Grasserie 1890)¹: <conibo>, <pacavara>, <caripuna>, <culino>, <maxuruna>, <mayoruna domesticada> y <mayoruna salvaje>. La filiación quedó demostrada en su trabajo a

¹ Esta idea existía ya desde el siglo XVII entre algunos jesuitas, como Iriarte, que consideró que la lengua pano era la “madre” de un número de lenguas conocidas en ese tiempo como <Chipeo>, <Cheteo>, <Caparagua>, <Mayoruna>, etc. De la Grasserie fue el primero en presentar esta afirmación ante una audiencia académica. Además, otros sistemas de clasificación misionera usaron el término “lengua pano” para referirse a una categoría superordinada que incluye al shipibo, shetebo, amahuaca, mayoruna, etc., como “dialectos” (véase Fleck 2013). El nombre *pano* significa muy probablemente ‘armadillo gigante (*priodontes maximus*)’.

partir de la comparación léxica de 90 ítems, asociados a partes del cuerpo, elementos de la naturaleza y numerales. Su muestra recogía también unos pocos verbos y unos cuantos adjetivos y, a partir de dicho material, pudo demostrar la existencia de algunas correspondencias de carácter fonológico, tal como era la práctica entonces.

Su conclusión fue que todas estas lenguas pertenecían a una misma familia lingüística y él fue el primero en usar el nombre *pano* para referirse a ella (nótese que este término era también el nombre de una de las lenguas comparadas; véase la nota 1 de este capítulo). Sólo unos pocos años después del trabajo pionero de De la Grasse-rie, Brinton (1891) proporcionó una lista de 18 lenguas pertenecientes a la familia pano. Esta lista incluía aquellas lenguas mencionadas por De la Grasse-rie y otras que eran por primera vez incluidas en esta familia. El trabajo de Brinton fue precursor de las listas más exhaustivas que aparecieron durante el siglo XX: por ejemplo, la de 39 lenguas pano elaborada por Rivet (1924) y la de 19 lenguas que un par de años después ofrecería Schmidt (1926). Tanto Rivet como Schmidt propusieron clasificaciones internas para la familia pano y esto diferenciaba sus trabajos de la lista de Brinton, en la que no se hizo esfuerzo alguno por clasificar a las lenguas pano identificadas en ramas distintas. Schmidt fue el primer académico que utilizó criterios geográficos para su clasificación al dividir la familia pano en un grupo norteño, un grupo central y un grupo sureño. Las clasificaciones de Rivet y Schmidt se convirtieron en las fuentes para investigadores como McQuown (1955) y Loutkotka (1968), quienes trataron de ofrecer inventarios de las lenguas de Sudamérica a partir de datos obtenidos por investigadores que los antecedieron. La primera clasificación de la familia pano basada en una aplicación rigurosa del método comparativo vio la luz en la década de 1960 gracias a la tesis doctoral de Olivia Shell (1965), que fue publicada en español en 1975. Al estudio de Shell le han seguido otras clasificaciones y replanteamientos como los de D'Ans (1973), Loos (1999), Valenzuela (2003: cap. 1) y Fleck (2013).

Para un grupo de estudiosos, la familia pano es entendida como una familia dentro del tronco pano-tacana. La relación pano-tacana ha sido defendida por varios académicos desde fines del siglo XIX (véase Valenzuela 2003: 58). Key (1968) muestra algunos cognados (o presuntos cognados) compartidos por ambas familias; y Girard (1971) presenta 116 ítems léxicos reconstruidos para el proto-pano-

tacana, que sugieren la existencia de correspondencias fonológicas regulares. No obstante, mientras que la relación pano-tacana ha sido ampliamente explorada para el léxico, la reconstrucción gramatical de este tronco recién se ha empezado a desarrollar con más énfasis en los últimos años. De todas formas, la posibilidad de que los parecidos entre las lenguas de ambas familias se deban al contacto y no al parentesco sigue abierta y se requieren más estudios al respecto (Fabre 1998).

Las lenguas vivas y extintas que podrían haber pertenecido a la familia lingüística pano suman alrededor de 28 o 32. Actualmente, encontramos presencia de lenguas pano en el Perú (en los departamentos de Loreto, Huánuco, Ucayali y Madre de Dios), Brasil (en los estados de Acre, Amazonía y Rondônia) y Bolivia (en los departamentos de Beni y Pando). La mayor diversidad lingüística dentro de la familia y el mayor número de hablantes se encuentran en Perú, aunque no contamos con cifras precisas. El siguiente mapa, tomado de Erikson (1992), muestra la ubicación actual de las distintas lenguas pano:

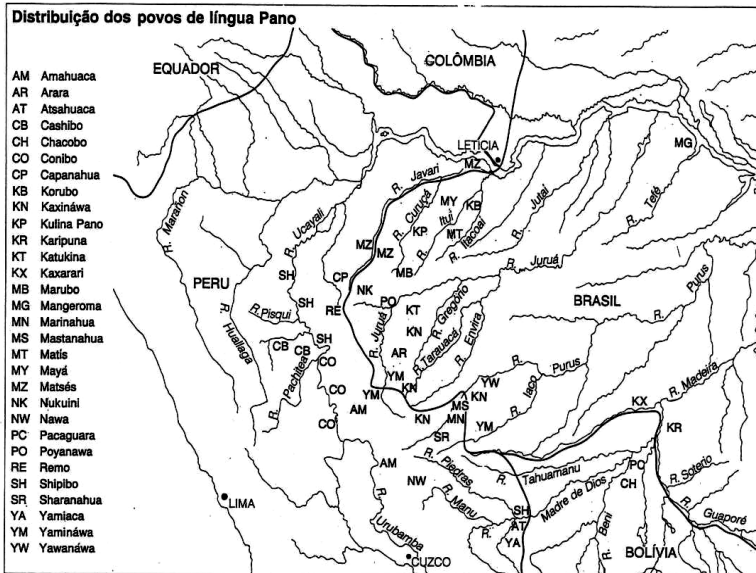


Figura 5. Mapa de la distribución de las lenguas pano (Erikson 1992)

Las lenguas pano comparten no sólo lexemas, sino también algunos rasgos gramaticales. Valenzuela (2003: 882) menciona algunos de ellos: (a) orden básico de constituyentes AOV / SV; (b) morfología mayormente aglutinante con cierta tendencia a la polisíntesis en el verbo; (c) uso exclusivo de sufijos (con la excepción de los prefijos de partes del cuerpo) y posposiciones; (d) ausencia de cognados pronominales correferenciales que se marquen en el verbo o auxiliar; (e) ausencia de concordancia adnominal; (f) alineamiento ergativo con algunas variaciones de distinto tipo; y (g) sistemas relativamente complejos de cambio de referencia.

2.2.2 Propuestas de clasificación

Como se mencionó anteriormente, la primera clasificación rigurosa de la familia pano fue la propuesta por Shell (1965, 1975). Shell basa su agrupación en una comparación extensiva de material léxico de 7 lenguas pano (amawaka, kapanawa, kakataibo, kashinawa, chakobo, marinawa y shipibo-konibo)² y ofrece una explicación de los procesos a través de los cuales estas lenguas se han separado unas de otras. Por lo tanto, su trabajo no es una clasificación completa de la familia, sino una descripción convincente de cómo las lenguas en su muestra han evolucionado a partir de lo que la autora llama pano reconstruido (ya que es muy cuidadosa en enfatizar que, debido a las limitaciones de su muestra, su reconstrucción no corresponde al protopano). Su propuesta es plasmada en la siguiente figura:

² Shell también incluye información marginal sobre otras lenguas, tales como atsawaka, culino, iskonawa, caripuna, mayoruna, marobo, nokaman, pakawara, poyanawa, tushinawa, wariapano, yamiaca y yaminawa.

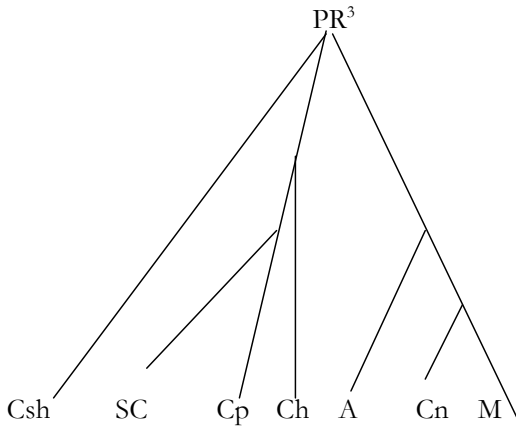


Figura 6. Clasificación de Shell (Cf. 1975: 109, ortografía en el original)

Por su parte, D'Ans (1973) ofrece un análisis léxico-estadístico de 10 lenguas pano (kakataibo, pano, shipibo, kapanawa, amawaka, iskonawa, cashinawa, yaminawa, sharanawa y chakobo) y propone una clasificación interna de la familia pano. Su clasificación distingue cinco ramas, el pano de Ucayali, el pano pre-Andino, el pano del Extremo del Río, el pano de Beni (Bolivia) y el pano Norteño, y es presentada en la tabla siguiente:

Tabla 1. Clasificación de D'Ans (1973, ortografía y signos de interrogación correspondientes al original)

- I. PANO UCAYALINO
 - A. UCAYALINO A
 - 1. Shipibo-Conibo
 - a. Shipibo
 - b. Conibo
 - 2. Capanahua
 - a. Capanahua
 - B. UCAYALINO B
 - a. Panavarro

³ PR = 'pano reconstruido'; Csh = 'kakataibo'; SC = 'shipibo-konibo'; Cp = 'kapanawa'; Ch = 'chakobo'; A = 'amawaka'; Cn = 'kashinawa'; M = 'marinawa'.

- b. Shetebo (??)
 - c. Huariapano (??)

- II. PANO PREANDINO
 - a. Cashibo
 - b. Cacataibo (?)

- III. PANO DE LAS CABECERAS
 - A. ISCONAHUANO
 - a. Isconahua
 - B. AMAHUACANO
 - a. Amahuaca
 - C. CASHINAHUANO
 - a. Cashinahua
 - D. PANO-PURUS
 - a. Yaminahua
 - b. Sharanahua
 - c. Marinahua (?)
 - d. Chaninahua (?)
 - e. Mastanahua (?)
 - f. Yahuanahua (?)

- IV. PANO BENIANO
 - a. Chacobo
 - b. Pacaguara (??)

- V. PANO DEL NORTE (??)
 - c. Mayoruna (??)

Pasaron más de 25 años antes de que que apareciera una nueva clasificación de las lenguas pano. En 1999, Loos propone la existencia de 30 lenguas pano, de las cuales 22 se agrupan en tres subgrupos tentativos (el subgrupo yaminawa, el subgrupo chakobo y el subgrupo kapanawa) y 8 lenguas se postulan como no agrupadas. Según Loos (1999), su clasificación está basada en datos morfológicos y léxicos, pero estos datos no se presentan en su estudio, el mismo que termina dejando muchas incógnitas (sobre todo debido al alto número de lenguas no agrupadas).

Tabla 2. Clasificación de Loos (1999)

- Subgrupo Yaminawa
- 1 Yaminawa
 - 2 Amawaka
 - 3 Kashinawa/Honikoin
 - 4 Sharanahua/Shanindawa/Chandinawa/Inonawa/Marinawa
 - 5 Yawanawa
 - 6 Chitonawa
 - 7 Yoranawa/Nawa/Parquenawa
 - 8 Moronawa
 - 9 Mastanawa
- Subgrupo Chacobo
- 10 Chacobo
 - 11 +Arazaire
 - 12 +Atsawaka
 - 13 +Yamiaka
 - 14 Katukina/Kamannawa/Waninnawa
 - 15 Pakawara
- Subgrupo Kapanawa
- 16 Capanahua/Pahenbakebo
 - 17 Shipibo/konibo/Xetebo
 - 18 +Remo
 - 19 Marubo
 - 20 +Wariapano/Panobo/Pano
 - 21 Iskonawa
 - 22 +Kanamari/Taverí/Matoinahã
- Lenguas no agrupadas
- 23 Kashibo/Kakataibo/Komabo
 - 24 +Kulino
 - 25 Karipuná
 - 26 Kaxariri
 - 27 Matses/Mayoruna
 - 28 +Nokamán
 - 29 +Poyanáwa
 - 30 +Tuxinawa

La propuesta de clasificación de la familia lingüística pano más reciente ha sido ofrecida por Fleck (2013). Su clasificación es sin duda la más detallada, pero también la más divergente en algunos aspectos cruciales. Su nivel de detalle puede verse no sólo en la información ofrecida (basada en un estudio detallado de la mayoría de las fuentes disponibles), sino también en el número de niveles de relación que presenta su clasificación (que incluye incluso información dialectal). Su naturaleza divergente puede verse, por ejemplo, en la propuesta de que sólo hay dos ramas en la familia pano: la rama mayoruna y la rama principal. La clasificación de Fleck (2013), que incluye 18 lenguas vivas y 14 lenguas extintas (documentadas), se presenta a continuación:

Tabla 3. Clasificación de la familia pano propuesta por Fleck (2013)⁴

I. Rama mayoruna (4 lenguas existentes y 4 lenguas extintas documentadas)

A. Grupo mayo

i. Subgrupo matsés

a. **Matsés** (3 dialectos):

Matsés peruano; matsés brasileño

†*Paud Usunkid*

b. ***Kulina del río Curuça** (3 dialectos):

**Kapishtana; *mami*

**Chema*

c. †**Demushbo**

ii. **Korubo** (2 dialectos)

Korubo

**Chanquesbbo*

iii. Subgrupo matis (el más parecido a la rama principal)

a. **Matis** (la más divergente de las lenguas mayoruna)

b. †**Mayoruna del río Jandiatuba**

⁴ Lenguas en **negritas**; dialectos en *cursivas*; † = extinto; * = obsolescente. Los dialectos con diferencias menores son listadas en la misma línea.

c. †**Mayoruna del río Amazon** (2 dialectos):†*Mayoruna asentado del río Amazonas*† *Mayoruna salvaje del río Amazonas*B. †**Mayoruna de Tabatinga** (la unidad fonológica más divergente del mayoruna)

II. Rama principal (alrededor de 14 lenguas existentes y 10 lenguas extintas documentadas)

A. **Kasharari** (lengua más divergente de la rama principal)B. **Kashibo** (4 dialectos; similar al grupo nawa por el contacto con el shipibo)*Kashibo* (“Kaschinō” de Tessmann);*Rubo; Isunubo**Kakataibo**Nokaman* (considerada extinta anteriormente)

C. Grupo nawa (subgrupos ordenados desde la mayor hasta la menor divergencia)

i. Subgrupo boliviano

a. **Chakobo/Pakawara** (2 dialectos de 1 lengua)b. †**Karipuna** (podría ser un dialecto de chakobo/pakawara)c. †**Chiriba** (?)

ii. Subgrupo de Madre de Dios

a. †**Atsawaka/†Yamiaka** (2 dialectos de 1 lengua)b. †**Arazaire**iii. †**Remo del río Blanco**iv. †**Kashinawa del río Tarauacá**

v. Subgrupo marubo

a. **Marubo** (de la cuenca Javari)b. **Katukina***Katukina de Olinda; Katukina de Sete Estrelas*†*Kanamari*c. †**Kulina de São Paulo de Olivença**

vi. Subgrupo poyanawa

a. ***Poyanawa**b. ***Iskonawa** (muy cercano al poyanawa, pero también recuerda al shipibo-konibo-kapanawa y amawaka)

- c. ***Nukini**
 - d. ***Nawa** (del río Môa)
 - e. †**Remo del río Jaquirana**
- vii. Subgrupo chama
- a. **Shipibo-Konibo** (3 dialectos de 1 lengua)
Shipibo; Konibo (fusionadas actualmente)
 **Kapanawa del río Tapiche*
 - b. ***Pano**
 †*Pano*
 **Shetebo; *Piskino*
 - c. †**Sensi**
- viii. Subgrupo de las cabeceras
- a. **Kashinawa del río Ibaçu**
Kashinawa brasileño
Kashinawa peruano
 †*Kapanawa del río Jurúa*
 †*Paranawa*
 - b. **Yaminawa** (amplio complejo dialectal)
Yaminawa brasileño
Yaminawa peruano
Chaninawa
Chitonawa
Mastanawa
Parkenawa
Shanenawa
*Sbaranawa; *Marinawa*
Shawanawa (= Arara)
Yawanawa
 **Yaminawa-arara* (no es igual que el *Shawanawa*/*Arara*)
 †*Nehanawa*
 - c. **Amawaka**
Amawaka peruano (intermedio entre este subgrupo y el subgrupo chama, quizás como resultado de contacto areal)
 †*Nishinawa* (= Amawaka brasileño)
 †*Yumanawa* (también muy similar al Kashinawa del Ibaçu)

- d. †**Remo del río Môa** (se asemeja al amawaka)
- e. †**Tuchiunawa** (se semeja a los dialectos yaminawa)

Las clasificaciones pano descritas brevemente en esta sección representan las más importantes desde 1960 (véase Valenzuela 2003: Cap. 1, para algunas ideas sugerentes acerca de cómo agrupar las lenguas pano basadas en clasificaciones previas). Hay otras, pero la mayoría de ellas han sido hechas por estudiosos interesados en la clasificación global de las lenguas sudamericanas y no específicamente en las lenguas pano (véase, por ejemplo, Greenberg 1987, Fabre 1994, y Campbell 1997). En la siguiente sección, discutimos la posición del iskonawa dentro de la familia pano, prestando atención a cómo tratan esta lengua los autores presentados en esta sección.

2.2.3 La lengua iskonawa dentro de la familia pano

Uno de los aspectos más saltantes en lo que respecta a la posición de la lengua iskonawa al interior de la familia lingüística pano es que no existe acuerdo sobre la rama a la que pertenece. En las tablas arriba presentadas el iskonawa aparece en posiciones diferentes. Por ejemplo, para D’Ans (1974), el iskonawa forma parte de las lenguas “de las cabeceras”, es decir es considerada una lengua Pano del Purús. Para Loos (1999), el iskonawa es prácticamente una lengua del río Ucayali, que se agrupa con lenguas tales como el shipibo-konibo o el kapanawa. Finalmente, para Fleck (2013), el iskonawa se agrupa con el poyanawa, lengua pano del Brasil, pero tiene reminiscencias de las lenguas pano del Ucayali, como el shipibo-konibo o el kapanawa. Es probable que estas diferentes clasificaciones se relacionen con el hecho de que, tal como se explicó en el capítulo 1, los iskonawas han viajado mucho y han tenido contacto con diversos pueblos pano. Este punto requiere más investigación, sin embargo, resultados preliminares de una investigación que se viene conduciendo actualmente sugieren una llamativa cercanía con una lengua del Purús en particular: el amawaka. Los parecidos con el shipibo-konibo pueden deberse a la larga y más reciente historia de contacto con esta lengua: todos los hablantes de iskonawa conocidos hablan también algo de shipibo-konibo.

2.3 La lengua iskonawa en las fuentes

2.3.1 Antecedentes

Además de ser una lengua en claro estado de obsolescencia, el iskonawa es una lengua prácticamente no descrita. Las fuentes lingüísticas para este idioma son escasas y la mayoría de ellas son sencillamente listas de palabras no publicadas, archivadas en microfichas por el Instituto Lingüístico de Verano⁵.

En 1960, Cliff Russell publicó una lista léxica iskonawa-castellano con 602 entradas. Se trata de un documento mimeografiado con notas a mano. Varias de estas entradas refieren a nombres de plantas y animales, aunque no se incluyen identificaciones científicas de ningún tipo en el documento. Aun así, el material resulta sumamente valioso. La lista incluye también nombres de partes del cuerpo, términos de parentesco y nombres que aluden a referentes naturales y a culturales. Encontramos predicados, algunos de ellos conjugados. Hasta donde sabemos, Russell (1960) constituye la primera documentación del idioma iskonawa.

Al trabajo de Russell, le siguió una lista léxica elaborada por Kenneth Kesinger en 1961. Esta lista léxica contiene 689 entradas iskonawa-inglés, algunas de las cuales son formas conjugadas que podrían ser analizadas como oraciones. La representación ortográfica de Kesinger es bastante detallada y parece tener base fonética. Las palabras incluidas por Kesinger también corresponden a varios campos semánticos, que incluyen conceptos que refieren a naturaleza y cultura. Se incluyen varios predicados.

Posteriormente, en 1964, Louis Whiton, Bruce Greene y Richard Momsen publicaron en la revista de la Sociedad de Americanistas el primer estudio etnográfico sobre el pueblo iskonawa, dando a conocer algunas de las características de su cultura y proponiendo la filiación del pueblo iskonawa al grupo remo, tempranamente identificado por los misioneros españoles (Whiton *et al.* 1964). Este trabajo, incluye una lista léxica de 64 entradas iskonawa-inglés y, adicionalmente, Fleck (2013) ha contado un total de 25 palabras extra en el cuerpo del estudio etnográfico.

⁵ El acceso a estas fuentes no publicadas ha sido posible gracias a la generosidad de David Fleck, quien las compartió con nosotros.

Algunos años después, en 1971, Eugene Loos recogió un total de 824 palabras y frases iskonawa con glosas en castellano. El material está todo escrito a mano y ello dificulta su lectura. Sin embargo, esta fuente es más detallada que cualquiera de las anteriores. Incluye, además, un texto de 35 oraciones cuidadosamente numeradas.

En 2015, Carolina Rodríguez Alzza publicó su tesis de Licenciatura titulada *Prefijos de partes del cuerpo en la lengua iskonawa (Pano, Perú): una descripción sincrónica*. Esta tesis fue producida en el marco del proyecto *Documentación y revitalización del iskonawa: un proyecto interdisciplinario*, bajo nuestra supervisión. Dicho estudio es el primer esfuerzo por describir un fragmento de la gramática del idioma iskonawa: el comportamiento de los llamados prefijos de partes del cuerpo, comunes a probablemente todas las lenguas pano (Zariquiey y Fleck 2012).

2.3.2 El presente bosquejo gramatical

2.3.2.1 Contenidos y estructura

El presente bosquejo gramatical debe ser entendido únicamente como una primera aproximación a la lengua iskonawa. Si bien, en el futuro, los datos usados aquí pueden servir de base para la elaboración de una descripción gramatical más detallada, el objetivo de este estudio es sencillamente presentar las estructuras básicas de esta lengua y ponerlas, por primera vez, a disposición de la comunidad científica.

2.3.2.2 Describir una lengua obsolescente

La descripción de una lengua en estado de obsolescencia es especialmente desafiante, ya que sólo se cuenta con unos pocos hablantes, por lo general ancianos, que en el caso particular del pueblo iskonawa, han permanecido sin hablar su lengua por una larga temporada y no la recuerdan muy bien. En un contexto de obsolescencia como el presentado, el lingüista nunca podrá determinar a ciencia cierta si aquello que describe responde a las propiedades que exhibía la lengua cuando esta era un idioma vital hablado por una comunidad. Siempre quedará la duda acerca de si lo descrito responde más bien al resultado de un proceso psicológico individual

de paulatino deterioro del recuerdo de la lengua por parte de los pocos hablantes que quedan.

Esto es más complicado todavía para el caso que nos convoca en este estudio, dado que la lengua que reemplazó al iskonawa es el shipibo-konibo, que pertenece a la misma familia lingüística. Entonces, para aquellos ámbitos en los que encontremos una correspondencia entre las formas iskonawa y las formas shipibo-konibo, nunca podremos saber si estamos ante reflejos de un estadio de lengua anterior del cual derivaron ambos idiomas o si estamos ante un caso de transferencia del shipibo-konibo a la lengua objeto de este estudio. En medio de todo ello, además, como si la situación no fuera ya suficientemente compleja, tenemos que afrontar el problema de la variación. El iskonawa exhibe altos grados de variación no sólo entre hablantes, sino en un mismo hablante; ello produce formas alternantes tanto en contextos de elicitación como en la narración de textos y en otros contextos que, en principio, podrían considerarse más naturales.

Sirvan de ilustración algunos ejemplos tomados de la fonología. En el corpus de aproximadamente 6 horas de grabaciones transcritas y analizadas que se han producido en el marco del proyecto iskonawa, no es infrecuente encontrar que las mismas formas léxicas son pronunciadas por los hablantes de dos (o más) maneras diferentes. Tal como se muestra en los ejemplos en la Tabla 4, en la mayoría de estos casos encontramos que algunos de los rasgos encontrados en las diversas realizaciones del mismo morfema son fácilmente atribuibles al shipibo-konibo (las pronunciaciones han sido numeradas de manera arbitraria y el orden ofrecido no representa ningún tipo de preferencia en la distribución de estas formas en el corpus).

Tabla 4. Ejemplos de pronunciaciones alternantes del mismo morfema

Glosa	Pronunciación 1	Pronunciación 2	Pronunciación 3
‘cáscara, piel’	haka	şaka	---
‘boca’	kiha	kişa	---
‘rojo’	uʃin	huʃin	---
‘ya’	mua	ma	---
‘aquí’	ani	ain	hain

Tal como podemos apreciar en los primeros ejemplos de la Tabla 4, encontramos una alternancia entre *b* y *ɣ* en el corpus iskonawa. Ahora bien, el primer dato que es importante mencionar en el análisis de estas formas es que las formas con el segundo sonido corresponden a la pronunciación shipiba de las mismas palabras. Esto coloca a las pronunciaciones con *ɣ* como potenciales préstamos del shipibo-konibo. O, por lo menos, la presencia de *ɣ* sugiere un reacomodo en la pronunciación de las palabras iskonawas. Sin embargo, tomar una decisión analítica en un contexto como este no es sencillo. ¿Deberíamos describir *ɣ* como un sonido iskonawa? ¿Deberíamos excluirlo del todo de nuestro análisis? ¿Deberíamos consignar la variación? Traigamos a colación algunos datos que pueden ayudarnos a comprender mejor el fenómeno.

Todos los hablantes y semihablantes de iskonawa con los que hemos trabajado a lo largo de nuestro proyecto de investigación coinciden en señalar que las formas con *b* son las formas propiamente iskonawas. Además, todo parece indicar que las palabras iskonawas que no encuentran un cognado obvio en shipibo-konibo, tales como *kahi* ‘casa’, no aparecen ni una sola vez pronunciadas como *kaɣi* en el corpus. Finalmente, es importante señalar que Juanita, la hablante con menos manejo del shipibo-konibo, no realiza el sonido *ɣ* casi bajo ninguna circunstancia. Todos estos hechos sugieren que, efectivamente, las pronunciaciones con *ɣ* provienen de préstamos del shipibo-konibo. Esta idea encuentra soporte en algunas de las fuentes disponibles. Russell (1960), por ejemplo, no consigna *ɣ* y ello sugiere que cuando fueron contactados los iskonawas no pronunciaban el sonido en cuestión. Basados en estos argumentos, es posible proponer que *ɣ* no debería incluirse en el inventario de sonidos del idioma iskonawa, ya que se trata de una interferencia del shipibo-konibo.

Algo similar ocurre con respecto al tercer ejemplo de la Tabla 4. Allí, la diferencia fonológica tiene que ver con la aparición o no de la aspiración inicial, que es lo que distingue las realizaciones *huʃin* y *uʃin* para ‘rojo’. En este caso, la pronunciación con aspiración inicial es la que corresponde a la lengua shipibo-konibo y, por tanto, usando argumentos similares a los presentados en el párrafo anterior, una primera apuesta podría ser que en este y otros casos similares de correspondencia *##b* - *##θ*, la primera forma responde a un préstamo del shipibo-konibo. Sin embargo en este caso

esta no parece ser la mejor solución. Aunque Shell (1965, 1975) no reconstruye esta *b* inicial en el estado de lengua que ella denomina “pano reconstruido”, nosotros consideramos que esta *b* inicial podría caracterizar un estado antiguo de la lengua y que el iskonawa podría haber experimentado un cambio de $##b > ##\emptyset$ sólo recientemente. Lo importante es que encontramos huellas de *b* en los datos de Russell (1960). Russell (1960) consignó aspiraciones iniciales usando el grafema <j> en palabras como <juni> ‘persona’. Esto sugiere que para entonces (cuando el contacto con shipibokonibo era nulo) el iskonawa tenía *b* y que el referido cambio es posterior a 1960. En concordancia con ello, la alternancia sincrónica entre $##b$ y $##\emptyset$ sí se encuentra en todos los hablantes de la lengua, incluyendo a Juanita, que, tal como ya hemos explicado, tiene un manejo del shipibokonibo relativamente básico. Esto podría interpretarse como evidencia de que, tal como lo sugieren los datos de Russell (1960), el cambio en cuestión es reciente. En realidad, el cambio $##b > ##\emptyset$ podría ser interpretado como un proceso en curso y, por lo tanto, no podemos estar seguros de que las aspiraciones al inicio de ciertas palabras deban interpretarse como re-adaptaciones de las formas iskonawa tradicionales a partir del shipibokonibo. Sin embargo, no es improbable que la presencia de *b* a inicio de ciertas palabras se haya reforzado por el contacto con esta última lengua y, de todas formas, los datos de Russell evidencian que el cambio estaba en proceso. A partir de la sugerencia de los propios hablantes, en este bosquejo gramatical, asumimos que las formas sin *b* inicial son las propiamente iskonawas, aunque referencias a la alternancia con formas con *b* inicial son ofrecidas cuando esto sea necesario.

Casos similares se aprecian también en el nivel léxico, tal como se puede apreciar en la alternancia entre las formas *ma* y *mua* para el significado ‘ya’. No se encuentra evidencia de una correspondencia sistemática entre *a* y *ua*, entre shipibokonibo e iskonawa, y por lo tanto esta alternancia aplica de manera particular a este término. Podemos decir que sincrónicamente la forma correspondiente al shipibokonibo es *ma* ‘ya’ y que, por lo tanto, una interpretación en la que *mua* sea la forma iskonawa parece correcta. En ese sentido, en el momento de listar los adverbios del iskonawa, consideraremos a la forma *ma* como un préstamo del shipibokonibo. Es importante mencionar que esta conclusión coincide con las intuiciones de los

hablantes y que es bastante plausible suponer que la forma *mua* es la más conservada.

Finalmente, el último caso de la Tabla 4 es también interesante. Para el significado ‘aquí’, nuevamente, tenemos una alternancia entre *ani* y *ain*, en la que la forma iskonawa parece ser, de acuerdo con las intuiciones de los propios hablantes, *ani* (que es justamente la forma que no aparece en shipibo-konibo). Sin embargo, y es esto lo que complejiza un poco más este ejemplo, la forma en shipibo-konibo es *bain* y no *ain*, con la *b* inicial discutida más arriba. En este caso, entonces, encontramos que la forma shipiba puede ser pronunciada con o sin *b* inicial, es decir, de acuerdo con lo discutido arriba, siguiendo los patrones fonológicos del shipibo-konibo o del iskonawa, respectivamente.

Entonces, el tratamiento de la variación y de las potenciales interferencias del shipibo-konibo en el marco de este estudio puede resumirse un principio bastante simple: ante la existencia de dos o más formas asociadas al mismo concepto, hemos tenido a bien considerar propiamente iskonawa aquella que reúne el mayor número de las siguientes propiedades:

- a. Es diferente a la forma shipiba para el mismo concepto (si la hay).
- b. Es reconocida como propiamente iskonawa por los hablantes.
- c. Aparece en el habla de todos los hablantes de iskonawa, incluso aquellos que no tienen un manejo fluido de shipibo-konibo.

El proceder descrito en los párrafos anteriores nos ha permitido identificar, con un grado de certeza por lo menos relativo, algunos de los rasgos particulares de la variedad de lengua pano hablada por los iskonawas antes de anexarse al pueblo shipibo-konibo y empezar a hablar la lengua de sus nuevos anfitriones. Es importante mencionar que los resultados obtenidos aplicando estos sencillos principios metodológicos se corresponden con las propias percepciones de los hablantes de iskonawa y con la manera en que ellos recuerdan su lengua. Todos los ejemplos presentados aquí han sido chequeados con hablantes del iskonawa y los ejemplos considerados “shipibo-konibo” han ido extraídos del presente documento. Con ello, esperamos contribuir al conocimiento de esta lengua por parte de los herederos de las tradiciones iskonawas, que, a pesar

de estar fuertemente inmersos en el mundo shipibo-konibo y castellano hablante de Pucallpa, se consideran verdaderos iskonawas como sus abuelos.

2.4 El proyecto iskonawa

Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto de investigación titulado: *Documentación y Revitalización del Iskonawa (ISC): un proyecto interdisciplinario*, que fue dirigido por José Antonio Mazzotti y el autor de este libro. El proyecto incluyó la participación de doce estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Perú y dos de la Universidad de Tufts en distintas etapas, conducidas entre los años 2012 y 2015. El proyecto contó con el financiamiento de la National Science Foundation, fundación para la investigación del gobierno de los Estados Unidos, y ha sido administrado en dos universidades: la Tufts University (EE.UU.) y la Pontificia Universidad Católica del Perú (Perú).

El proyecto tuvo por objetivos producir un corpus textual de la lengua iskonawa, a partir del cual se produjo el presente libro. Asimismo, se viene produciendo una página web que busca promover la lengua y cultura iskonawa de manera global, pero también entre los descendientes de los últimos hablantes de la lengua.

El proyecto ha recolectado aproximadamente veinte horas de material audiovisual, que incluyen tradición oral, canciones, narraciones procedimentales e historias de la vida de los hablantes. De este corpus, 6 horas han sido transcritas y traducidas al español usando el programa ELAN. El trabajo con los textos se ha realizado de manera paralela con el trabajo para la elaboración de una base de datos léxica que cuenta con aproximadamente 4000 entradas. De estas entradas, un total de 1800 han sido incluidas en un diccionario iskonawa-castellano de pronta publicación. La idea es que los hablantes de iskonawa consideran que esas 1800 palabras son auténticamente iskonawas y no préstamos del shipibo-konibo. La base de datos textual será depositada en el Archivo Digital de Lenguas Peruanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la Universidad de Tufts.

Sin el trabajo realizado en el marco de este proyecto, el presente libro no hubiera podido ver la luz. Es en ese sentido que es primordial listar a los hablantes y semi hablantes de iskonawa que

colaboraron con nosotros y a los estudiantes que nos asistieron durante estos tres años. Esta información es presentada en las siguientes tablas. La Tabla 5 lista a los principales colaboradores iskonawas con los que hemos contado y las Tablas 6 y 6-A listan a los estudiantes que han participado en este proyecto.

Tabla 5. Hablantes y semi hablantes de iskonawa que colaboraron con nosotros

Nombre	Caracterización lingüística
Juana Campos Meza (Pibi Awin)	hablante
Nelita Campos Rodríguez (Nawa Niká)	hablante
Isabel Campos Rodríguez (Kishte)	hablante
Pablo Rodríguez Sangana (Wini Kora)	hablante
José Rodríguez Pérez (Chibi Kanwá)	hablante
Germán Campos Rodríguez	semi-hablante
Elías Rodríguez Campos	semi-hablante
Willian Ochavano Rodríguez	Sólo recuerda algunas palabras
Llerverson Silvano Campos	Sólo recuerda algunas palabras
Edelvina Cumapa	Sólo recuerda algunas palabras

Tabla 6. Estudiantes de la PUCP que colaboraron con nosotros

Nombre	Temporada
Carolina Rodríguez Alzza	2013-2015
Piero Costa	2013-2014
Jaime Vera	2013
Loreta Alva	2013
María Gracia Minaya	2013
Gabriela Ginoccio	2013
Sergio Montañez	2013

Diana Condori	2014
Alejandro Prieto	2015
Maricelo Guillén	2015
Karina Cervantes	2015
Alonso Vásquez	2015
Gabriela Tello	2015

**Tabla 6-A. Estudiantes de la Universidad de Tufts
que colaboraron con nosotros**

Nombre	Temporada
Carolina Reyes	2013
Laura Garbes	2013-2014

CAPÍTULO 3

LOS SONIDOS DE LA LENGUA ISKONAWA

3.1 Introducción

En este capítulo ofrecemos la primera descripción detallada de los sonidos de la lengua iskonawa. El presente capítulo está organizado de la siguiente manera. En §3.2 ofrecemos un inventario fonológico general para el idioma. En §3.3, discutimos las propiedades fonológicas y articulatorias de las consonantes. En §3.4, hacemos lo propio con las vocales. En §3.5, discutimos la estructura silábica y en §3.6 presentamos el rasgo de nasalidad en el idioma. Finalmente, en §3.7 ofrecemos las convenciones ortográficas que serán empleadas en este libro.

3.2 Inventario fonológico

El idioma iskonawa presenta trece consonantes y cuatro vocales en su inventario fonológico (excluyendo aquellos sonidos que han sido analizados como producto de la interferencia con el shipibokonibo). En lo que respecta a las consonantes, el iskonawa emplea cinco puntos de articulación (bilabial, alveolar, palatal, velar y glotal) en los cuales se realizan consonantes clasificables en seis clases distintas a partir de sus modos de articulación: oclusivas, nasales, vibrantes, africadas, fricativas y aproximantes. El punto de articulación alveolar es el más poblado de todos, con cinco fonemas asociados a cinco distintos modos de articulación. El segundo punto de articulación más poblado es el bilabial, el mismo que cuenta con cuatro consonantes, seguido por el punto de articulación palatal, que cuenta con tres sonidos distintivos. Finalmente, los puntos velar y glotal son los menos numerosos en términos de las consonantes que tienen asociadas, siendo el caso que cada uno cuenta con sólo un fonema distintivo. Todo esto resumido en la siguiente tabla:

Tabla 7. Consonantes del idioma iskonawa

	Bilabial	(Apico) alveolar	(Lamino) palatal	(Dorso-) velar	Glotal
Oclusivas	p	t		k	
Nasales	m	n			
Vibrante		r			
Africadas		ts	tʃ		
Fricativas		s	ʃ		h
Aproximantes	β w		j		

Por otro lado, las vocales pueden ser clasificadas en altas y bajas (en términos de su altura) y en anteriores, centrales y posteriores (en términos de su anterioridad). Las altas son las vocales mayoritarias e incluyen tres de las cuatro vocales del iskonawa; la restante es una vocal baja. Por otro lado, en términos de su anterioridad, las vocales mayoritarias son las centrales, que cuentan con dos sonidos vocálicos, mientras que sólo encontramos un sonido anterior y otro posterior.

Tabla 8. Vocales del idioma iskonawa

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i	i	u
Baja		a	

3.4 Consonantes

En esta sección ofrecemos una breve caracterización de los sonidos consonánticos de la lengua iskonawa. Como lo dicta la tradición en este tipo de estudios, se ofrecen pares y conjuntos mínimos que ilustran el carácter contrastivo de cada uno de los fonemas propuestos. Asimismo, se ofrece información sobre la distribución fonotáctica y la alofonía de cada sonido. Finalmente, cuando esto resulta particularmente relevante, se ofrece una descripción articulatoria relativamente detallada de algunos sonidos presentados aquí.

La información presentada aquí sigue la siguiente estructura: en §3.3.1 se presentan las oclusivas, en §3.3.2 se hace lo propio con las

nasales, en §3.3.3 se discute la única vibrante de la lengua mientras que en §3.3.4 se presentan las africadas. Las fricativas son descritas en §3.3.5 y en §3.3.6 se describen las aproximantes. Un resumen se ofrece en §3.3.7.

3.3.1 Oclusivas

El carácter contrastivo de las tres oclusivas propuestas en la Tabla 5, /p/, /t/ y /k/, se aprecia en los siguientes ejemplos:

(1) /p/ vs. /t/ vs. /k/

pupu	‘lechuza, <i>Fam. Strigidae</i> ’
putu	‘harina’
puku	‘tripas’

En esa misma línea, los siguientes ejemplos ilustran el carácter contrastivo de estos sonidos en pares mínimos basados en diversas combinaciones entre los tres fonemas oclusivos propuestos en este estudio.

(2) /p/ vs. /t/

paka	‘bambú, <i>Guadua superba</i> ’
taka	‘hígado’
pu <u>r</u> u	‘caída de agua’
turu	‘vaso, tazón’

(3) /p/ vs. /k/

puku	‘tripas’
kuku	‘comer fruta’
pu <u>n</u> u	‘vena, arteria’
kunu	‘hongo no identificado’

(4) /t/ vs. /k/

tashi	‘amarillo’
kashi	‘murciélago, <i>Ord. Chiroptera</i> ’
taru	‘estar satisfecho’
karu	‘leña’

Los pares mínimos, además de demostrar el carácter contrastivo de las tres oclusivas ilustradas, muestran su distribución mayoritaria: /p/, /t/ y /k/ aparecen a principio de sílaba, ya sea a principio de palabra o al interior de la misma. No hay realizaciones de estos sonidos a final de sílaba o a final de palabra; sin embargo, algunas raíces pueden ser analizadas con una oclusiva final a un nivel subyacente. Estas oclusivas a final de raíz sólo se realizan cuando son seguidas por un morfema ligado con vocal inicial que lo permite, tal como se ilustra en los siguientes ejemplos de /k/ a final de raíz.

(5) /k/ a final de raíz

Verbos

ik- *[ik] ‘ser’	>	ik-a ‘fue’
ak- *[ak] ‘hacer’	>	ak-a ‘hizo’

Nombres

βihpik	[βihpi] ‘depósito’	>	βihpik-an ‘depósito.INST’
hinak	[hiná] ‘candela’	>	hinak-an ‘candela.INST’
hupuk	[hupú] ‘yanchama, Fam. Apocunaceae’	>	hupuk-an ‘yanchama.INST’

Ninguno de los sonidos oclusivos muestra procesos alofónicos llamativos y, en general, todos manifiestan una realización muy consistente. Esto, desde luego, puede tener que ver con su distribución, restringida a inicio de sílaba (nótese que en los casos de /k/ a final de sílaba este sonido no se realiza y es sólo postulable a partir de las formas conjugadas ilustradas en (5) (aunque a veces se produce una cerrazón a final de raíz, asociable al segmento mencionado). Entonces, cuando el sonido /k/ se realiza, este muestra propiedades acústicas relativamente estables, tal como ocurre con las otras dos oclusivas descritas para la lengua.

Con la finalidad de explorar un poco más las propiedades acústicas de los sonidos oclusivos del iskonawa, a continuación presentamos tres figuras correspondientes a tres pronunciaciones de /p/, /t/ y /k/ en el mismo contexto: /a__u/ (nótese que se emplean las siguientes convenciones: V: vocal, >: explosión o salida de aire, VOT: *Voice-Onset Timing*; asimismo, el símbolo de la oclusiva

es empleado para indicar el periodo de cerrazón asociado a cada realización).

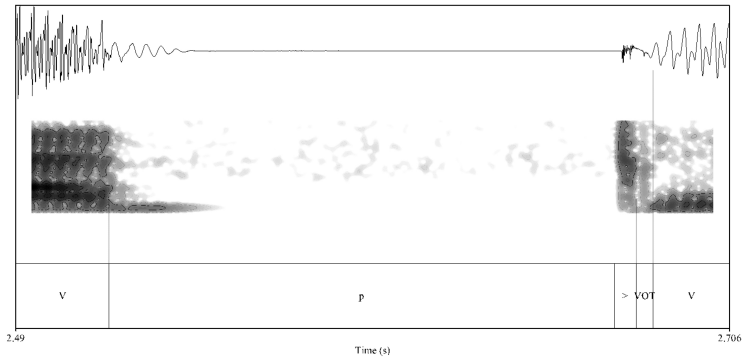


Figura 7. Token de la pronunciación de /p/ en el contexto /a__u/

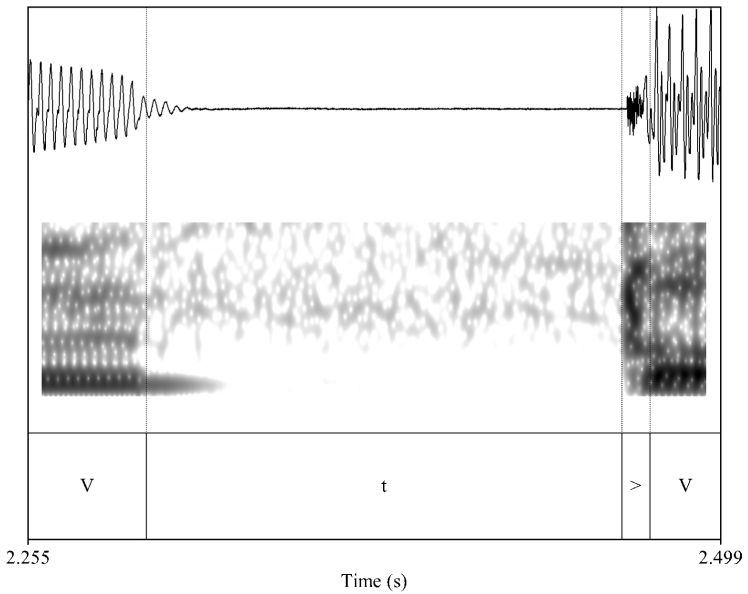


Figura 8. Token de la pronunciación de /t/ en el contexto /a__u/

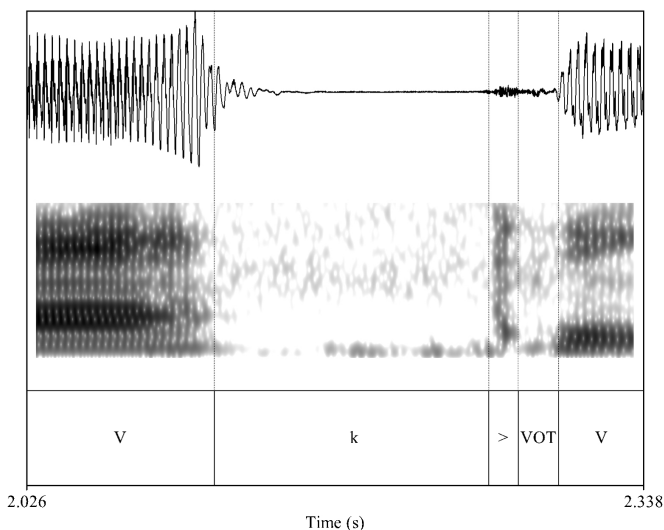


Figura 9. Token de la pronunciación de /k/ en el contexto /a__u/

Para empezar, es importante mencionar que las tres oclusivas ilustradas muestran ciclos de cerrazón relativamente equivalentes en términos de su duración, los mismos que oscilan aproximadamente entre una duración de 12 ms. en pronunciación descuidada (propia de narraciones, por ejemplo) hasta 18 ms. en pronunciación cuidada (propia de la repetición de listas léxicas). Donde encontramos algunas diferencias entre la pronunciación de las oclusivas es en la duración del VOT (*Voice-Onset Timing*): la oclusiva /k/ muestra valores eminentemente más largos (ver Figura 9); mientras que la duración del VOT alcanza en promedio los 30 ms. en el caso de este sonido, esta misma duración generalmente bordea cero (ver Figura 7) o alcanza duraciones máximas de 2.5 ms (ver Figura 8) en los sonidos /p/ y /t/. Es decir, la duración promedio del VOT del sonido /k/ es más que 10 veces mayor que los casos de VOT más largos encontrados en /p/ y /t/.

Esto produce un efecto interesante de acuerdo al cual la oclusiva palatal /k/ se escucha ligeramente más aspirada en comparación con las otras dos oclusivas (y el VOT de /k/ tiende a prolongarse un poco más todavía cuando este sonido precede a la vocal central

alta /i/). Otra diferencia llamativa entre los sonidos oclusivos del iskonawa tiene que ver con el hecho de que, en general, la /p/ tiende a mantener una barra de sonoridad asociada a la vocal precedente por un periodo más largo que el encontrado en las otras dos oclusivas (ver nuevamente la Figura 7, que ilustra muy bien ese fenómeno).

3.3.2 Nasaes

El idioma iskonawa, como la mayor parte de lenguas de la familia pano, presenta dos sonidos nasales, /m/ y /n/. El carácter contrastivo de ambos sonidos es demostrado por los siguientes pares mínimos:

(6) /m/ vs. /n/

ama	‘patear’
ana	‘lengua’
βuma	‘aleta de árbol’
βuna	‘abeja, <i>Fam. Apidae</i> ’
t̃fuma	‘pocillo, taza de barro tradicional’
t̃funa	‘moler algo’

Ambos sonidos nasales comparten la posición de inicio de sílaba, sin embargo, sólo /n/ puede aparecer además como coda silábica. En esta posición, la nasal /n/ copia el punto de articulación de la consonante siguiente, en un claro caso de asimilación.

(7) /n/ a final de sílaba

h̃intin	‘cerrar’	[h̃int̃in]
t̃janpu	‘grillo, Ord. Orthoptera’	[t̃jãmpu]
inkin	‘entrar’	[iŋk̃in]

Tal como se puede apreciar en los ejemplos de (7), las nasaes en posición de coda silábica contagian su rasgo de nasalización a las vocales precedentes. Este proceso de nasalización será discutido en más detalle en §3.6. Por el momento, sólo conviene mencionar que este proceso de nasalización tiene alcance sobre todas las vocales y semiconsonantes que precedan a la nasal, sin importar que medie entre ellas otra consonante. Es importante notar que el comporta-

miento de la nasal en posición de coda no es regular y que en ciertas pronunciaciones se realiza como un segmento y en otras sólo como el rasgo de nasalización presente en las vocales. Entonces, la formalización de este proceso podría proponerse en los siguientes términos: $(v)(v)(C)(v)vm > (\tilde{v})(\tilde{v})(C)(\tilde{v})\tilde{v}(n)$, asumiendo que v refiere a vocales y semiconsonantes.

(8) Ejemplos de nasalización

rakain	‘echarse.IMPF’	[rākāĩ(n)]
wasin	‘hierba (genérico)’	[wāĩsĩ(n)]

Las nasales en posición de arranque silábico pueden producir un cierto grado de nasalización en las consonantes precedentes y posteriores, pero la última es claramente más leve que la ilustrada en (8) y mucho menos regular. Esto también se discute en §3.6 donde ofrecemos una descripción fonética más detallada, basada en evidencia aerodinámica, de los diversos procesos de nasalización presentes en la lengua iskonawa.

Otro fenómeno relevante en relación con los sonidos nasales del iskonawa tiene que ver con el proceso de fusión encontrado cuando dos de estos sonidos aparecen en una cadena. En este caso, lo que se suele encontrar es que se escucha una sola nasal con el punto de articulación del segundo de los sonidos en la secuencia, acompañado de una fuerte nasalización en la vocal precedente. Por ejemplo, véanse las formas en (9).

(9) /inkin-ma/ ‘entrar-causativo’	>	[ĩnkĩma]
/miwin-ma/ ‘mezclar líquidos-causativo’	>	[mĩwĩĩma]

Asimismo, la /n/ en posición de coda participa también en un proceso de metátesis, en que las secuencias /VnV/ se realizan como [ṼṼ(n)] con un fuerte rasgo de nasalidad en ambas vocales (la pronunciación de un segmento nasal como coda tiene carácter opcional y no siempre se realiza). Ejemplos de este fenómeno se muestran a continuación:

(10) /inkin-a/ ‘entrar-perfectivo’	>	[ĩnkĩã(n)]
/miwin-a/ ‘mezclar líquidos-perfectivo’	>	[mĩwĩã(n)]

Tal como lo veremos también en §3.6, la lengua iskonawa presenta un proceso que podemos llamar de denasalización (aunque los detalles acústicos del mismo son discutidos en detalle en la sección indicada). Este proceso hace que la fase nasal asociada a la realización de los sonidos /n/ y /m/ en posición inicial de palabra concluya antes de que se inicie la vocal. El efecto producido a raíz de este cambio es muy interesante, ya que las nasales se escuchan similares a oclusivas sonoras, por ejemplo:

- | | | |
|------------------------------|---|-------------------------------|
| (11) /nihu/ ‘ser mitológico’ | > | [n ^d iɦu] ~ [niɦu] |
| /mai/ ‘tierra, suelo’ | > | [m ^b aj] ~ [maj] |

Tal como se indica en §3.6 el cambio descrito no es totalmente regular y un mismo hablante puede dar formas más y menos desalizadas de una misma palabra.

3.3.3 Vibrante

Los ejemplos presentados en (12) y (13) muestran el valor fonológico de /r/ en iskonawa, presentando contrastes entre este y otros sonidos de la lengua.

- (12) /r/ vs. /t/ vs. /w/ vs. /n/
- | | |
|------|--|
| βara | ‘liso’ |
| βata | ‘dulce’ |
| βawa | ‘loro pequeño, <i>Amazona ochrocephala</i> ’ |
| βana | ‘palabra’ |

- (13) /r/ vs. /n/ vs. /j/
- | | |
|------|---------------------------------|
| pufu | ‘sonido del agua al caer’ |
| punu | ‘vena, arteria’ |
| puju | ‘sonido del soplido del viento’ |

El sonido /r/ del iskonawa no presenta procesos fonológicos llamativos y es en general relativamente estable en términos de su realización, asociada siempre a la posición de arranque silábico. Sin embargo, algunos los hablantes de iskonawa alternan su pronunciación propiamente de vibrante con otra similar a la de una frica-

tiva o africada retrofleja sonora ($[z]$ o $[dʒ]$, respectivamente). Esta pronunciación, que proviene de un préstamo del shipibo-konibo, es favorecida por la posición inicial de palabra, tal como se puede apreciar en la siguiente figura donde la $/\#\#r/$ tiene una clara realización de africada sonora, con una fase oclusiva y una fase fricativa, correspondiente a $[dʒ]$.

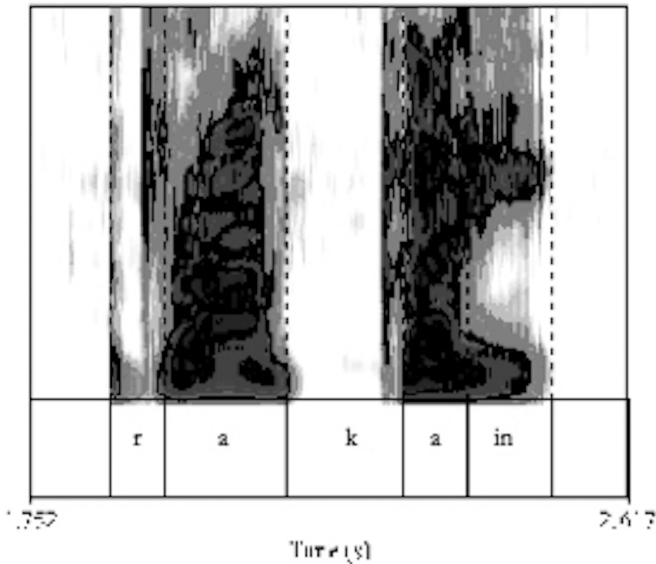


Figura 10. Token de la pronunciación de $/\#\#r/$ $[dʒ]$ (rakain ‘echarse.IMPF)

3.3.4 Africadas

El idioma iskonawa presenta dos sonidos africados, $/\widehat{ts}/$ y $/\widehat{tʃ}/$. Si bien no encontramos pares mínimos que distinguan ambos sonidos en nuestra base de datos léxica, ambos se distribuyen libremente en el corpus y aparecen en los mismos contextos. Ello sugiere que no se trata de sonidos en distribución complementaria. Por otro lado, ambos sonidos muestran un claro valor contrastivo en pares mínimos con otros sonidos del idioma, tal como se ilustra en (14)-(17).

- (14) / \widehat{ts} / vs. /t/
 \widehat{tsua} 'quien'
 tua 'cría'
- (15) / \widehat{ts} / vs. / β /
 \widehat{titsis} 'hueso de la nuca'
 $\widehat{ti\beta is}$ 'sonido del carraspeo'
- (16) / \widehat{tj} / vs. /k/
 \widehat{tjiwa} 'sonido del carraspeo'
 kiwa 'hueso de la nuca'
- (17) / \widehat{tj} / vs. /p/
 \widehat{tjuru} 'arruga'
 puru 'caída de agua'

Dado que el iskonawa incluye en su inventario fonológico los sonidos /t/, /s/ y /ʃ/, es válido cuestionarse la pertinencia de postular un análisis basado en segmentos africados para las secuencias [ts] y [tj], en lugar de analizarlas como combinaciones de dos segmentos, uno oclusivo y otro fricativo. La razón por la cual postulamos sonidos africados para dichas secuencias tiene que ver directamente con las reglas de silabificación y la fonotáctica de la lengua. En iskonawa, existe una clara restricción para la aparición de /t/ en posición de coda al interior de las palabras, por lo que postular un análisis como /Vt.sV/ o /Vt.ʃV/ para las secuencias [VtsV] o [VtʃV], produciría una sílaba (la primera) que no se documenta en la lengua para ningún otro contexto. Esto es, por demás, indeseable en términos analíticos. La situación no mejoraría si postulásemos /V.tsV/ o /V.tjV/ como las formas fonológicas para las secuencias en cuestión, dado que las combinaciones /ts/ y /tj/ serían los únicos casos de arranques complejos en toda la lengua, en lo que constituiría una solución *ad hoc* nuevamente poco satisfactoria. Al postular los segmentos africados / \widehat{ts} / y / \widehat{tj} / estos problemas automáticamente se resuelven en tanto que nuestro análisis deja automáticamente de producir codas o arranques que contradicen el comportamiento fonotáctico general de la lengua.

La postulación de dichos sonidos, por lo demás, coincide con lo que se ha hecho para otras lenguas de la familia pano (por ejemplo

Valenzuela 2003 para el shipibo-konibo, Fleck 2003 para el matses o Zariquiey 2011 para el kakataibo) y para los estudios que han intentado reconstruir su fonología (Shell [1965] 1975). Finalmente, este análisis se condice con las intuiciones de nuestros colaboradores iskonawa, quienes en pronunciación siempre silabifican /V.ṭsV/ y /V.ṭjV/ y no /Vt.sV/ o /Vt.jV/. Un dato importante es que en términos de su productividad, en iskonawa la /ṭj/ tiene, al menos en nuestra base de datos léxicos, una distribución mucho más expandida y general que la de /ṭs/. Si bien sincrónicamente ambos sonidos pueden ser considerados fonemas independientes, las diferencias en la distribución de /ṭs/ y /ṭj/ podrían encerrar importantes cuestiones diacrónicas que requieren de mayor investigación.

3.3.5 Fricativas

La lengua iskonawa consta de tres sonidos fricativos, dos coroneales (/s/ y /ʃ/) y uno glotal (/h/). Los pares mínimos ofrecidos a continuación en (18)-(20) dan cuenta de la naturaleza contrastiva de los tres fonemas fricativos postulados y los pares mínimos en (21)-(23) hacen lo propio contrastando dichos fonemas con otras consonantes, pertenecientes a otras clases, elegidas al azar:

- (18) /s/ vs. /ʃ/
 sisi ‘sonido de un líquido al caer al suelo’
 ʃiʃi ‘coati, *Nasua nasua*’

- (19) /ʃ/ vs. /h/
 tuʃa ‘reventar’
 tuha ‘partir en dos’

- (20) /s/ vs. /h/
 sua ‘limpiar algo con la mano’
 hua ‘nombre genérico para tarántulas y arañas grandes’

- (21) /s/ vs. /k/
 wasa ‘mono ardilla, *Saimiri sciureus*’
 waka ‘río’

(21) /f/ vs. /n/

tĩntun ‘manzana de Adán’

tĩftun ‘buche de las aves’

(21) /h/ vs. /β/

hĩná ‘fuego, candela’

βĩná ‘joven, nuevo’

Las tres fricativas del iskonawa muestran la misma distribución y pueden igualmente aparecer como arranques silábicos y como codas (tanto al interior como a final de palabra). En las fricativas encontramos algunos de los desarrollos históricos más característicos de la fonología iskonawa. Si bien otras lenguas de la familia pano muestran inventarios equivalentes en sus clases de fricativas, lo interesante en el caso del iskonawa es que estas han tenido un desarrollo particular promovido por la ocurrencia de dos cambios muy importantes, para los cuales contamos con abundante evidencia. Ambos cambios son discutidos a continuación:

- a. Caída de /##h/: La evidencia comparativa indica que allí donde varias lenguas pano de diversas ramas tienen una /h/ inicial, la lengua iskonawa no presenta ningún segmento, por lo que es posible postular una correspondencia /h/ vs. /ø/. Si bien Shell (1965 [1975]) no reconstruye esa /h/ inicial en su pano reconstruido, una nueva revisión de los datos sugiere que en realidad esa /h/ inicial sí podría reconstruirse como parte de un estado anterior de lengua, lo que nos permitiría postular un cambio de *##h/ > ##ø/ para iskonawa, en lugar de un cambio de *##ø/ > ##h/ para lenguas como el shipibokonibo, el kapanawa, el amawaka y el kashinawa, que exhiben una /h/ inicial en los cognados de algunas palabras que se inician con vocal en iskonawa (pero no todas, como por ejemplo /ibu/ ‘dueño’ o /atsa/ ‘yuca’ que no llevan /h/ inicial en ninguna lengua pano). El cambio *##ø/ > ##h/ no sólo resulta menos natural, sino que, como acabamos de mencionar, habría aplicado sólo en algunos casos, sin que contáramos con alguna herramienta que nos permitiese predecir su conducta. Por el contrario, todas las palabras con ##h/ en las lenguas que la exhiben corresponden sistemáticamente a ##ø/ en iskonawa

y, por lo tanto, el cambio $*##/h/ > ##/ø/$ propuesto aquí predice lo encontrado en todos los casos sin excepción. Esto ya ha sido sugerido en Zariquiey (2011: 117-118), a la luz de los datos de kakataibo, lengua pano que ha atravesado por el mismo proceso de pérdida de /h/ inicial propuesto aquí, aunque con resultados relativamente distintos. En la Tabla 9 se ofrecen cinco ejemplos que ilustran la caída de /h/ inicial en iskonawa.

Tabla 9. Cognados con que ilustran la caída de /h/ inicial en iskonawa

Iskonawa	Shipibo-konibo	Kapanawa	Amawaka	Kashinawa	Glosa
a	ha	ha	há	ha	‘pronombre 3SG’
ana	hana	hana	hana	hana	‘lengua’
ani	hani	hani	hani	--	‘nombre’
ini	hini	hini	hini	hini	‘este’
iwi	hiwi	hiwi	hiwi	hiwi	‘sangre’

Tal como se hace evidente en la tabla, el iskonawa ha perdido el sonido correspondiente a la /h/ inicial que probablemente pueda ser reconstruida para el protopano. ¿Cómo explicar, entonces, la presencia de /h/ a principio de palabra, apreciable por ejemplo en la primera palabra ofrecida en el par mínimo de (21). Para ello, requerimos de un segundo cambio que cuenta también con abundante evidencia comparativa:

- b. $*/ʂ/ > /h/$: el fonema /ʂ/ es muy estable en términos comparativos al interior de la familia pano y es reconstruible para la protolengua (ver Shell [1965] 1975, quien reconstruye $*/ʂ/$ como parte del inventario fonológico de su pano reconstruido). En ese sentido, el hecho de que el iskonawa no presente el fonema /ʂ/ constituye una de sus propiedades fonológicas más saltantes.

**Tabla 10. Cognados con que ilustran el cambio
/ʒ/ > /h/ en iskonawa**

Iskonawa	Shipibo- konibo	Kapanawa	Amawaka	Kashinawa	Glosa
haká	ʒaká	ʒaká	ʒaká	ʒaká	‘piel, cáscara’
ʈʂihi	ʈʂiʒi	ʈʂiʒi	ʈʂiʒi	ʈʂiʒi	‘negro, oscuro’
hiki	ʒiki	ʒiki	ʒiki	ʒiki	‘maíz’

Entonces, el iskonawa sí presenta el sonido /h/, pero este sonido no se corresponde con /h/ en otras lenguas de la familia, sino con /ʒ/. Los dos cambios mencionados aquí son cruciales para entender el desarrollo histórico de la fonología del iskonawa.

3.3.6 Aproximantes

Nuestra descripción de las consonantes del iskonawa propone un total de tres sonidos aproximantes, de los cuales dos son bilabiales (/β/ y /w/) y uno palatal (/j/). Las siguientes palabras ilustran el contraste entre los tres fonemas mencionados.

(24) /β/ vs. /w/ vs. /j/

βawa ‘loro pequeño *Amazona ochrocephala*’

wawa ‘ardor de la piel’

jawa ‘huangana, *Tayassu tajacu*’

Por otra parte, el carácter aproximante de /β/ se aprecia claramente en la siguiente figura, en la que el referido sonido aparece a principio de palabra. La pronunciación de este fonema no revela evidencia de fricción, por lo que su análisis como un sonido fricativo resulta inapropiado. Acústicamente, estamos ante un sonido aproximante y es de esa forma que este sonido es tratado aquí. Tal análisis produce una situación compleja en la que encontramos dos sonidos aproximantes bilabiales, diferenciados únicamente por el rasgo de redondeamiento. En este momento nos es imposible determinar si /w/ y /β/ mantuvieron algún tipo de relación históricamente, pero en la actualidad se dejan analizar como dos fonemas independientes. A manera de ilustración, los siguientes gráficos muestran espectrogramas asociados a pronunciaciones de

/w/ y /β/ a principio de palabra. Tal como podemos apreciar en las figuras 11 y 12, el sonido /w/ tiende a ser más largo que /β/ y muestra una barra de sonoridad más intensa y mejor delimitada hacia su parte inferior.

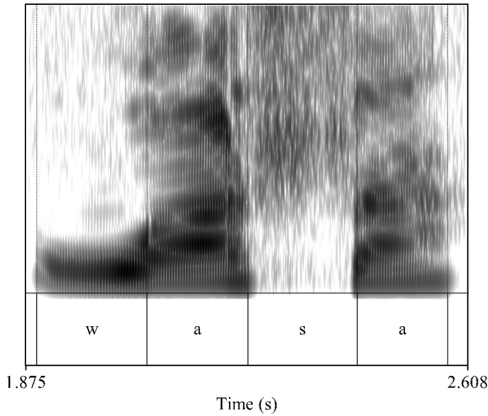


Figura 11. Espectrograma de una pronunciación de *wasa* 'mono ardilla, *Saimiri sciureus*'

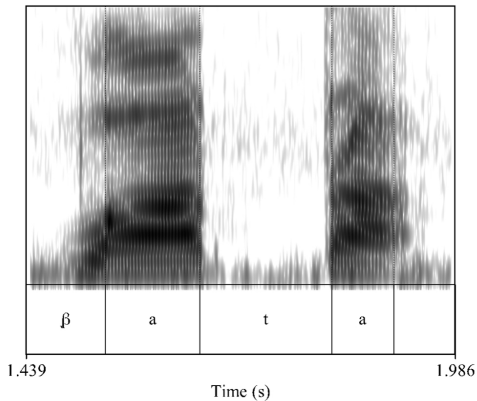


Figura 12. Espectrograma de una pronunciación de *beta* 'dulce'

En términos de su distribución, los sonidos aproximantes muestran la misma distribución y aparecen únicamente en posición de arranque silábico. En ciertos contextos, sin embargo, encontramos a *w* y *j* en posición de coda. Esto ocurre como consecuencia de un proceso de glidización que aplica sobre las vocales postónicas

en una secuencia de vocales. Así, por ejemplo, la palabra /βai/ ‘camino’ se realiza como [βaj] pero, si añadimos un morfema que altere el patrón acentual, tal como el instrumental /-n/ obtendríamos [βãĩn] y la /i/ ahora acentuada se realizaría como una vocal.

3.3.7 Resúmen

En esta sección hemos ilustrado y comentado brevemente todos los fonemas consonánticos que proponemos para el idioma iskonawa. El idioma iskonawa presenta trece consonantes distribuidas en cinco puntos de articulación (bilabial, alveolar, palatal, velar y glotal) y pertenecientes a seis modos de articulación: oclusivas, nasales, vibrantes, africadas, fricativas y aproximantes (ver Tabla 7)

Las principales particularidades de la fonología consonántica del iskonawa se asocian con dos cambios fonológicos cruciales, ambos asociados a la clase de las fricativas. En primer lugar, tenemos un cambio de $*##/h/ > ##/θ/$, que habría erradicado aspiraciones a principio de palabra, las mismas que podrían remontarse a estadios tempranos de la protolengua. En segundo lugar, cuando este cambio habría dejado de operar, en iskonawa se habría empezado a gestar otro a partir del cual las fricativas retroflejas habrían devenido en fricativas glotales: $*/ʒ/ > /h/$. Ambos cambios están ampliamente demostrados y su postulación resulta bastante sólida.

Otra de las particularidades más llamativas del idioma iskonawa se aprecia en los efectos de los procesos de nasalización, los cuales serán discutidos en más detalle en §3.6. El iskonawa presenta un fenómeno de nasalización muy extendido de acuerdo con el cual una consonante nasal en posición de coda nasaliza no sólo la vocal de su propia sílaba, sino las vocales de las sílabas anteriores, sin importar que medien otras consonantes. Este fenómeno ha sido formalizado de la siguiente manera: $(v)(v)(C)(v)vn > (\tilde{v})(\tilde{v})(C)(\tilde{v})\tilde{v}(n)$. El iskonawa presenta también un fenómeno de denasalización, de acuerdo con el cual la culminación de la fase nasal de los sonidos nasales a principio de palabra se adelanta produciendo una culminación oral que cambia radicalmente la fisonomía del sonido: $##/n/ > ##[n^o]$. Se trata de un fenómeno muy interesante que será discutido también en §3.6.

Finalmente, en esta sección hemos visto también que no todas las consonantes exhiben la misma distribución en la sílaba iskonawa, siendo el caso que la posición de coda está restringida a un número reducido de consonantes que incluye a la nasal /n/ y a las fricativas. La siguiente tabla resume la distribución de los fonemas consonánticos al interior de la sílaba iskonawa.

Tabla 11. Distribución de los fonemas consonánticos del iskonawa

Fonema propuesto	#_V	V_#
/p/	SÍ	subyacentemente
/t/	SÍ	subyacentemente
/k/	SÍ	subyacentemente
/m/	SÍ	NO
/n/	SÍ	SÍ
/ɾ/	SÍ	NO
/ts/	SÍ	NO
/tʃ/	SÍ	NO
/β/	SÍ	NO
/s/	SÍ	SÍ
/ʃ/	SÍ	SÍ
/h/	SÍ	SÍ
/j/	SÍ	NO
/w/	SÍ	NO

3.4 Vocales

El idioma iskonawa presenta cuatro fonemas vocálicos distintivos: /i/, /ī/, /a/ y /u/. Los siguientes ejemplos ilustran el valor contrastivo de estos cuatro fonemas en la lengua.

(25) /i/ vs. /ī/ vs. /u/ vs. /a/

- βi ‘mosquito’
- βī ‘traer’
- βu ‘llevar’
- βa ‘espuma’

(26) /i/ vs. /a/

iwi	‘árbol, palo’
iwa	‘anciano’
βari	‘sol’
βara	‘liso’
ĩsa	‘mucho’
atsa	‘yuca’
t̃j̃βan	‘rastrear a alguien’
t̃j̃βin	‘afuera’

(27) /u/ vs. /a/

inu	‘tigre’
ina	‘cola’
isku	‘páucar, <i>Psarocolius angustrifrons</i> ’
iská	‘de esta forma’
βiβu	‘adelante, punta’
βiβa	‘maduro’

(28) /ĩ/ vs. /u/

aβi	‘con él’
aβu	‘ellos’

(29) /i/ vs. /u/

βat̃j̃i	‘huevo’
βat̃j̃u	‘hermana menor’
kuni	‘pez macana, <i>Gymnotus carapo</i> ’
kunu	‘hongo, callampa’

(30) /i/ vs. /ĩ/

awin	‘esposa’
awin	‘suyo’
kiwi	‘hacer ruido los animales’
kiwi	‘morder’

(31) /ĩ/ vs. /a/

tiki	‘quebrar’
tika	‘cuello’

En la figura 13 se ofrece una tabla de formantes, elaborada a partir de un total de 35 palabras pronunciadas por dos hablantes (ambas mujeres). En dicho corpus todas las palabras son bisilábicas y ninguna sílaba es cerrada. Por otro lado, se han evitado palabras que incluyan secuencias de vocales y las cuatro vocales ilustradas aparecen en posiciones tanto átonas como tónicas.

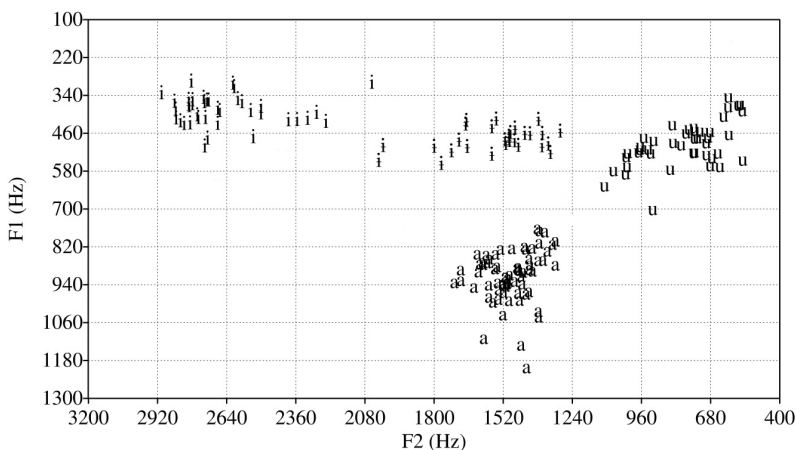


Figura 13. Tabla de formantes (F1 y F2) de las vocales del iskonawa

Ninguna de estas vocales es redondeada. En ese sentido, una representación más precisa de la vocal alta posterior podría ser [ɯ] o [u]. Sin embargo, en este trabajo hemos empleado el símbolo /u/ de una manera bastante general que abarca las distintas realizaciones que este sonido manifiesta. En realidad, esta vocal muestra un rango de variación relativamente amplio y ofrece realizaciones que la acercan a [ɔ], [ɤ] u [o] (sobre todo a final de palabra) y, en casos muy aislados, a [u].

El fonema /i/ muestra también un amplio espectro de variación en nuestro corpus. Si bien encontramos realizaciones más y menos altas de /i/ (algunas cercanas a [i]), lo que resulta más llamativo es su campo de variación en lo tocante a la anterioridad, rasgo en relación al cual las distintas realizaciones de /i/ cubren el rango que va desde los 2920 hasta los 2000 Hz (ver Figura 13). Por su parte, el fonema alto central muestra una menor variabilidad (con excepción de dos realizaciones en la Figura 13, todas se ubican entre 1800 y

1240 Hz). Por último la vocal central baja /a/ muestra poca variación en lo tocante a la anterioridad, pero, tal como se aprecia en la Figura 13, las distintas realizaciones de /a/ pueden ser claramente diferentes en lo tocante a la altura, mostrando un F1 que alterna aproximadamente entre los 750 y los 1250 Hz.

En las tablas siguientes presentamos los valores de F1 y F2 para los tokens presentados en la Figura 13. El total de tokens para cada vocal varía según su distribución en el corpus empleado. Es importante notar también que en algunos casos se tomó la decisión de no incluir en las mediciones realizaciones de determinadas vocales en ciertos tokens debido a la presencia de ruidos y a otros problemas con las grabaciones (NEL corresponde a Nelita Campos y CHAL, a Isabel Campos).

Tabla 12. F1 y F2 en 73 tokens de /a/

Segmento	Palabra (ortografía)	Glosa	Hablante	F1_Hz	F2_Hz
[a]	ana	'lengua'	NEL	822	1402
[a]	ana	'lengua'	NEL	823	1484
[a]	ana	'lengua'	NEL	912	1510
[a]	ana	'lengua'	NEL	759	1461
[a]	ana	'lengua'	NEL	856	1575
[a]	ató	'estómago'	CHAL	882	1459
[a]	ató	'estómago'	CHAL	824	1428
[a]	ató	'estómago'	CHAL	825	1530
[a]	bachí	'mosquitero'	NEL	984	1539
[a]	bachí	'mosquitero'	NEL	952	1538
[a]	bachí	'mosquitero'	NEL	924	1690
[a]	bana	'palabra'	CHAL	618	1391
[a]	bana	'palabra'	CHAL	946	1638
[a]	bana	'palabra'	CHAL	889	1460
[a]	bana	'palabra'	CHAL	841	1551
[a]	bana	'palabra'	CHAL	557	1406
[a]	bana	'palabra'	CHAL	843	1588
[a]	bata	'dulce'	NEL	930	1502
[a]	bata	'dulce'	NEL	931	1717
[a]	bata	'dulce'	NEL	884	1464
[a]	bata	'dulce'	NEL	917	1501
[a]	bata	'dulce'	NEL	875	1308

[a]	bata	‘dulce’	NEL	868	1584
[a]	bona	‘abeja’	CHAL	988	1496
[a]	bona	‘abeja’	CHAL	934	1519
[a]	bona	‘abeja’	CHAL	880	1544
[a]	champo	‘grillo’	NEL	683	1377
[a]	champo	‘grillo’	NEL	799	1308
[a]	champo	‘grillo’	NEL	723	1482
[a]	chanpeh	‘chicha’	CHAL	939	1578
[a]	chanpeh	‘chicha’	CHAL	840	1624
[a]	chapá	‘asiento’	NEL	897	1619
[a]	chapá	‘asiento’	NEL	860	1358
[a]	chapá	‘asiento’	NEL	887	1553
[a]	chapá	‘asiento’	NEL	830	1340
[a]	chapá	‘asiento’	NEL	744	1284
[a]	chitoma	‘lejos’	NEL	935	1443
[a]	chitoma	‘lejos’	NEL	889	1414
[a]	chitoma	‘lejos’	NEL	809	1319
[a]	choma	‘pocillo de barro’	CHAL	817	1433
[a]	choma	‘pocillo de barro’	CHAL	766	1372
[a]	choma	‘pocillo de barro’	CHAL	713	1336
[a]	chopa	‘ropa’	NEL	727	1252
[a]	chopa	‘ropa’	NEL	756	1300
[a]	chopa	‘ropa’	NEL	770	1351
[a]	hena	‘candela’	NEL	650	1561
[a]	hena	‘candela’	NEL	694	1509
[a]	heta	‘muela’	CHAL	890	1691
[a]	heta	‘muela’	CHAL	871	1613
[a]	heta	‘muela’	CHAL	866	1603
[a]	homa	‘seno’	CHAL	874	1411
[a]	homa	‘seno’	CHAL	806	1374
[a]	homa	‘seno’	CHAL	856	1415
[a]	kate	‘espalda’	NEL	935	1506
[a]	kate	‘espalda’	NEL	861	1378
[a]	kate	‘espalda’	NEL	759	1380
[a]	koma	‘paloma’	NEL	931	1541
[a]	koma	‘paloma’	NEL	892	1455
[a]	kopa	‘esp. de árbol’	NEL	898	1440

[a]	kopa	‘esp.de árbol’	NEL	873	1600
[a]	kopa	‘esp. de árbol’	NEL	894	1401
[a]	maho	‘muchacho’	NEL	987	1453
[a]	maho	‘muchacho’	NEL	959	1415
[a]	make	‘piraña’	NEL	962	1518
[a]	make	‘piraña’	NEL	927	1474
[a]	make	‘piraña’	NEL	942	1509
[a]	mako	‘esp. de árbol’	NEL	967	1426
[a]	matsi	‘frío’	CHAL	993	1561
[a]	matsi	‘frío’	CHAL	937	1521
[a]	matsi	‘frío’	CHAL	914	1511
[a]	tapo	‘piso’	NEL	965	1460
[a]	tapo	‘piso’	NEL	911	1446
[a]	tapo	‘piso’	NEL	906	1494
73 tokens	promedio			860	1475

Tabla 13. F1 y F2 en 39 tokens de /i/

Segmento	Palabra (ortografía)	Glosa	Hablante	F1_Hz	F2_Hz
[i]	bachi	‘mosquitero’	NEL	359	2851
[i]	bachi	‘mosquitero’	NEL	355	2718
[i]	bi	‘mosquito’	NEL	396	2500
[i]	bi	‘mosquito’	NEL	423	2237
[i]	bi	‘mosquito’	NEL	384	2846
[i]	bimi	‘fruto’	CHAL	351	2594
[i]	bimi	‘fruto’	CHAL	412	2843
[i]	bimi	‘fruto’	CHAL	355	2712
[i]	bimi	‘fruto’	CHAL	421	2826
[i]	bimi	‘fruto’	CHAL	360	2729
[i]	bimi	‘fruto’	CHAL	411	2725
[i]	chitoma	‘lejos’	NEL	417	2353
[i]	chitoma	‘lejos’	NEL	428	2787
[i]	chitoma	‘lejos’	NEL	411	2754
[i]	imi	‘sangre’	CHAL	402	2758
[i]	imi	‘sangre’	CHAL	429	2675
[i]	imi	‘sangre’	CHAL	354	2777
[i]	imi	‘sangre’	CHAL	389	2667
[i]	imi	‘sangre’	CHAL	476	2717
[i]	imi	‘sangre’	CHAL	414	2311

[i]	ino	‘jaguar’	NEL	313	2608
[i]	ino	‘jaguar’	NEL	347	2732
[i]	ino	‘jaguar’	NEL	361	2577
[i]	ipo	‘carachama’	NEL	382	2674
[i]	ipo	‘carachama’	NEL	354	2793
[i]	ipo	‘carachama’	NEL	368	2793
[i]	koni	‘anguila’	CHAL	373	2791
[i]	koni	‘anguila’	CHAL	367	2778
[i]	koni	‘anguila’	CHAL	376	2500
[i]	matsi	‘frío’	CHAL	472	2531
[i]	matsi	‘frío’	CHAL	418	2389
[i]	misi	‘humita’	NEL	299	2052
[i]	misi	‘humita’	NEL	388	2541
[i]	misi	‘humita’	NEL	295	2782
[i]	misi	‘humita’	NEL	395	2274
[i]	misi	‘humita’	NEL	430	2811
[i]	misi	‘humita’	NEL	332	2903
[i]	misi	‘humita’	NEL	302	2614
[i]	misi	‘humita’	NEL	444	2048
39 tokens	promedio			384	2630

Tabla 14. F1 y F2 en 30 tokens de /i/ (<e>)

Segmento	Palabra (ortografía)	Glosa	Hablante	F1_Hz	F2_Hz
[i]	bene	‘marido’	CHAL	483	1698
[i]	bene	‘marido’	CHAL	527	1565
[i]	bene	‘marido’	CHAL	479	1495
[i]	bene	‘marido’	CHAL	503	1664
[i]	bene	‘marido’	CHAL	461	1361
[i]	bene	‘marido’	CHAL	516	1728
[i]	chanpeh	‘chicha’	CHAL	522	1328
[i]	chanpeh	‘chicha’	CHAL	500	1362
[i]	chanpeh	‘chicha’	CHAL	494	1336
[i]	hena	‘candela’	NEL	417	1376
[i]	hena	‘candela’	NEL	461	1432
[i]	hena	‘candela’	NEL	440	1565
[i]	here	‘loro pequeño’	NEL	493	1509
[i]	here	‘loro pequeño’	NEL	432	1672
[i]	here	‘loro pequeño’	NEL	484	1473

[i]	here	‘loro pequeño’	NEL	420	1668
[i]	here	‘loro pequeño’	NEL	499	1458
[i]	heta	‘muela’	CHAL	556	1769
[i]	kate	‘espalda’	NEL	504	1061
[i]	kate	‘espalda’	NEL	502	1799
[i]	kate	‘espalda’	NEL	499	2005
[i]	make	‘piraña’	NEL	484	1493
[i]	make	‘piraña’	NEL	481	1512
[i]	make	‘piraña’	NEL	415	1547
[i]	mebi	‘mano’	NEL	454	1288
[i]	mebi	‘mano’	NEL	462	1410
[i]	mebi	‘mano’	NEL	470	1496
[i]	meto	‘manco’	NEL	458	1489
[i]	meto	‘manco’	NEL	475	1152
[i]	meto	‘manco’	NEL	444	1471
30 tokens	promedio			478	1506

Tabla 15. F1 y F2 en 30 tokens de /u/ (<o>)

Segmento	palabra (ortografía)	glosa	hablante	F1_Hz	F2_Hz
[u]	ató	‘estómago’	CHAL	481	910
[u]	ató	‘estómago’	CHAL	499	964
[u]	ató	‘estómago’	CHAL	520	1015
[u]	bona	‘abeja’	CHAL	543	550
[u]	bona	‘abeja’	CHAL	386	552
[u]	champo	‘grillo’	NEL	452	723
[u]	champo	‘grillo’	NEL	525	697
[u]	champo	‘grillo’	NEL	473	745
[u]	champo	‘grillo’	NEL	519	750
[u]	chitoma	‘lejos’	NEL	563	1018
[u]	chitoma	‘lejos’	NEL	700	914
[u]	chitoma	‘lejos’	NEL	576	1073
[u]	choma	‘pocillo de barro’	CHAL	561	681
[u]	choma	‘pocillo de barro’	CHAL	518	745
[u]	chopa	‘ropa’	NEL	572	843
[u]	chopa	‘ropa’	NEL	462	605
[u]	homa	‘seno’	CHAL	374	609

[u]	homa	‘seno’	CHAL	367	559
[u]	homa	‘seno’	CHAL	368	568
[u]	hopa	‘esp. de árbol’	NEL	343	607
[u]	hopa	‘esp. de árbol’	NEL	449	743
[u]	hopa	‘esp. de árbol’	NEL	452	682
[u]	hopa	‘esp. de árbol’	CHAL	473	733
[u]	hopa	‘esp. de árbol’	CHAL	470	691
[u]	hopa	‘esp. de árbol’	CHAL	457	779
[u]	ino	‘jaguar’	NEL	508	965
[u]	ino	‘jaguar’	NEL	476	1154
[u]	ino	‘jaguar’	NEL	532	1021
[u]	ipo	‘carachama’	NEL	517	971
[u]	ipo	‘carachama’	NEL	508	933
[u]	ipo	‘carachama’	NEL	520	922
[u]	koma	‘paloma’	NEL	471	951
[u]	kopa	‘esp. de árbol’	NEL	495	798
[u]	kopa	‘esp. de árbol’	NEL	487	832
[u]	maho	‘muchacho’	NEL	520	651
[u]	maho	‘muchacho’	NEL	488	697
[u]	maho	‘muchacho’	NEL	444	768
[u]	mako	‘esp. de árbol’	NEL	563	642
[u]	mako	‘esp. de árbol’	NEL	405	627
[u]	meto	‘manco’	NEL	625	1109
[u]	meto	‘manco’	NEL	587	1023
[u]	tapo	‘piso’	NEL	431	835
[u]	tapo	‘piso’	NEL	440	747
[u]	tapo	‘piso’	NEL	535	675
44 tokens	promedio			492	797

Finalmente, la Tabla 16 ofrece los promedios de F1 y F2 para las cuatro vocales descritas en esta sección.

Tabla 16. Promedios de F1 y F2 en el corpus iskonawa

Vocal	F1_Hz	F2_Hz
/a/	860	1475
/i/	384	2630
/i/	478	1506
/u/	492	797

En el habla iskonawa es posible escuchar vocales nasales y vocales significativamente largas, pero estas deben ser analizadas como fonemas independientes. Hasta donde podemos decir, las vocales nasales del iskonawa son producto de un proceso de nasalización generalizado que será descrito en §3.6, mientras que las vocales largas aparecen solamente en monosílabos, como parte de un requerimiento de palabra mínima que ya ha sido descrito para otras lenguas de la familia (ver §3.5).

3.5 Estructura silábica y acento métrico

La estructura silábica del iskonawa resulta bastante sencilla y en esta lengua sólo existen cuatro tipos básicos de sílabas: V, CV, VC y CVC, los mismos que pueden representarse a partir de la siguiente generalización: (C)V(C), donde sólo /n/, /s/, /ʃ/ y /h/ pueden ocupar la posición de coda. Todos los tipos de sílaba se atestan en distintas posiciones de la palabra y ninguno parece especialmente escaso, aunque es cierto que los tipos V y CV (y particularmente este último) parecen verse favorecidos en el corpus léxico con el que contamos. Ejemplos de cada uno de estos tipos son ofrecidos a continuación:

- (32) V
a.tu 'estómago'
i.nu 'jaguar'
- (33) CV
βa.t̃si 'mosquitero'
βi 'mosquito'
- (34) VC
is.ku 'páucar, *Psarocolius angustifrons*'
in.kin 'entrar'
- (35) CVC
t̃san.pu 'grillo'
t̃san.pih 'chicha'

La sílaba es crucial para la asignación del acento primario de una palabra. La regla que lo asigna es bastante sistemática. Básicamente, si la segunda sílaba de la palabra es abierta, la lengua parece formar pies trocaicos según los cuales la sílaba hacia la izquierda es la que actúa como núcleo de su pie.

(36) Acento y pies trocaicos en iskonawa:

'i.nu	'jaguar'
'βa.t̃sɪ	'mosquitero'
'βi	'mosquito'
'is.ku	'páucar, <i>Psarocolius angustifrons</i> '
't̃sanpu	'grillo'

Sin embargo, si la segunda sílaba de un pie es cerrada, es esta la que se constituye como su núcleo, en lo que representa un caso de sensibilidad al peso silábico en el sistema prosódico del iskonawa, similar otra vez al que ha sido descrito para varias otras lenguas de la familia pano. Si el pie iámbico es el pie más importante o el único pie de la palabra, su sílaba cerrada en posición par será la que cargue el acento primario de la palabra. Esto ocurre sin importar si la sílaba a la izquierda es cerrada o abierta, por lo que podría considerarse que este tipo de sistema métrico es sensible al peso silábico sólo en ciertas posiciones, dígame, las pares. Ejemplos de acento iámbico en iskonawa son ofrecidos a continuación.

(37) Acento y pies iámbicos en iskonawa

in.'kin	'entrar'
t̃san.'pɪh	'chicha'
a.'win	'esposa'
wa.'sin	'hierba (genérico)'

En algunos casos encontramos pies iámbicos con sílabas abiertas constituidas como sus núcleos. Esto contradice lo que se acaba de sostener en esta sección y algunos de esos casos, que son pocos en general, deben ser considerados simplemente como excepciones. Sin embargo, una buena parte de esos mismos casos muestran una consonante a final de raíz cuando son combinados con ciertos morfemas. Esta consonante final se silabifica con la vocal siguiente

y el acento primario se corre hacia la primera sílaba del pie, produciendo una estructura trocaica totalmente acorde con los principios métricos brevemente expuestos aquí. En ese sentido, estos casos dejan de ser excepcionales cuando reciben un elemento morfológico que se inicia en vocal. Esta conducta supone que esas palabras presentan oclusivas finales que se restituyen cuando se silabifican como arranques de una sílaba posterior.

- (38) Palabras con vocales que se restituyen en iskonawa
- | | | | |
|--------|--------------------------|---|----------------------------|
| a.'tu | ‘estómago’ | > | 'a.to.t-an ‘estómago-ERG’ |
| hi.'na | ‘candela’ | > | 'hi.na.t-an ‘candela-ERG’ |
| hu.'pu | ‘yanchama, | > | 'hu.pu.t-an ‘yanchama-ERG’ |
| | <i>Fam. Apocunaceae’</i> | | |

Prácticamente todos los ejemplos presentados en esta sección corresponden a formas bisilábicas en las que se forma un solo pie métrico. Es necesario todavía conducir estudios más detallados sobre el acento en palabras más largas. Sin embargo, podemos decir que nuestros datos apuntan hasta el momento hacia el hecho de que el acento primario cae siempre sobre el núcleo del pie métrico más hacia la izquierda, sin importar el tipo de palabra con el que estemos tratando. Es necesario determinar todavía si otras consideraciones juegan un papel en el funcionamiento del sistema métrico descrito aquí.

Finalmente, es necesario decir que en iskonawa encontramos algunos casos de sílabas CVVC debido a procesos morfofonológicos que serán discutidos en §3.6. Sin embargo, tal como se mostrará en la sección indicada, toda la evidencia indica que se trata de estructuras silábicas derivadas y que su naturaleza es solamente fonética.

3.6 Nasalidad

3.6.1 Nasalización

La nasalización es probablemente uno de los rasgos más distintivos de la fonología iskonawa y, por tanto, merece ser discutida en una sección independiente tal como se hace en este bosquejo gramatical. Los análisis sobre la nasalidad en iskonawa

ofrecidos en esta gramática se basan en el recojo y grabación de una lista pares mínimos y semi-mínimos distinguidos por la presencia de un sonido nasal en distintas posiciones de la palabra. Esta lista léxica ha sido grabada con dos hablantes de iskonawa (ambas mujeres), empleando dos canales independientes de grabación, uno nasal y otro oral, separados por una tabla de madera de aproximadamente un centímetro.

De esta forma hemos intentado aislar la actividad aerodinámica nasal presente en palabras con segmentos nasales y la hemos podido contrastar con la que se encuentra en sus contrapartes no nasales, con resultados sumamente interesantes que son presentados aquí. A manera de ilustración de la forma en que la metodología empleada nos permite distinguir entre sonidos nasales y no nasales presentamos a continuación dos figuras correspondientes a las palabras *amai* ‘patear’ y *apai* ‘bajar un objeto’.

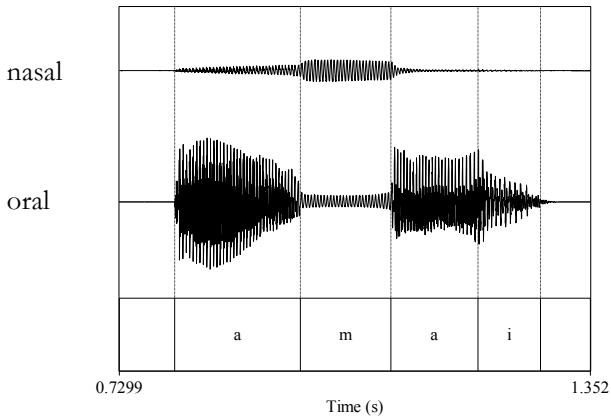


Figura 14. Oscilograma de una pronunciación de *amai* ‘patear’ a dos canales

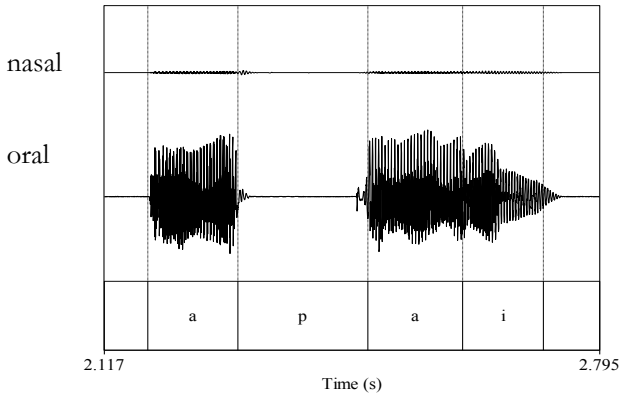


Figura 15. Oscilograma de una pronunciación de *apai* 'bajar un objeto' a dos canales.

Tal como podemos apreciar las diferencias saltan a la vista cuando observamos y comparamos los canales nasales de las formas *amai* 'patear' y *apai* 'bajar un objeto'. La presencia de una consonante nasal al interior de la palabra *amai* 'patear' produce un mayor nivel de actividad aerodinámica en el canal nasal en el momento de la pronunciación del sonido nasal y esta actividad se aprecia también aunque en un menor grado en la vocal anterior, que muestra cierto nivel de nasalización.

En esta sección se incluye también, cuando resulta ilustrativo, contornos de intensidad extraídos del canal nasal de las grabaciones realizadas para esta sección. Tal como ocurre con todas las imágenes presentadas en este capítulo, estos contornos tienen la apariencia siguiente:

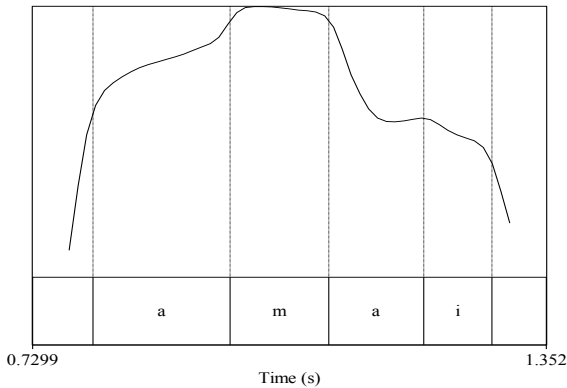


Figura 16. Contorno de intensidad del canal nasal de la palabra *amai* ‘patear’

Tal como se aprecia en la Figura 16, que nos presenta el contorno de nasalidad de la palabra *amai* ‘patear’, ya ilustrada en la Figura 14, hay un claro incremento de la energía en la /m/ y la /a/ inicial muestra niveles más altos de nasalización que las otras vocales de la palabra. Sin embargo, la nasalización de las vocales en esa posición es en general más débil que la que se aprecia en aquellos casos en los que el segmento nasal actúa como coda silábica. En este contexto, la vocal precedente adquiere niveles sumamente altos de nasalización. Esto se aprecia en las siguientes figuras, que ilustran el oscilograma y el contorno de nasalidad de una pronunciación de la palabra *tunku* ‘redondo’. Es muy claro en ambas figuras que el nivel de nasalidad de la vocal resulta prácticamente equivalente al de la consonante nasal.

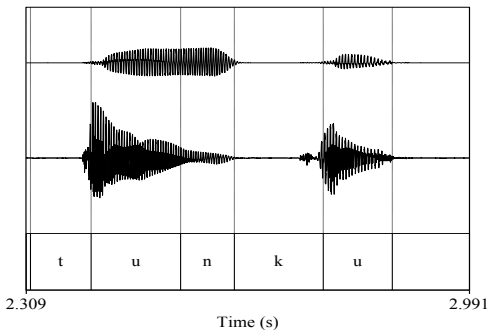


Figura 17. Oscilograma de una pronunciación de *tunku* ‘redondo’

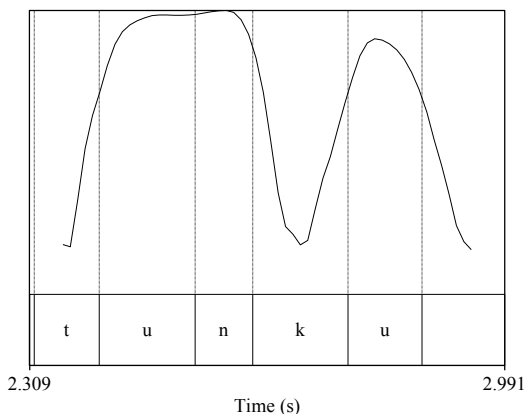


Figura 18. Contorno de intensidad del canal nasal de *tunku* ‘redondo’

Basta comparar las figuras asociadas a *tunku* ‘redondo’ y *amai* ‘patear’, para comprobar que estamos ante dos situaciones distintas. En el caso de *amai* ‘patear’, tenemos tres sílabas: *a.ma.i* y la vocal que precede a la nasal no está en la misma sílaba que esta (V.NV). El resultado es una nasalización menos intensa de dicha vocal que no se compara con la de la primera vocal de la forma *tunku* ‘redondo’, que en este caso sí aparece en la misma sílaba que la nasal (*tun.ku* = VN.CV), aunque es importante mencionar que hasta que no se conduzcan estudios estadísticos, estos resultados deben ser entendidos como tendencias.

El nivel de nasalidad de la vocal es prácticamente equivalente al del segmento nasal en sí mismo, en lo que constituye un caso indiscutible de nasalización de la vocal previa a la nasal. En términos fonéticos encontramos el mismo escenario en el caso de *amai* ‘patear’, pero silábicamente se trata de un contexto distinto y lo que nuestros datos sugieren es que la silabificación sí tiene consecuencias para los fenómenos de nasalización. Los mismos resultados se aprecian en las figuras siguientes, en las que encontramos el oscilograma a dos canales y el contorno de nasalidad de la palabra *βa.na* ‘palabra, lengua’.

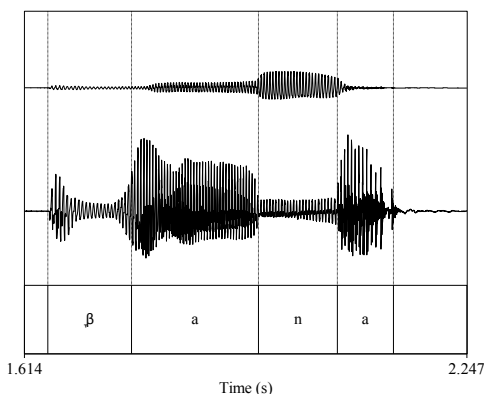


Figura 19. Oscilograma de una pronunciación de *βana* 'palabra, lengua'

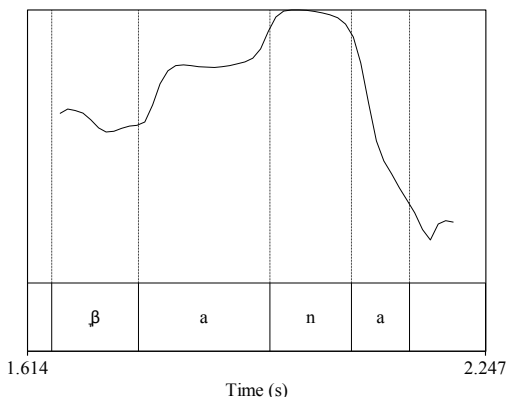


Figura 20. Contorno de intensidad del canal nasal de *βana* 'palabra, lengua'

Lo que también resulta sistemático es que la vocal que sigue a la nasal, aunque comparte la sílaba con esta, no siempre se nasaliza significativamente. Este hecho indica que en iskonawa, la nasalización es siempre regresiva y no progresiva. La nasalización regresiva es muy intensa en iskonawa y, de darse el contexto adecuado, palabras enteras pueden realizarse nasalizadas. Como lo hemos dicho ya en otro momento de este capítulo, este es uno de los rasgos característicos del habla iskonawa.

Veamos un ejemplo en el que la nasalización regresiva aplica sobre prácticamente toda una palabra. Las siguientes figuras ilustran el oscilograma y el contorno de nasalidad de una pronunciación de

βiwin ‘espinilla en la cara’. En este ejemplo, la nasalización cubre no sólo la vocal inmediatamente adyacente a la nasal, sino también la semiconsonante y la vocal central *i*, a pesar de que esta última ni siquiera forma parte de la misma sílaba. Entonces, es posible concluir que, cuando se encuentra el contexto adecuado para que se dé la nasalización regresiva, esta puede tener alcances que trasciendan el de la sílaba en la que se encuentra la nasal.

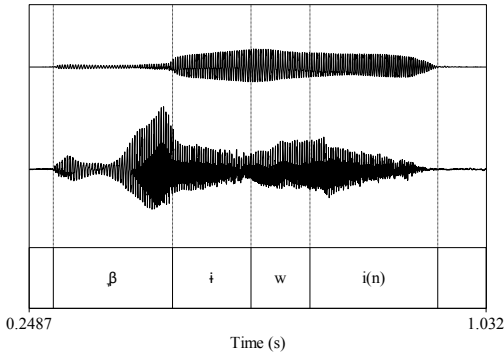


Figura 21. Oscilograma de una pronunciación de *βiwin* ‘espinilla en la cara’.

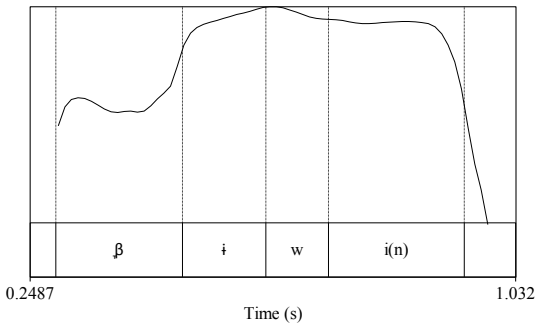


Figura 22. Contorno de intensidad del canal nasal de *βiwin* ‘espinilla en la cara’.

Lo que es más interesante todavía es que los datos revelan que, cuando se opera un proceso de nasalización regresiva, se encuentra nasalización en vocales separadas de la consonante nasal por una consonante no nasal. Para apreciar con mayor claridad este fenómeno, veamos las siguientes figuras en que se presentan el

oscilograma y el contorno de nasalidad de una pronunciación de la palabra *βat̪in* ‘tumor’.

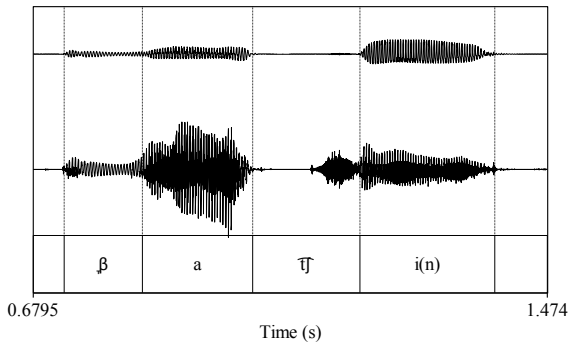


Figura 23. Oscilograma de una pronunciación de *βat̪in* ‘tumor’

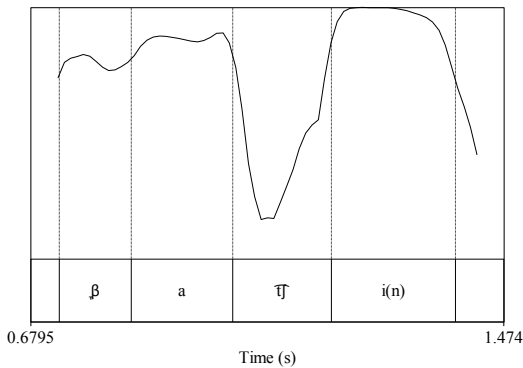


Figura 24. Contorno de intensidad del canal nasal de *βat̪in* ‘tumor’

Si bien es claro que la vocal /i/, inmediatamente adyacente a la nasal (que se pronuncia muy laxamente en este caso), es más nasalizada, llama la atención el grado de nasalidad de la /a/, que se encuentra separada del foco de nasalización por una oclusiva sorda, en este caso, una /t̪/. Este tipo de fenómenos asociados a la nasalización contribuyen sin ninguna duda al carácter altamente nasalizado del habla iskonawa.

3.6.2 Denasalización

Otro rasgo saltante del habla iskonawa es la denasalización de los segmentos nasales, la misma que se aprecia con mayor nitidez a principio de palabra. La denasalización de nasales en iskonawa es un fenómeno no obligatorio según el cual en registros menos cuidados los hablantes producen segmentos nasales con un bajo nivel de nasalización y con propiedades acústicas sumamente interesantes.

Los hablantes tienden a corregir sus formas denasalizadas cuando las perciben y, en ese sentido, formas nasalizadas y denasalizadas alternan libremente en discurso. Con la finalidad de comprender las propiedades acústicas del fenómeno de denasalización, veamos las siguientes figuras, que presentan el oscilograma y el contorno de nasalidad de la palabra *mi* ‘querer, amar’.

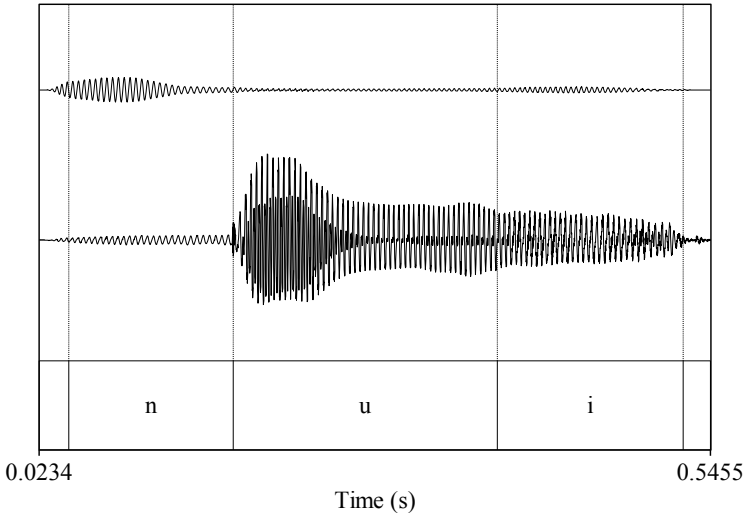


Figura 25. Oscilograma de una pronunciación de *mi* ‘querer, amar’.

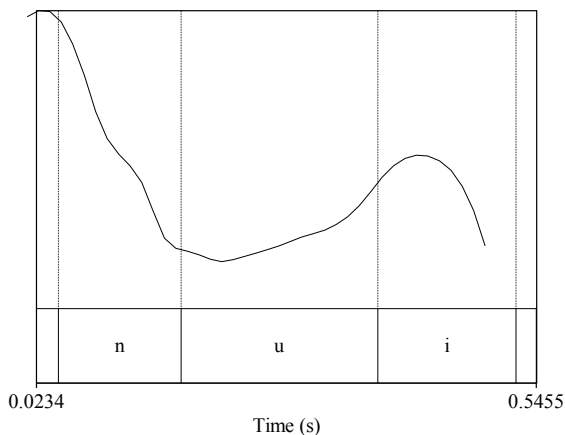


Figura 26. Contorno de intensidad del canal nasal de *nui* ‘querer, amar’.

Si comparamos tanto el oscilograma como el contorno de nasalidad de la palabra *nui* ‘querer, amar’ con lo que hemos visto anteriormente, descubriremos que la realización de la nasal en esta palabra es abiertamente diferente. El oscilograma muestra poca actividad nasal y, además, tal como lo demuestra claramente el contorno de nasalidad en la Figura 26 dicha actividad nasal va disminuyendo fuertemente hacia el final del segmento. El efecto perceptivo es sumamente peculiar y la /n/ en ese contexto se escucha prácticamente como una [d]. Las nasales denasalizadas de inicio de palabra son claramente distintas a las nasales que no se denasalizan en ese mismo contexto (hay que recordar que se trata de un proceso no obligatorio). Veamos las figuras siguientes, que presentan el oscilograma y el contorno de nasalidad de la palabra *misi* ‘humita’, con una nasal inicial no denasalizada. Allí apreciamos no sólo que el nivel de nasalización es más alto, sino que además se eleva hacia el final del segmento (y contagia levemente a la vocal), exactamente lo contrario a lo que acabamos de ver en la palabra *nui* ‘querer, amar’:

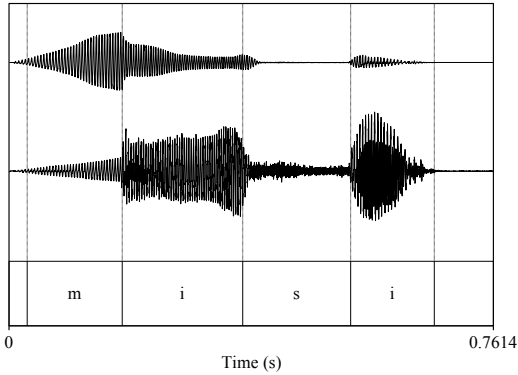


Figura 27. Oscilograma de una pronunciación de *misi* 'humita'

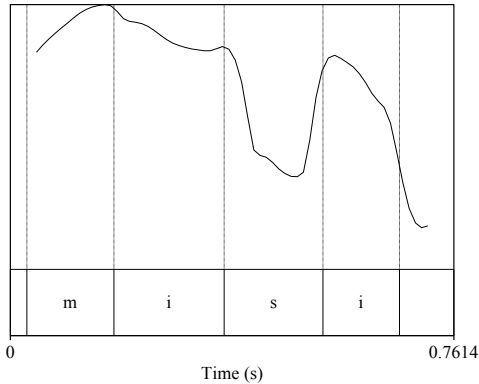


Figura 28. Contorno de intensidad del canal nasal de *misi* 'humita'

3.6.3 Rinoglotalia

En iskonawa, encontramos una interesante interacción entre sonidos glotales y nasales, siendo el caso que el sonido glotal /h/ modifica las propiedades acústicas de las vocales precedentes, haciendo que estas sean percibidas como nasales, sin que exista ningún elemento externo al que pueda atribuírsele el origen de esa nasalidad y sin que la /h/ sea ella misma nasalizada de ninguna manera. A estas interacciones entre sonidos nasales y sonidos glotales se les conoce como rinoglotalia.

Veamos un ejemplo de este interesante fenómeno. Las figuras que siguen nos presentan el oscilograma y el contorno de nasalización de una pronunciación de la palabra *buah* ‘pelusa’. Allí se aprecia que ambas vocales aparecen nasalizadas, a pesar de que la /h/ no manifiesta ningún rasgo de nasalidad (considerando además que se trata de un segmento sordo).

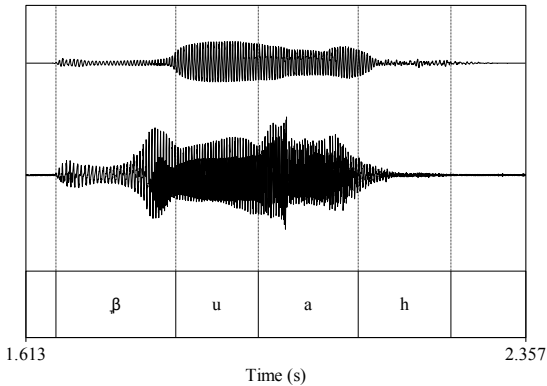


Figura 29. Oscilograma de una pronunciación de *buah* ‘pelusa’.

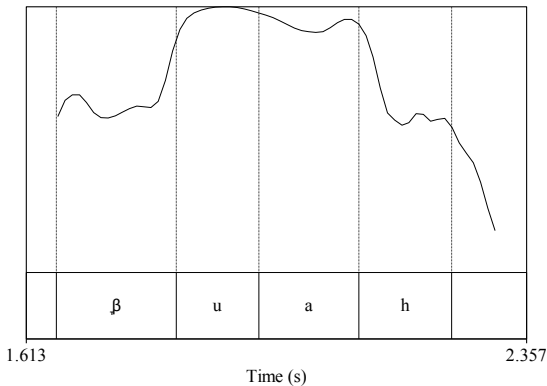


Figura 30. Contorno de intensidad del canal nasal de *buah* ‘pelusa’.

La conducta revelada en las figuras recién presentadas es altamente sistemática, tal como se aprecia en el siguiente ejemplo, que presenta la palabra *majub* ‘resbaloso’. Tal como se aprecia en las figuras a continuación, encontramos exactamente la misma conducta descrita para *buah* ‘pelusa’.

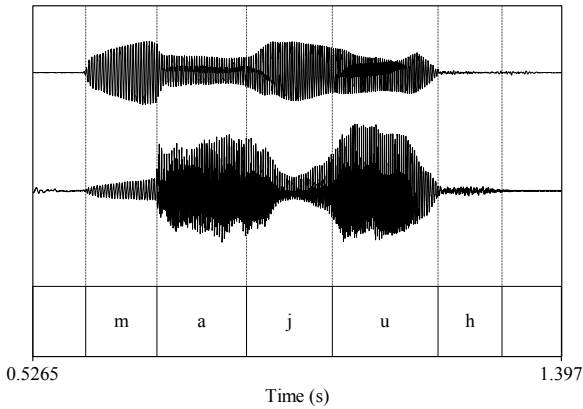


Figura 31. Oscilograma de una pronunciación de *majub* 'resbaloso'.

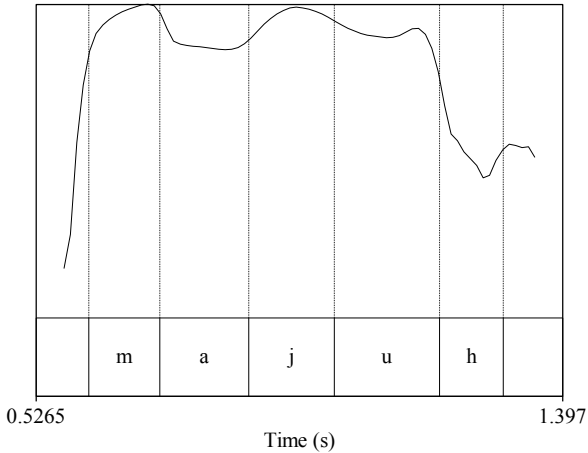


Figura 32. Contorno de intensidad del canal nasal de *majub* 'resbaloso'.

3.7 Convenciones ortográficas empleadas en esta gramática

Como constituye ya una tradición bien establecida en la descripción gramatical, en los próximos capítulos se ofrecerá una larga lista de ejemplos destinados a ilustrar diversos aspectos de la gramática iskonawa. Esos ejemplos incluirán glosas y traducciones libres. Asimismo, serán representados a partir de las siguientes convenciones ortográficas:

Tabla 17. Alfabeto iskonawa empleado en esta gramática

Fonema propuesto	Grafema
/p/	<p>
/t/	<t>
/k/	<k>
/m/	<m>
/n/	<n>
/r/	<r>
/t͡s/	<ts>
/t͡ʃ/	<ch>
/β/	
/s/	<s>
/ʃ/	<sh>
/h/	<h>
/i/	<i>
/ī/	<e>
/a/	<a>
/ū/	<o>
/j/	<y>
/w/	<w>

CAPÍTULO 4

CLASES DE PALABRAS

4.1 Introducción

Este capítulo presenta una discusión en torno de las clases de palabras en iskonawa. Esta discusión se inicia en §4.2 con un listado de las clases léxicas cerradas más importantes en el idioma: pronombres personales (§4.2.1), palabras interrogativas (§4.2.2), demostrativos (§4.2.3), posposiciones (§4.2.4) e ideófonos (§4.2.5). En §4.3, presentamos una introducción a las clases léxicas abiertas, proponiendo una distinción entre nombres, verbos, adjetivos y adverbios. Especial atención es ofrecida a las llamadas “palabras flexibles”, es decir, a las palabras que cumplen con los prototipos establecidos para varias de esas clases, sin que medie ningún tipo de derivación.

4.2 Clases cerradas

4.2.1 Pronombres personales

El sistema de pronombres de la lengua iskonawa distingue tres personas gramaticales (primera, segunda y tercera), ofrece formas en plural y singular, y, además, establece una distinción entre una forma inclusiva y otra exclusiva para la primera persona plural. En esta persona, además, encontramos, al menos para las formas inclusivas, dos pronombres que distinguen entre formas plurales más y menos numerosas (a estas últimas se les denomina *pancales*). Todo esto se resume en la siguiente tabla, en la que podemos apreciar que las distintas personas gramaticales presentan distintos tipos de alineamiento en lo que compete a sus relaciones gramaticales (esto es tratado en más detalle en el capítulo 5). No se encuentran distinciones de género en los pronombres del iskonawa.

Tabla 18. Pronombres personales del iskonawa

Persona pronominal	A	S	P
Primera singular	ena	eah	ea
Segunda singular	mi	mi	mia
Tercera singular	oanton	oa	oa
Primera plural	Inclusivo: non(bo) ¹ Exclusivo: enabo	no(bo) eahbo	no(bo) eabo
Segunda plural	mibo	mibo	miabo
Tercera plural	aboton	abo	abo

4.2.2 Palabras interrogativas

Las preguntas en iskonawa son discutidas en §11.6, en donde comentamos sobre algunos de sus rasgos morfosintácticos más saltantes. En esta sección solamente listamos las palabras interrogativas empleadas en esta lengua para la producción de preguntas de contenido, las mismas que son presentadas en la Tabla 19. Tal como podemos apreciar en dicha tabla, encontramos cuatro raíces distintas: *tsoa*, empleada para preguntar sobre entidades animadas (por lo general, humanas) y traducible como ‘¿quién?’ (esta forma recibe marcas de caso y exhibe un alineamiento tripartito; ver Capítulo 5); *ahuya*, empleada para entidades no animadas y traducible como ‘¿qué?’; *oa*, presente en las formas *oato* ‘¿cuál?’ y *oani* ‘¿dónde?’, y homófona con la forma de tercera persona *oa* ‘él, ella’; y *awa* ~ *awe* que, combinada con el auxiliar transitivo *aké* produce la forma interrogativa ‘¿por qué?’.

¹ Las formas con *bo* se usan para cantidades mayores a 3-4. Las formas sin *bo* se pueden emplear para grupos de 3-4 (paucal). Por lo general, los hablantes sostienen que el dual (grupos de dos) es mejor expresado por la forma *no rabe*, que incluye el numeral *rabe* ‘dos’. En principio, *rabe* ‘dos’ puede combinarse también con las otras personas gramaticales.

Tabla 19. Palabras interrogativas del iskonawa

Palabra interrogativa	Significado
<i>Tsoa</i>	‘¿quién?’
<i>Aboya</i>	‘¿qué?’
<i>Oato</i>	‘¿cuál?’
<i>Oani</i>	‘¿(a) dónde?’
<i>Awa aki</i>	‘¿por qué? (INTR)’
<i>Awe akin</i>	‘¿por qué? (TRAN)’

4.2.3 Demostrativos

Los demostrativos del iskonawa constituyen un sistema basado en la distancia que establece tres distinciones espaciales traducibles al castellano como ‘este’ (*na*), ‘ese’ (*oa*) y ‘aquel’ (*oan*). Estos tres deícticos se presentan en la tabla siguiente.

Tabla 20. Demostrativos del iskonawa

Demostrativo	Significado
<i>na</i>	‘este’
<i>oa</i>	‘ese’
<i>oan</i>	‘aquel’

4.2.4 Posposiciones

El iskonawa exhibe 13 palabras que pueden ser identificadas como posposiciones, todas presentan valor locativo (y, en algunos casos, direccional). Todas las posposiciones comparten la propiedad de poder aparecer con un complemento no marcado para formar un tipo de constituyente que es denominado frase posposicional en este bosquejo gramatical. Algunas de estas formas pueden aparecer sin el referido complemento.

Tabla 21. Posposiciones del iskonawa

Posposición	Significado
<i>Keba</i>	‘al borde de’
<i>Pechi</i>	‘sobre’ (con contacto)
<i>Manao</i>	‘sobre’ (sin contacto)
<i>Chiname</i>	‘debajo’
<i>Chibi</i>	‘afuera’
<i>Mena</i>	‘dentro, en, hacia’
<i>Chaima</i>	‘cerca’
<i>Anibiko</i>	‘muy cerca’
<i>Chitoma</i>	‘lejos’
<i>Nashi</i>	‘en medio de, entre’
<i>Mabkata</i>	‘en, hacia’
<i>Taname</i>	‘al pie de’ (‘debajo de’)
<i>Mastoma</i>	‘arriba de’

Los dos contextos gramaticales en los que las posposiciones iskonawa pueden aparecer son ilustrados a continuación. En (39) encontramos una frase posposicional con complemento y en (40) encontramos una frase posposicional sin complemento. Más información se ofrece en §6.2.2.

(39) German ka kahe mena iki.

German ka kahe **mena** iki
 flaco EVI.1 casa dentro COP
 ‘Germán está dentro de la casa’.

(40) German ka mena iki.

German ka **mena** iki
 flaco EVI.1 dentro COP
 ‘Germán está adentro’.

4.2.5 Ideófonos

Uno de los rasgos más llamativos del iskonawa es la presencia de una clase (hasta donde sabemos, cerrada) compuesta de palabras de carácter onomatopéyico a las que llamamos ideófonos en este bosquejo gramatical. Los ideófonos en iskonawa presentan propie-

dades formales llamativamente similares. Para empezar, todos incluyen formas reduplicadas y todos son combinados con los auxiliares intransitivo (*iké*) y transitivo (*aké*), que encontramos en la lengua.

Los ideófonos del iskonawa se basan en un principio icónico para dar cuenta de realidades sonoras relacionadas a eventos de la naturaleza, tales como el soplado del viento, y a procesos corporales, tales como eructar o atragantarse. En muchos casos, sin embargo, el carácter icónico de estos lexemas es menos claro y es posible afirmar que estamos ante casos de simbolismo fonético en los que no encontramos una relación icónica directa o transparente entre la palabra y el evento a representar (Cf. por ejemplo *boni boni iki* ‘tener hambre’).

Tabla 22. Ideófonos del iskonawa

Ideófono	significado
<i>poyo poyo iki</i>	‘soplar el viento’
<i>baski baski iki</i>	‘sacudirse (un animal)’
<i>boni boni iki</i>	‘tener hambre’
<i>chai chai iki</i>	‘ser charlatán’
<i>tas tas iki</i>	‘crujir (los dientes)’
<i>ho ho iki</i>	‘llorar’
<i>poro poro iki</i>	‘derramarse’
<i>koe koe iki</i>	‘atorarse con líquidos al beber muy rápido’
<i>parah parah iki</i>	‘zapatear’
<i>patsa patsa aki</i>	‘golpear con la palma de la mano haciendo un ruido fuerte’
<i>kori kori iki</i>	‘atragantarse, comer muy rápidamente’
<i>rahka rahka aki</i>	‘lijar’
<i>tabka tabka iki</i>	‘cascabelear la serpiente’
<i>tirin tirin iki</i>	‘latir el corazón’

4.3 Clases abiertas

4.3.1 Nombres y adjetivos

La existencia de clases abiertas de palabra (del tipo *nombre*, *verbo* o *adjetivo*) en las lenguas del mundo puede ser entendida como la consecuencia de procesos de gramaticalización en los cuales ítems léxicos que cumplen funciones pragmáticas y/o semánticas específicas se constituyen en clases sintácticas que comparten un conjunto

de propiedades gramaticales. Una vez en el terreno de la sintaxis, los principios semánticos y pragmáticos se tornan menos relevantes para determinar la adscripción de una palabra a una clase determinada y, por lo tanto, no esperamos que las clases de palabras en las lenguas sean semánticamente homogéneas: nombre, verbo, adjetivo son categorías primariamente sintácticas, no semánticas ni pragmáticas. Sin embargo, ciertos conceptos tienen a gramaticalizarse en ciertas clases sintácticas específicas y, por lo tanto, pueden considerarse como conceptos prototípicos para cada una de ellas. Por ejemplo, el concepto ‘piedra’ es más probablemente expresado por un nombre que por un verbo (asumiendo que la lengua en cuestión establezca tal distinción); mientras que lo contrario ocurre con un concepto como ‘matar’.

Nuestra aproximación a las clases abiertas de palabras en este bosquejo gramatical del idioma iskonawa parte de este principio primordial y, por lo tanto, no asume ninguna distinción entre clases de palabras como universal o necesaria. Asimismo, asumimos una separación metodológica entre tres niveles de análisis para el estudio de las clases de palabras: el sintáctico, el semántico y el pragmático. Con el primero, nos referimos a distinciones de clases sintácticas de palabras (del tipo *nombre* vs. *verbo* vs. *adjetivo*); con el segundo, hacemos alusión a los distintos tipos de conceptos (*entidades* vs. *estados* vs. *propiedades físicas*); finalmente, con el tercero nos referimos a lo que consideramos las tres funciones pragmáticas básicas del lenguaje (*referencia*, *modificación* y *predicación*). Si bien en lenguas como el castellano existe una clara relación y una relativamente sistemática interacción entre estos tres niveles; en tanto que, por ejemplo, los nombres (sintaxis) funcionan como expresiones referenciales (pragmática) y están asociados a entidades (semántica); esto no es necesariamente tan claro y transparente en otras lenguas. Y este es justamente el caso del iskonawa. En el idioma iskonawa, no es extraño encontrar una misma palabra cumpliendo diversas funciones pragmáticas, tales como predicción, modificación y referencia. Tomemos el ejemplo de la palabra *imata* ‘flaco, delgado’. Esta palabra cumple las funciones arriba especificadas:

(41) Yawá imata Germanin retea. (modificación)

yawá	imata	German-nin	rete-a
sachavaca	flaco	Germán-ERG	matar-PERF
‘Germán mató una sachavaca flaca’.			

- (42) *Imata ka ikon oa.* (referencia)
imata ka ikon o-a
 flaco EVI.1 ciertamente venir-PERF
 ‘El/un flaco vino ciertamente (y yo lo ví)’.
- (43) *German imatai.* (predicación)
 German **imata-i**
 Germán.ABS flaco-IMPF
 ‘Germán se está volviendo flaco’.

Este patrón distribucional se encuentra en asociación a una larga lista de palabras en Iskonawa: estas palabras pueden cumplir las tres funciones pragmáticas especificadas en esta sección sin necesidad de que opere ningún proceso de derivación morfológica. Sin embargo, si encontramos una restricción importante que ha sido ya documentada para otras lenguas de la familia pano. La predicación asociada a palabras como *imata* ‘flaco’ siempre tiene un rasgo semántico esencial, el de cambio de estado (= volverse flaco). Algo similar ocurre, por ejemplo, con una palabra como *oni* ‘persona’, cuya distribución es ilustrada a continuación con los siguientes ejemplos.

- (44) *Oni chahu ka ikon iki.* (modificación)
oni chahu ki iki
 gente venado EVI.2 COP
 ‘Dicen que hay un venado hombre’.
- (45) *Yoina onin retea.* (referencia)
 yoina **oni-n** rete-a
 animal persona-ERG matar-PERF
 ‘El hombre mató el/un animal’.
- (46) *Chahu onia.* (predicación)
 chahu **oni-a**
 venado.ABS gente-PERF
 ‘El venado se volvió gente’.

Existe una diferencia, sin embargo, entre palabras como *imata* ‘flaco’ y *oni* ‘persona’ que resulta relevante para la adecuada comprensión de las distinciones de palabras en iskonawa. Algunas pala-

bras, tal como es el caso de *imata* ‘flaco’, pueden modificar un núcleo referencial apareciendo antes o después del mismo; mientras que otras, tal como ocurre con *oni* ‘persona’, solo pueden modificar un núcleo referencial si aparecen antes de este. Este patrón se ilustra a continuación:

(47) oni chaho

oni chaho
gente venado
‘venado hombre’

(48) chaho oni

chaho oni
venado persona
*‘venado hombre’ / ‘hombre venado’

(49) imata chaho

imata chaho
flaco venado
‘venado flaco’

(50) chaho imata

chaho imata
venado flaco
‘venado flaco’

Es interesante notar que las palabras que se alinean distribucionalmente con *oni* ‘persona’ suelen hacer referencia a conceptos que interlingüísticamente son expresados por nombres en otras lenguas del mundo (conceptos de estabilidad muy alta que se corresponden con entidades); mientras que las palabras que se alinean con *imata* abarcan estados, en muchos casos, poco estables, tal como ocurre con los adjetivos en muchas lenguas del mundo.

Entonces, más allá del alto grado de similitud entre palabras que siguen uno y otro patrón, es posible sostener que la distribución asociada a la función de modificación establece una distinción entre dos clases de palabras. Es posible proponer que la clase de las palabras que se alinea con *oni* ‘persona’ puede ser considerada la clase de los nombres iskonawa, mientras que la que se alinea con *imata*

‘flaco’ se corresponde a la de los adjetivos. Las siguientes tablas ilustran palabras pertenecientes a ambas clases:

Tabla 23. Adjetivos del iskonawa

Adjetivo	Significado
<i>bara</i>	liso
<i>bebá</i>	maduro
<i>chainewa</i>	largo
<i>chebe</i>	negro, oscuro
<i>chikish</i>	flojo, perezoso

Tabla 24. Nombres del iskonawa

Nombre	Significado
<i>aben</i>	mono capuchino (grande)
<i>abukuma</i>	camungo
<i>ainbo</i>	mujer (casada)
<i>ako</i>	tambor tradicional
<i>amen</i>	capibara

4.3.2 Verbos

La identificación de una clase de verbos en el idioma iskonawa es relativamente más sencilla, tomando en cuenta que en dicha lengua encontramos un conjunto de palabras que tienen por función no marcada la predicación, pero que requieren morfología derivativa para aparecer en funciones de referencia y modificación. Estas palabras, cuando funcionan como predicados, presentan una semántica heterogénea (que incluye conceptos de muy baja estabilidad, prototípicamente asociadas a verbos en otras lenguas del mundo) y no se restringen a significados vinculados al cambio de estado, tal como ocurre con los nombres y los adjetivos de la lengua. Este patrón es ilustrado en los siguientes ejemplos:

(51) Yoína onin retea. (predicación)

yoína	oni-n	rete-a
animal	persona-ERG	matar-PERF
‘El hombre mató el/un animal’.		

(52) Chaho **rete**a ena oina. (modificación)

chaho **rete-a** oin-a
 venado.ABS matar-NOMLZ ver-PERF
 ‘Yo vi al/un venado muerto’.

(53) **Rete**abo ki mainoah pikota. (referencia)

rete-a-bo ki mai-no-ah pikot-a
 matar-NOMLZ-PLU EVI.2 tierra-LOC-CP:S salir-PERF
 ‘Dicen que los muertos salieron de la tierra’.

Entonces, tal como lo muestran los ejemplos arriba, palabras como *rete* ‘matar’ requieren de un morfema nominalizador como el marcador *-a* para cumplir las funciones de referencia y modificación, y esto las hace diferentes a las palabras tratadas como adjetivos y nombres en este bosquejo gramatical. La siguiente tabla ilustra algunos verbos en iskonawa:

Tabla 25. Verbos del iskonawa

Verbo	Significado
<i>choka</i>	lavar algo, bañar a alguien
<i>hanti</i>	encontrar algo
<i>hara</i>	jalar algo
<i>hechi</i>	sonreír
<i>hewa</i>	hacer un tejido con hojas de palma

4.3.3 Adverbios

Los datos permiten postular también una pequeña clase de adverbios, la mayoría de ellos ligados a la expresión de conceptos espaciales y temporales. Sin embargo, los adverbios son largamente la clase más heterogénea de la lengua, siendo el caso que varios de ellos exhiben propiedades diferentes en lo que toca a su función de predicación y modificación.

Muchos de los miembros potenciales de la clase de adverbios no pueden ser empleados como predicados y esto los distingue de las otras clases abiertas de palabras postuladas aquí. Adicionalmente, en lo tocante a la función de modificación, los adverbios pueden modificar predicados sin la participación de morfología derivativa extra

(propiedad que los unifica), pero sólo algunos de ellos pueden además modificar entidades lingüísticas con función referencial. La siguiente tabla resume los distintos patrones que encontramos en las palabras que pueden ser incluidas en la clase de adverbios. El primero se aprecia en el adverbio locativo *ani* ‘aquí’, el segundo en el adverbio temporal *berí* ‘ahora’, y el tercero en el adverbio temporal *yamé* ‘noche’.

Tal como ya mencionamos, lo que unifica a estas tres palabras es su capacidad para modificar predicados sin necesidad de que participe ninguna derivación morfológica; sin embargo *ani* ‘aquí’ no puede cumplir funciones de referencia, predicación y modificación de entidad referencial; *berí* ‘ahora’ no puede cumplir funciones de referencia y predicación pero sí puede modificar entidades referenciales; y, finalmente, *yamé* ‘noche’ sí funciona como predicado y como entidad referencial, pero no como modificador de esta última. Estos tres patrones se distribuyen en el corpus de adverbios de la lengua.

Tabla 26. Distribución de los adverbios del iskonawa

Adverbio	Predicación	Referencia	Modificación de predicado	Modificación de referencia
<i>ani</i> ‘aquí’	NO	NO	SÍ	NO
<i>berí</i> ‘ahora’	NO	NO	SÍ	SÍ
<i>yamé</i> ‘noche’	SÍ	SÍ	SÍ	NO

Una breve lista de adverbios en iskonawa es presentada a continuación, seguida de dos ejemplos de adverbios en su función de modificadores de predicados.

Tabla 27. Adverbios del iskonawa

Adverbio	Significado
<i>ana</i>	‘otra vez’
<i>atio</i>	‘a la derecha’
<i>berabi</i>	‘todavía’
<i>hamereb</i>	‘en silencio’
<i>iská</i>	‘así’

(54) Yoina ani onin retea. (modificación de predicado)

yoina **ani** oni-n rete-a
 animal aquí persona-ERG matar-PERF
 ‘El hombre mató el/un animal aquí’.

(55) Yamé ena oina ewen epa. (modificación)

yamé e-na oin-a ewen epa
 en.noche 1SG-A ver-PERF 1SG.GEN padre
 ‘Yo vi a mi padre en la noche’.

4.3.4 Resumen

La siguiente tabla resume lo expuesto hasta este momento. Se presenta allí información sobre aquellas funciones que las distintas clases de palabras que encontramos en iskonawa pueden cumplir sin que medie derivación morfológica. La tabla considera cuatro funciones postuladas como básicas en esta sección: predicación, referencia, modificación de predicado y modificación de entidad referencial.

Tabla 28. Clases de palabra iskonawa

Clase de palabra	Predicación	Referencia	Modificación de predicado	Modificación de referencia
nombres	SÍ	SÍ	NO	SÍ (antes del núcleo)
adjetivos	SÍ	SÍ	NO	SÍ (antes y después del núcleo)
verbos	NO	NO	NO	SÍ
adverbios	SÍ/NO	SÍ/NO	SÍ	SÍ/NO

4.3.5 Palabras flexibles

La lengua iskonawa presenta una lista de palabras que pueden considerarse flexibles en tanto que obedecen a más de uno de los patrones distribucionales presentados previamente. Lo que los hace diferentes a las palabras ilustradas en las secciones anteriores es, básicamente, que en su función predicativa no presentan un signi-

ficado vinculado al cambio de estado (y eso los asemeja a los verbos), pero, al mismo tiempo, pueden cumplir funciones de referencia y modificación de entidades referenciales sin que medie ningún tipo de derivación morfológica (tal como ocurre con los adjetivos y los nombres). Las llamadas palabras flexibles del iskonawa, sin embargo, no cumplen la función de modificación de predicados que ha sido atribuida a los adverbios en esta sección. Una lista de estas palabras es presentada a continuación. Nótese que algunas de las palabras en la lista no parecen poder cumplir la función de modificación de referencia, pero todas pueden servir de entidades referenciales sin necesidad de ninguna derivación.

Tabla 29. Palabras flexibles del iskonawa

Palabra	Predicación	Referencia	Modificación
<i>atosb</i>	‘estornudar’	‘estornudo’	‘que estornuda’
<i>babeb</i>	‘susurrar’	‘susurro’	‘susurrante’
<i>bana</i>	‘hablar’	‘lengua, palabra’	---
<i>hobo</i>	‘llorar’	‘llanto’	---
<i>imi</i>	‘menstruar’	‘sangre’	---
<i>kako</i>	‘encorvarse’	‘joroba’	‘jorobado’
<i>mabka</i>	‘morir’	‘muerto’	‘muerto’
<i>maya</i>	‘ir en círculo’	‘círculo’	‘circular’
<i>kapó</i>	‘hacer mazamorra’	‘mazamorra’	---
<i>nea</i>	‘amarrar’	‘nudo’	‘amarrado’
<i>neba</i>	‘abrazar’	‘abrazo’	---

Palabras flexibles con una distribución similar existen en otras lenguas pano. Por ejemplo, en kakataibo, las palabras *bana* ‘hablar; lengua, palabra’ e *imi* ‘menstruar; sangre’ evidencian exactamente la misma distribución que encontramos en las palabras flexibles del iskonawa y, por lo tanto, en esta lengua pano existen también palabras flexibles. Lo que ocurre en iskonawa, sin embargo, es que la lista de palabras que obedece a este patrón parece ser mayor que la que encontramos en otras lenguas de la familia. Esto podría tener que ver con el estado de obsolescencia de esta lengua. Es probable que sea esta situación la que esté erosionando las diferencias entre

clases de palabras y esté produciendo la situación descrita aquí. Esta afirmación, sin embargo, requiere de mayor investigación.

CAPÍTULO 5

RELACIONES GRAMATICALES

5.1 Introducción

Al tratarse de una lengua en estado de obsolescencia, es esperable que el iskonawa presente un alto nivel de simplificación gramatical. Esto podría ser especialmente cierto en lo que toca a las relaciones gramaticales, ya que estas suelen estar asociadas a sistemas sumamente complejos en otras lenguas de la familia pano (Cf. Zariquiey 2011, Fleck 2010, Valenzuela 2010, etc.).

Vistos en perspectiva pano, los datos del iskonawa sí sugieren la simplificación de ciertos paradigmas y la erosión de ciertas formas morfológicas, así como la flexivización y opcionalidad de ciertas construcciones que en otras lenguas de la familia son obligatorias. Sin embargo, este capítulo mostrará que el resultado de todos estos procesos –contrariamente a lo que cabría esperar– no es necesariamente simple. Por el contrario, la erosión de ciertas formas, así como los cambios en relación a ciertas construcciones, han producido un sistema complejo de relaciones gramaticales en el que la variación al interior de una misma construcción y la diversidad de construcciones con propiedades específicas son la norma.

Tal sistema, por lo demás, le da al iskonawa el estatus de idioma pano no prototípico, a pesar del alto grado de contacto con el shipibo-konibo. El iskonawa, tal como veremos, tiene varias características que pueden considerarse como prototípicamente pano, pero no es –de ninguna forma– un mero calco del shipibo-konibo, lengua que, tal como se ha visto en nuestra introducción a esta gramática, es la que ha reemplazado al iskonawa en la vida cotidiana de sus últimos hablantes.

El iskonawa no presenta concordancia de sujeto o de objeto en el verbo y el orden de palabras es altamente libre. En ese sentido, el terreno central para el estudio de las relaciones gramaticales en iskonawa es el de la marcación de caso. En §5.2, presentamos una descripción de la marcación de caso en la lengua y presentamos

abundantes ejemplos que ilustran la variación inherente a esta marcación.

5.2 Marcación de caso

La marcación de caso en el iskonawa presenta varios sistemas de alineamiento de relaciones gramaticales, distribuidos no sólo entre nombres vs. pronombres como es el caso del kakataibo (Zariquiey 2011), sino también, en lo que toca a los últimos, entre distintas personas gramaticales. Esto produce un sistema muy rico en el que alineamientos distintos interactúan en formas altamente sugerentes. En esta sección estudiamos esas interacciones. Por otro lado, en el iskonawa contemporáneo la marcación de caso muestra niveles muy altos de variación de hablante a hablante, e incluso un mismo hablante puede usar dos alineamientos de caso en una misma construcción. En esta sección ofrecemos referencias a esta variación en distintos puntos de nuestra argumentación.

5.2.1 Marcación de caso en los pronombres

La siguiente tabla resume las formas pronominales asociadas a las distintas relaciones gramaticales de S, A y P, que, de acuerdo a los hablantes de iskonawa, constituyen las formas más usuales o “más correctas”. Como veremos posteriormente en la Tabla 31, los datos muestran algunas alternancias en el uso de estas formas pronominales, particularmente en la de segunda persona, tanto en singular como en plural.

Tabla 30. Marcación de caso en los pronombres iskonawa

Persona pronominal	A	S	P	Alineamiento	
Primera singular	ena	eah	ea	<i>tripartito</i>	
Segunda singular	mi	mi	mia	<i>acusativo</i>	
Tercera singular	oanton	oa	oa	<i>ergativo</i>	
	inclusivo	non(bo)	no(bo)	<i>ergativo</i>	
Primera plural	exclusivo	enabo	eahbo	eabo	<i>tripartito</i>
Segunda plural		mibo	mibo	miabo	<i>acusativo</i>
Tercera plural		aboton	abo	abo	<i>ergativo</i>

Hay varios detalles que llaman la atención en la Tabla 30. El primero es, desde luego, la existencia de tres alineamientos distintos de relaciones gramaticales: la primera persona singular y la primera persona plural exclusiva se derivan de la misma raíz y muestran igualmente sistemas tripartitos. La primera persona inclusiva, lo mismo que las formas singulares y plurales de la tercera persona, muestran claros patrones ergativos. Finalmente, la segunda persona, tanto en su forma singular como en su forma plural, muestra un alineamiento acusativo. En §5.2.3, cuando nos aproximemos a estos mismos datos desde una perspectiva tipológica, discutiremos la importancia que tienen para algunas generalizaciones sobre la interacción entre alineamientos distintos en los llamados sistemas ergativos escindidos. Tal como se verá entonces, los datos del iskonawa presentan una conducta divergente con respecto a la jerarquía de referencia propuesta por Silverstein (1976).

Antes de pasar a la ilustración del paradigma pronominal expuesto en la Tabla 30, es necesario ofrecer algunos comentarios formales relevantes. En primer lugar, es importante señalar que, con excepción de lo que encontramos en la segunda persona, es sistemática la correspondencia entre la presencia de una nasal y la codificación del argumento A. Esto, dicho sea al pasar, se condice con lo que ocurre en varias otras lenguas de la familia. El marcador para A, entonces, lleva las formas siguientes en la tabla: *-n*, *-na* y *-(n)ton*. Otro dato importante es el de la presencia del morfema *-ab* como marcador de 'S' en el sistema tripartito presente en las formas de primera persona singular y plural exclusiva. Esta forma se corresponde otra vez con lo que encontramos en otras lenguas pano con dichos sistemas. Por ejemplo, en kakataibo el mismo marcador tiene la forma *ɟ*, obviamente emparentada con la forma *-ab* si consideramos el cambio *ɟ > b* descrito en §3.3.5.

Finalmente, encontramos una marca *-a* asociada a la función gramatical de 'P' (esto es muy claro en la segunda persona, por ejemplo), aunque en algunos casos, particularmente en la tercera persona singular, es posible también un análisis según el cual la marca *-a* se ha lexicalizado como parte del morfema pronominal (*oa-a > oa*). Otro detalle importante que merece atención tiene que ver con la forma léxica diferente entre el plural y el singular de la tercera persona (*a* y *oa*, respectivamente). Es probable que esta diferencia léxica se deba a una influencia del shipibo-konibo que tiene como

forma de tercera persona al morfema *ba*. Un detalle final interesante se aprecia en la posición del pluralizador *-bo*, que aparece antes de la marca de ‘A’ en la tercera persona plural, pero después de dicha marca en la forma de primera persona plural exclusiva.

En lo que sigue ilustramos los tres sistemas de alineamientos recién descritos. Empecemos con el alineamiento tripartito que encontramos en la primera persona, tal como se propone en la Tabla 30. El paradigma presentado en (56)-(58) ilustra la realización de la primera persona en diferentes funciones gramaticales:

(56) Ena tankara meachia.

ena tankara me-achi-a
 1.SG.A gallina.P mano-agarrar-PERF
 ‘Yo agarré una/la gallina con mis manos’.

(57) Eah Chachi Bainko kai.

eah Chachi Bai-nko ka-i
 1.SG.S Chachi.Bai-LOC ir-IMPF
 ‘Yo voy a la comunidad Chachi Bai’.

(58) Meritanin ea oins oinsi.

Merita-nin **ea** oin-s oin-s-i
 Nelita-ERG 1SG.P ver-HAB ver-HAB-IMPF
 ‘Nelita siempre me mira sostenidamente’.

En nuestro corpus el paradigma de la primera persona es bastante estable y se realiza de manera muy sistemática. Sin embargo, no es totalmente extraño encontrar que los hablantes usen formas pronominales de primera persona del shipibo-konibo en ciertos contextos. Cuando esto ocurre encontramos que la forma para ‘S’ se realiza como *ea*, es decir igual a la que se encuentra en relación con la función de ‘P’, por lo tanto se produce un patrón ergativo. La forma de A a veces se realiza también como *en* y no como *ena*, lo que hace que el paradigma iskonawa se parezca todavía más al encontrado en la lengua shipibo-konibo.

Están todavía por hacerse estudios cuantitativos que nos permitan determinar con mayor precisión la distribución de ambos paradigmas. Sin embargo, es altamente probable que el expuesto en la Tabla 30 tenga una mayor distribución. Más aún, la forma *eah* se

ha convertido en un marcador sociolingüístico que les permite a los iskonawa distinguir entre habla shipibo-konibo y habla iskonawa y, por eso, los hablantes suelen ser muy cuidadosos con reproducirla y emplearla adecuadamente.

El patrón acusativo que se aprecia en la segunda persona es ilustrado a continuación, con un paradigma que repite los contextos presentados en (56)-(58).

(59) Mi tankara meachia.

mi	tankara	me-achi-a
2.SG.NOM	gallina.P	mano-agarrar-PERF

‘Tú agarraste una/la gallina con mis manos’.

(60) Eah Chachi Bainko kai.

mi	Chachi Bai-nko	ka-i
1.SG.NOM	Chachi.Bai-LOC	ir-IMPF

‘Tú vas a la comunidad Chachi Bai’.

(61) Meritanin mia oins oinsi.

Merita-nin	mia	oin-s	oin-s-i
Nelita-ERG	2SG.ACU	ver-HAB	ver-HAB-IMPF

‘Nelita siempre te mira sostenidamente’.

Desafortunadamente, en nuestro corpus, la presencia de formas de segunda persona es bastante más reducida que la de formas de primera o tercera persona. Sin embargo, el paradigma acusativo presentado aquí se aprecia en el habla registrada y es el favorito de los hablantes durante las sesiones de elicitación.

Hay otros puntos que merecen atención. Uno de ellos es que, tal como ocurre con la primera persona, el corpus revela la presencia de formas shipibo-konibo de segunda persona. Nuevamente, los patrones de distribución de ambos paradigmas requieren de mayor investigación. Otro dato interesante es que los hablantes de iskonawa consideran como válido también emplear la marca de ‘S’ con la segunda persona para producir la forma *miah*, generando así un paradigma tripartito. Sin embargo este paradigma, por demás sistemático con la primera persona, no se aprecia en el corpus textual y sólo apareció en sesiones de elicitación. El uso de un alineamiento tripartito con la segunda persona podría representar un estado

anterior de la lengua, pero también podría ser el resultado de una analogía con el comportamiento de la primera persona, considerando que, tal como hemos explicado, el paradigma tripartito constituye un marcador sociolingüístico de lo que constituye el habla propiamente iskonawa.

Sólo resta ilustrar el paradigma ergativo, presente en las formas de tercera persona y de primera persona plural inclusiva. Este se aprecia en el siguiente paradigma:

(62) Oaton tankara meachia.

oaton	tankara	me-achi-a
3.SG.ERG	gallina.P	mano-agarrar-PERF

‘Él agarró una/la gallina con mis manos’.

(63) Oa Chachi Bainko kai.

oa	Chachi Bai-nko	ka-i
1.SG.ABS	Chachi.Bai-LOC	ir-IMPF

‘Él va a la comunidad Chachi Bai’.

(64) Meritanin oa oin oinsi.

Merita-nin	oa	oin-s	oin-s-i
Nelita-ERG	3SG.ABS	ver-HAB	ver-HAB-IMPF

‘Nelita siempre lo/la mira sostenidamente’.

La conducta de la tercera persona singular en textos naturales es particularmente llamativa, en tanto que la forma predominante es aquella que los iskowana atribuyen al shipibo-konibo: *a* (< *ha*). Esta forma obedece el mismo patrón ergativo en ambas lenguas y en ese sentido no encontramos diferencia entre ambas.

En esta sección hemos presentado e ilustrado los alineamientos de marcación de caso presentes en los pronombres. Para ello, nos hemos concentrado en las formas del singular. Información sobre los patrones de variación y sobre la influencia del shipibo-konibo en el iskonawa también se ha ofrecido en esta sección. Sin embargo, este tópico requiere de mayor estudio. En la sección que sigue exploramos brevemente la marcación de caso en los nombres.

5.2.2 Marcación de caso en nombres

Los nombres en iskonawa muestran sistemáticamente un alineamiento ergativo, en el que el caso ergativo es siempre marcado con un elemento morfológico que porta un rasgo nasal (tal como ocurre muchas otras lenguas pano), mientras que los nombres absolutivos permanecen no marcados. Tal como ocurre con otras lenguas pano, la marca de ergativo presenta cierta variación alomórfica. En general, esta variación puede predecirse a partir de la estructura silábica de la palabra a la cual se añade el marcador.

Los principios métricos que operan en la distribución de los alomorfos ergativos del iskonawa se parecen a los que encontramos en otras lenguas de la familia pano, particularmente shipibo-konibo (Cf. Valenzuela 2003). En primer lugar, las palabras de una o dos sílabas que no terminan en consonante llevan la marca ergativa *-n*, tal como se ilustra en el siguiente ejemplo:

(65) Inon tankara bia.

ino-n	tankara	bi-a
jaguar-ERG	gallina.ABS	llevar-PERF
‘El jaguar se llevó una/la gallina?’		

A su vez, los nombres de una o dos sílabas terminados en *n* llevan el morfema *-man*. A continuación, un ejemplo (es importante notar, sin embargo, que esta forma alterna en el habla iskonawa con el alomorfo *-nin* ilustrado más abajo):

(66) kentsinman tankara pia.

kentsin-man	tankara	pi-a
jaguar-ERG	gallina.ABS	comer-PERF
‘El tigrillo se comió la gallina?’		

Los nombres de una o dos sílabas, terminados en una consonante diferente de *n* llevan el morfema ergativo *-an*, tal como se aprecia a continuación (nuevamente, es importante notar que esta forma alterna en el habla iskonawa con el alomorfo *-nin*):

(67) Yawishan heki pimai.

yawish-an	heki	pi-ma-i
armadillo-ERG	maíz	comer-NEG-IMPF

‘El armadillo no come maíz’.

Por otro lado, es importante mencionar que algunas palabras como *kaná* ‘trueno’ y *mapó* ‘greda’ son analizadas en este bosquejo gramatical como terminadas en una consonante oclusiva final que no se realiza por razones vinculadas a restricciones fonológicas (ver §3.5). Estas formas presentan también el morfema ergativo *-an* y en este contexto recuperan su consonante, tal como se aprecia en las formas ergativas *kanap-an* ‘trueno-ERG’ y *mapokan* ‘greda-ERG’. Finalmente, los nombres con tres o más sílabas, sin importar si terminan en consonante o vocal, llevan el marcador ergativo *-nin*, tal como se ilustra a continuación:

(68) Heamitsanin tankara hea.

heamitsa-nin	tankara	he-a
boa-ERG	gallina	tragar-PERF

‘la boa se tragó la gallina’

Tal como ya se mencionó, el alomorfo *-nin* está expandiendo considerablemente su uso y en el habla natural viene reemplazando a los alomorfos *-man* y *-an*. Es menester una vez más estudiar la dinámica de esta variación más sistemáticamente. Un detalle final es que los nombres propios prestados del castellano, todos por igual, llevan la misma marca: *-nin*, sin importar su forma fonológica. Ejemplos de nombres propios del castellano con la marca del ergativo son presentados a continuación. Nótese que cada nombre presenta una estructura silábica diferente y que, de acuerdo con las reglas estipuladas arriba, deberían llevar diferentes morfemas de ergativo.

(69) Germanin ewen atsa aia aia.

German-nin	ewen	atsa	ai-a
Germán-ERG 1SG.GEN	yuca	beber-NOMLZ	

ai-a
beber-PERF
‘Germán se tomó mi masato’.

(70) Robertonin ea noikoinsi.

Roberto-nin ea noi-koin-s-i
 Roberto-ERG 1SG.P querer-ENF-HAB-IMPF
 ‘Roberto me quiere mucho’.

(71) Carlanin no mistoa kena

Carla-nin no misto-a ken-a
 Carla-ERG 1PLU.ABS reunir-NOMLZ llamar-PERF
 ‘Carla nos llamó a todos reunidos’.

5.2.3 El problema de la variación

En la Tabla 30, hemos presentado la distribución de diversos tipos de alineamiento de relaciones gramaticales en la marca de caso de los pronombres. En dicha tabla, se aprecia que en la marcación de caso de los pronombres iskonawa se manifiestan los alineamientos tripartito, acusativo y ergativo, en asociación a distintas personas gramaticales.

Ahora bien, el escenario es todavía más complejo, si tomamos en cuenta que el corpus iskonawa releva un alto grado de variación en la marcación de caso de los pronombres: mientras que la primera persona muestra una alta estabilidad en lo que toca a su alineamiento tripartito; la segunda persona, por lo general acusativa, muestra también una distribución de las marcas de caso que la acercan a los patrones tripartito y ergativo; y tanto los pronombres de tercera persona como los nombres pueden aparecer en el patrón ergativo general o sin marca alguna para la función de A en lo que constituye un alineamiento neutral. Ver la Tabla 31.

Tabla 31. Variación en la marca de caso en Iskonawa

	A	S	P	Alineamiento
1p	ena	eah	ea	<i>Tripartito</i>
2p	mi(-n)	mi(-h, -a)	mia	<i>Acusativo</i> <i>(Tripartito)</i> <i>(Ergativo)</i>
3p	oa(nton)	oa	oa	<i>Ergativo</i>
	a(n)	a	a	<i>(Neutral)</i>
nombres	uni(-n)	uni	uni	<i>Ergativo</i> <i>(Neutral)</i>
	‘persona’			

La variación asociada a los pronombres de tercera persona y a los nombres se limita a la presencia o ausencia de la marca de ‘A’, que se encuentra a la base de la distinción entre el alineamiento ergativo y el alineamiento neutro. Parece ser el caso que la situación de obsolescencia de la lengua está debilitando el alineamiento ergativo, que todavía parece ser el favorito para los nombres. Sería interesante poder predecir en qué contextos gramaticales el sufijo para ‘A’ se muestra más o menos estable. Ningún patrón se revela en los datos y la distinción entre formas marcadas y no marcadas de ‘A’ parece ser sencillamente libre. Esto se ilustra en los siguientes ejemplos, tomados del mismo texto, narrados por la misma hablante y referidos al mismo participante en función de A.

(72) Chachi bain ka (ka) baka shitapaoni.

Chachi bai-n ka (ka) baka shita-paoni
 chachi bai.ERG EVI.1 río cruzar.PAS.REM
 ‘Chachi Bai cruzó el río hace mucho tiempo’.

(73) Kahun yawa ahon chachi bai pikin.

ka-hun	yawa	a-hon	Chachi bai
ir-S/A>A	sachavaca	matar-S/A>A	chachi bai
pi-kin-kin			
comer-ASOC-PAS.REM.HAB			
‘Yendo, matando sachavacas, Chachi bai hacía comer a la gente’.			

Lo que ocurre con la segunda persona, sin embargo, resulta más complejo. Los pronombres de segunda persona manifiestan un alto nivel de variación en lo tocante a su marcación de ‘S’: pueden aparecer sin marcación, con la marca *-h*, y con la marca *-a*, sin que haya ninguna evidencia de una regla que permita determinar qué forma aparecerá en qué contexto. Paralelamente, el pronombre de segunda persona en función de A puede aparecer o no con la marca *-n*. Estas distintas estrategias para marcar las funciones gramaticales en los pronombres de segunda persona producen varios tipos de patrones que, tal como ha sido indicado en la Tabla 31, producen tres alineamientos: acusativo, ergativo, tripartito.

Tabla 32. Combinaciones posibles de las marcas de caso en la segunda persona del iskonawa

A	S	P	alineamiento
mi	mi	mia	<i>Acusativo</i>
mi	mih	mia	<i>Tripartito</i>
mi	mia	mia	<i>Ergativo</i>
min	mi	mia	<i>Tripartito</i>
min	mih	mia	<i>Tripartito</i>
min	mia	mia	<i>Ergativo</i>

Es claro que este alto grado de variación puede encontrar su potencial explicación en la situación de obsolescencia en la que se encuentra el idioma. Sin embargo, resulta muy complicado determinar cuál es la historia y cuáles fueron las etapas implicadas en el proceso. Es probable que, tal como la primera persona parece sugerir, la forma *-b* para marcar los argumentos en función de 'S' haya sido un rasgo antiguo en el iskonawa, un rasgo que podría haber estado presente también en la segunda persona. Esta marca se habría debilitado en la segunda persona (aunque es muy estable en la primera), produciendo la alternancia *mih* ~ *mi* para las formas de segunda persona en función de S. A esta alternancia se le habría sumado en algún momento la presencia de las formas pronominales con *-a*, que podría asociarse a un préstamo del shipibo-konibo. Una situación de debilitamiento similar a la planteada aquí podría explicar la alternancia entre las formas *min* ~ *mi* para las formas de segunda persona en función de A. La marca de nasalización se habría debilitado en ciertos contextos dando fruto a la alternancia descrita en esta sección.

Los sistemas de marcación de caso que, tal como ocurre en iskonawa, combinan ergatividad con otros alineamientos han sido descritos en la literatura tipológica a partir de la noción de ergatividad escindida, que a su vez ha sido asociada a la noción de la llamada jerarquía de referencia (Silverstein 1976), según la cual la presencia de ergatividad y acusatividad en un mismo sistema de caso se distribuye de una manera predecible: las categorías más altas de la jerarquía suelen conllevar patrones acusativos y las categorías más bajas se asocian a alineamientos ergativos.

Tabla 33. La jerarquía de Silverstein (1976)

1p > 2p > 3p > humanos > animados > inanimados

ACUSATIVIDAD

ERGATIVIDAD

La idea detrás de esta jerarquía es que es más natural para las categorías altas exhibir alineamientos con argumentos P marcados (acusatividad) y que es más natural para las categorías bajas presentar alineamientos en los que el argumento marcado sea A (ergatividad). Sin embargo, la distribución de las relaciones gramaticales en iskonawa plantea algunos puntos interesantes en lo que toca a las generalizaciones recién mencionadas. La acusatividad que se aprecia en la segunda persona está, en realidad, precedida de la tripartición de la primera persona, que se distingue no por tener una forma P marcada, sino por tener una forma S marcada. Además, tal como ya hemos discutido, la segunda persona muestra patrones que pueden interpretarse como tripartitos y ergativos al mismo tiempo y este tipo de casos resultan difíciles de explicar a partir de los principios encerrados en la jerarquía de Silverstein. Estos hechos podrían ser un interesante tema de trabajo para futuros investigadores.

5.3 Concordancia ergativa

Como otras lenguas pano, el iskonawa incluye marcadores que se usan para indicar que un adjunto está semánticamente orientado a un argumento específico de la cláusula y no al evento como un todo. Lo interesante es que este fenómeno, que se encuentra en otras lenguas pano y ha sido denominado *concordancia del participante* (ver Valenzuela 2005), suele obedecer a un patrón tripartito que establece diferencias morfológicas entre los argumentos A, S y P. Sin embargo, esto no parece ocurrir en iskonawa. En esta lengua, la concordancia tripartita tradicionalmente presente en los sistemas de concordancia del participante en otras lenguas pano se corresponde con una concordancia de tipo ergativo, en la que la concordancia con los argumentos A se marca en el adjunto con la forma *-hon* y la concordancia con los argumentos S y P se indica dejando al adjunto sin ninguna marca de concordancia. Compárense los ejemplos de iskonawa a continuación, que ilustran el comportamiento de la con-

cordancia del participante en un adjunto locativo, con los ejemplos equívocos en kakataibo (tomados de Zariquiey 2011c: 343).

Iskonawa

- (74) Ena waka menahon chaho pian aberana.
 ena **waka mena-hon** chaho pia-n
 1SG.A río adentro-CP:A venado flecha-INST
 a-beran-a
 matar-viniendo-PERF
 ‘Yo, estando en el río, maté un venado y vine’.
- (75) Ena waka mena chaho pian aberana.
 ena **waka mena** chaho pia-n
 1SG.A río adentro venado flecha-INST
 a-beran-a
 matar-viniendo-PERF
 ‘Yo maté un venado que estaba en el río y vine’
- (76) Eah waka mena chokikerana.
 eah **waka mena** choki-keran-a
 1SG.S río adentro bañarse-viniendo-PERF
 ‘Yo estando en el río me bañé y vine’.

Kakataibo

- (77) ‘Ēn kana bakanuxun ‘ó isan.
 ‘ē-n kana **baka-nu-xun** ‘ó
 1SG-A IND.1SG río-LOC-CP:A sachavaca.ABS
 is-a-n
 ver-PERF-1/2
 ‘Yo, estando en el río, ví a una sachavaca’.
- (78) ‘Ēn kana bakanua ‘ó isan.
 ‘ē-n kana **baka-nu-a** ‘ó
 1SG-A IND.1SG río-LOC-CP:P sachavaca
 is-a-n
 ver-PERF-1/2
 ‘Yo, desde algún otro sitio, ví a una sachavaca que estaba en el río’.

- (79) Ēx kana ninuax ‘uxan
 ‘ë-x kana **ni-nu-ax** ‘ux-a-n
 1SG-S IND.1SG monte-LOC-CP:S dormir-PERF-1/2
 ‘Yo, estando en el monte, me quedé dormido’.

Tal como podemos apreciar en los ejemplos presentados arriba, la concordancia tripartita que encontramos en kakataibo, con tres marcas distintas en el adjunto en consonancia con las tres funciones de A, S y P, se corresponde con una concordancia de tipo ergativo en iskonawa. Esta diferencia podría fácilmente explicarse a partir de un cambio relacionado a que la marca de ‘S’ *-ab* se ha perdido en el paradigma de concordancia del participante del iskonawa. Es importante notar que exactamente el mismo patrón se encuentra en lo tocante a otros tipos de adjuntos. En realidad, la concordancia ergativa parece ser la concordancia más expandida en la gramática del idioma iskonawa. Esto se aprecia en los siguientes ejemplos, que ilustran la concordancia de participante en un adjunto comitativo.

- (80) Ena merita arroz carorinabetanhon mini. (concordancia A)
 ena merita arroz **carorina-betan-hon**
 1SG.A Melita.ABS arroz.ABS Carolina-COM-CP:A
 mini-i
 dar-IMPF
 ‘Yo le doy arroz a Nelita con Carolina (i.e. con la ayuda de Carolina)’.
- (81) Ena merita arroz carorinabetan minia. (concordancia P)
 ena merita arroz **carorina-betan**
 1SG.A Melita.ABS arroz.ABS Carolina-COM
 mini-i
 dar-IMPF
 ‘Yo le doy arroz a Nelita con Carolina (i.e. y a Carolina)’.
- (82) Eah carorinabetan San Joseniko kai. (concordancia S)
 eah **carorina-betan** San Jose-niko ka-i
 1SG.A Carolina-COM San Jose-LOC dar-IMPF
 ‘Yo voy a San José con Carolina (i.e. vamos juntos)’.

CAPÍTULO 6

CODIFICACIÓN DE OTROS PARTICIPANTES

6.1 Introducción

En este capítulo, exploramos e ilustramos brevemente los casos oblicuos y otras estrategias que encontramos en la lengua iskonawa para codificar participantes distintos a S, A y P (que fueron estudiados en el capítulo anterior). La lista de marcadores de caso presentados en este capítulo responden a los patrones que hemos encontrado en nuestro corpus iskonawa y, por tanto, la lista no es necesariamente exhaustiva. En §6.2, discutimos el dominio de las relaciones topográficas, prestando atención a los sufijos y posposiciones que pertenecen a este dominio; en §6.3, presentamos otros sufijos de caso oblicuo; y, finalmente, en §6.4, ofrecemos una discusión de las estrategias existentes en iskonawa para codificar posesión y relaciones de parte-todo.

6.2 Relaciones topográficas

El dominio de las relaciones topográficas en iskonawa es bastante rico, ya que comprende un sufijo de caso de valor general y una lista de posposiciones locativas que expresan distintos tipos de relaciones topográficas. Todos estos elementos son discutidos en esta sección.

6.2.1 El caso locativo-direccional: *-n*, *-ni*, *-nko*, *-niko*

El marcador de caso locativo-direccional en iskonawa presenta en nuestro corpus, por lo menos, cuatro alomorfos: *-n*, *-ni*, *-nko*, *-niko*. La distribución de los mismos parece depender del número de sílabas de la raíz a la que se añaden. La forma más corta, *-n*, aparece con raíces de una o dos sílabas; las formas *-niko* y *-nko* alternan en formas con tres sílabas, pero no se deja entrever ninguna regla morfofonológica transparente; y, finalmente, la forma *-ni* aparece

con formas de cuatro o más sílabas. La distribución de estos cuatro alomorfos es ilustrada a partir del sencillo paradigma presentado a continuación, en el que el sufijo referido cumple una función direccional.

(83) Eah Liman kai.

eah	Lima-n	ka-i
1SG.S	Lima-LOC	ir-IMPF

‘Yo voy a Lima’.

(84) Eah Yarinaniko kai.

eah	Yarina-niko	ka-i
1SG.S	Yarina-LOC	ir-IMPF

‘Yo voy a Yarina’.

(85) Eah Trohishonko kai.

eah	Trohisho-nko	ka-i
1SG.S	Trujillo-LOC	ir-IMPF

‘Yo voy a Trujillo’.

(86) Eah Pocaripani kai.

eah	Pocaripa-ni	ka-i
1SG.S	Pucallpa-LOC	ir-IMPF

‘Yo voy a Pucallpa’.

6.2.2 Las posposiciones locativas y su función

En §4.2.4, hemos presentado la lista de posposiciones locativas en iskonawa. Se trata de un conjunto de por lo menos 13 palabras prosódicamente independientes que expresan relaciones topográficas, pueden portar un complemento que se usa como punto de referencia y sitúan un participante en relación con él. La lista de posposiciones es repetida en la siguiente tabla:

Tabla 34. Posposiciones del iskonawa

Posposición	Significado
<i>keha</i>	‘al borde de’
<i>pechi</i>	‘sobre’ (con contacto)
<i>manao</i>	‘sobre’ (sin contacto)
<i>chiname</i>	‘debajo’
<i>chibi</i>	‘afuera’
<i>mena</i>	‘dentro, en’
<i>chaima</i>	‘cerca’
<i>anibiko</i>	‘muy cerca’
<i>chitoma</i>	‘lejos’
<i>nashi</i>	‘en medio de, entre’
<i>mabkata</i>	‘en’
<i>taname</i>	‘al pie de’ (‘debajo de’)
<i>mastoma</i>	‘arriba de’

Si bien estas 13 posposiciones expresan relaciones topográficas más precisas que las establecidas por el sufijo locativo presentado en §6.2.1, por lo menos dos de ellas parecen tener, entre sus funciones, una bastante general equiparable a la del sufijo locativo en cuestión: se trata de las posposiciones *mena* y *mabkata*, que incluyen entre sus funciones la de expresar relaciones de locación generales, traducibles al castellano mediante la preposición *en*. Las diferencias más precisas entre el sufijo locativo-direccional y estas dos posposiciones requiere todavía de mayor estudio. Una que salta a la vista tiene que ver con el hecho de que sólo el sufijo locativo tiene además un valor direccional. Para expresar valores direccionales con las posposiciones *mena* o *mabkata*, estas posposiciones requieren de una modificación extra: llevan el sufijo *-n*, que podría corresponder a uno de los alomorfos del sufijo locativo discutido en §6.2.1.

(87) *eah ni mena kai

eah	ni	mena	ka-i
1SG.S	monte	dentro	ir-IMPF
('yo voy al monte')			

(88) Eah ni menan kai.

eah	ni	mena-n	ka-i
1SG.S	monte	dentro-DIR	ir-IMPF

‘Yo voy al monte’.

(89) *eah ni mahkata kai

eah	ni	mahkata	ka-i
1SG.S	monte	en	ir-IMPF

(‘yo voy al monte’)

(90) Eah ni mahkatan kai.

eah	ni	mahkata-n	ka-i
1SG.S	monte	en-DIR	ir-IMPF

‘Yo voy al monte’.

La posibilidad de obtener significados direccionales por intervención del marcador que hemos ilustrado en los ejemplos arriba (-n) está restringido a las posposiciones *mena* ‘dentro, en’ y *mahkata* ‘en’. Existe, por otra parte, una clara diferencia entre la distribución del sufijo locativo y la distribución de las posposiciones presentadas en la Tabla 34. Ella se aprecia en el hecho de que en general las pos-posiciones pueden emplearse sin complemento, de una manera similar a la que correspondería a los adverbios. Esto se ilustra a continuación con la posposición *mena* ‘en, dentro’ (en el primer ejemplo aparece con un complemento y en el segundo sin él).

(91) Eah ni mena ohai.

eah	ni	mena	oha-i
1SG.S	monte	dentro	dormir-IMPF

‘Yo voy duermo dentro del monte’.

(92) Mi mena manai.

mi	mena	mana-i
2SG.A	dentro	esperar-IMPF

‘Tú esperas adentro’.

La posición presentada en (92) puede ser ocupada por prácticamente todas las posposiciones presentadas en la Tabla 34, pero no

así por ninguno de los alomorfos del sufijo locativo-direccional presentado en §6.2.1, ni siquiera el bisilábico *-niko*.

6.2.3 *-ki* ‘locativo-direccional indirecto’

El sufijo *-ki* se usa para hacer referencia a locaciones y direcciones imprecisas traducibles al castellano mediante preposiciones tales como *por* o *hacia*. Los ejemplos siguientes ilustran ambas funciones:

(93) Burikiti wakaki.

Burikiti	waka-ki
Lentes	río-LOC.IND
‘Los lentes (están) por el río’.	

(94) Eah wakaki kai.

eah	waka-ki	ka-i
1SG.S	río-LOC.IND	ir-IMPF
‘Yo estoy yendo hacia el río’.		

Este sufijo se emplea también para codificar a la fuente de ciertos predicados asociados a emociones, tal como se muestra en el ejemplo siguiente:

(95) Eah inoki pari.

eah	ino-ki	pari-i
1SG.S	jaguar-LOC.IND	tener.miedo-IMPF
‘Yo le tengo miedo a los jaguares’.		

6.2.4 *-nkonía* ‘ablativo’

El sufijo ablativo del iskonawa se usa principalmente para expresar origen o lugar de procedencia. La forma de este sufijo sugiere que podría haber provenido de la combinación de dos de los alomorfos del locativo (*-nko* ~ *-ni*), que aparecen juntos en el ablativo, *-nkoní*, y la forma *-a*, que parece aportar el valor de origen o procedencia al sufijo: *-nkoní-a* > *-nkonía* ‘ablativo’. El sufijo ablativo, a diferencia de lo que ocurre con el locativo, no presenta variación alomórfica de ningún tipo.

- (93) Eah Limankonia oa
 eah Lima-nkonia o-a
 1SG.S Lima-ABLA venir-PERF
 ‘yo vine de lima’

6.3 Otros marcadores de caso oblicuo

En lo que sigue, ilustramos brevemente otros marcadores de caso oblicuo que encontramos en el idioma iskonawa. En §6.3.1, presentamos el comparativo *-kesa*, en §6.3.2, el sufijo instrumental *-pan*, en §6.3.3, el distributivo *-rana* y en §6.3.4 el comitativo *-betan*.

6.3.1 *-kesa* ‘comparativo’

El marcador *-kesa* ‘comparativo’ se usa en las construcciones comparativas, en donde aparece en el estándar de la comparación. Esto se ilustra en el siguiente ejemplo:

- (97) German nononkesa nia ishina
 German **nonon-kesa** ni-a i-shina
 German pato-COMP caminar-NOMLZ ser-PAS.días
 ‘German era el que caminaba como pato hace unos días’.

6.3.2 *-pan* ‘instrumental’

El marcador *-pan* es el instrumental general del iskonawa, tal como se ilustra en el ejemplo presentado a continuación:

- (98) Koshpapan ena benia, nishipan ena nea.
koshpa-pan ena beni-a **nishi-pan**
 madera.dura-INST 1SG.A levantar-PERF sogá-INST
 ena nea-a
 1SG.A amarrar-PERF
 ‘Levanté (mi casa) con madera dura, la amarré con sogá’.

En el caso de las palabras interrogativas, sin embargo, encontramos el morfema instrumental *-ton*. Véase el siguiente ejemplo:

- (99) Ahoyaton min miwen kahe benia?
Ahoya-ton mi miwen kahe beni-a
 qué-INST 2SG.A 2SG.GEN casa levantar-PERF
 ‘¿Con qué has levantado tu casa?’.

6.3.3 *-rana* ‘distributivo’

El marcador *-rana* ‘distributivo’ indica que el evento ocurre sobre cada miembro de un grupo independientemente. Esto se aprecia en el siguiente ejemplo:

- (100) Ena kaheranabi oini.
 ena **kahe-rana-bi** oin-i
 1SG.A casa-DIST-mismo ver-IMPF
 ‘Voy a ver cada casa una por una’.

6.3.4 *-be(tan)* ‘comitativo’

El sufijo *-be(tan)* ‘comitativo’ se usa para indicar que un evento es conducido con la colaboración de un segundo participante. Este sufijo muestra dos alomorfos, el primero, *-be*, aparece sólo con pronombres y el segundo, *-betan*, aparece con nombres. Un ejemplo del segundo alomorfo es presentado a continuación.

- (101) Germanbetan Liman nishina.
German-betan Lima-n ni-shina
 German-COM Lima-LOC caminar-PAS.días
 ‘(Yo) caminé con German en Lima hace unos días’.

6.4 Posesión y relaciones de parte-todo

En esta sección exploramos las distintas estrategias que encontramos en iskonawa para expresar relaciones de posesión y de parte-todo. En §6.4.1, presentamos el sufijo genitivo que encontramos en nombres y los adjetivos posesivos que es posible derivar a partir de pronombres; en §6.4.2, presentamos el sufijo de posesión y los pronombres posesivos; en §6.4.3 se describen los genitivos genéricos, que se usan para expresar relaciones de parte-todo; en

§6.4.4 presentamos los prefijos de parte del cuerpo; y, finalmente, en §6.4.5, ilustramos el propietivo y su contraparte negativa.

6.4.1 Adjetivos posesivos y sufijo genitivo

El sufijo genitivo general del idioma iskonawa es *-nin* y este marcador aparece con nombres con distintas estructuras silábicas. Este sufijo es ilustrado a continuación, donde la forma genitiva de *Germán* modifica al nombre *kahe* ‘casa’:

(102) Germanin kahe ka iro.

German-nin	kahe	ka	iro
German-GEN	casa.ABS	EVI.1	bonito
‘La casa de Germán es bonita’.			

Los pronombres personales tienen formas genitivas que no se derivan a partir del sufijo *-nin*, tal como se ilustra en la siguiente tabla. Estas formas genitivas no pueden funcionar como constituyentes independientes y siempre requieren un núcleo al cual modificar. Por ello, los llamamos aquí adjetivos posesivos.

Tabla 35. Adjetivos posesivos en iskonawa

Persona pronominal	Adjetivo posesivo	Glosa
Primera singular	<i>ewen</i>	mi
Segunda singular	<i>mewen</i>	tu
Tercera singular	<i>awen</i>	su
Primera plural	<i>nonbon</i>	nuestro
Segunda plural	<i>mewenbon</i>	su (de ustedes)
Tercera plural	<i>awenbon</i>	su (de ellos)

6.4.2 Pronombres posesivos y sufijo posesivo

En iskonawa es importante establecer una diferencia entre el sufijo genitivo y el sufijo posesivo que presentamos en esta sección. Tal como ya se explicó, el sufijo genitivo crea formas que no pueden actuar como constituyentes independientes (tal como ocurre con las formas castellanas *mi*, *tu*, *su*). La situación es distinta en

relación con el sufijo posesivo, *-na*, que ilustramos a continuación. Este sufijo produce constituyentes que pueden aparecer independientemente de cualquier otro elemento en oraciones (tal como ocurre con las formas castellanas *mío, tuyo, suyo*). Un ejemplo se ofrece a continuación:

- (103) Na awinkibo Robertona.
 na awinki-bo **Roberto-na**
 este cosa-PLU Roberto-POS
 ‘Estas cosas son las de Roberto’.

Los pronombres personales también pueden derivarse en pronombres posesivos; esto se consigue añadiendo una *a* final a los adjetivos posesivos presentados en la Tabla 35. Véase la Tabla 36, donde también es posible postular la presencia de *-na*

Tabla 36. Adjetivos posesivos en iskonawa

Persona pronominal	Pronombre posesivo	Glosa
Primera singular	<i>evena</i>	mío
Segunda singular	<i>mewena</i>	tuyo
Tercera singular	<i>awena</i>	suyo
Primera plural	<i>nonbona</i>	nuestro
Segunda plural	<i>mewenbona</i>	suyo (de ustedes)
Tercera plural	<i>awenbona</i>	suyo (de ellos)

6.4.3 Genitivos genéricos

En compuestos que expresan relaciones de parte y todo no es necesario incluir un modificador genitivo; basta yuxtaponer el nombre que hace referencia al todo seguido del sustantivo que hace referencia a la parte, sin ningún tipo de morfema extra. Esto se ilustra a continuación:

- (104) Ono heni
 ono heni
 huangana grasa
 ‘grasa de huangana’

- (105) Kahe *hontinti*
 kahe *hontinti*
 casa columna
 ‘columna de la casa’

6.4.4 Prefijos de parte del cuerpo

La lengua iskonawa presenta 27 prefijos de partes del cuerpo, que se usan en discurso para hacer referencia una parte del cuerpo específica de alguno de los participantes de la oración (un estudio detallado de estos prefijos se ofrece en Rodríguez Alzza 2015). Prefijos similares han sido descritos para la mayoría de lenguas pano (ver Zariquiey y Fleck 2012). La siguiente tabla (adaptada de Rodríguez Alzza 2015) presenta estos prefijos en iskonawa.

Tabla 37. Inventario de prefijos de partes del cuerpo en iskonawa

prefijo	glosa
<i>an-</i>	lengua maxilar cavidad oral
<i>be-</i>	cara, frente ojo patilla, sien al frente (posposición)
<i>bo-</i>	cabeza cabeza pelo encima (posposición)
<i>chi- ~tsi-</i>	trasero aguijón base de objetos
<i>han-</i>	vagina articulación de las piernas
<i>he-</i>	diente, pico
<i>hon-</i>	seno
<i>in-</i>	pene

	cola
<i>ka-</i>	columna, lomo aleta del lomo del pez
<i>ke-</i>	boca, labio
<i>ko-</i>	barbilla
<i>ma-</i>	cabeza cabeza cuerno cresta terreno
<i>masb-</i>	vagina
<i>me-</i>	mano muñeca
<i>na-</i>	barriga
<i>o-</i>	pie, pata trasera tobillo
<i>pa-</i>	oreja
<i>pe-</i>	espalda omóplato ala, pluma caparazón
<i>pi-</i>	axila costilla cintura cáscara de plátano o yuca en medio (posposición)
<i>pon-</i>	brazo, pata delantera, rama codo
<i>ra-</i>	cuerpo
<i>re-</i>	nariz hocico punta rama
<i>ran-</i>	rodilla
<i>ta-</i>	pie, pata trasera raíz aleta (de árbol) debajo

<i>tan-</i>	mejilla
<i>te-</i>	cuello nuca buche agallas
<i>wi-</i>	pierna baja pantorrilla

Un ejemplo del uso de estos prefijos es presentado en el ejemplo (106) y allí apreciamos que el poseedor de la parte del cuerpo implicada es el argumento P de la cláusula, es decir *Juanita* (el ejemplo ha sido tomado de Rodríguez Alzsa 2015).

(106) Ena Juanita metsomi.

ena	Juanita	me-tsomi-i
1SG.A	Juanita.ABS	mano-pellizcar-IMPF
'Yo pellizco a Juanita en la mano'		

6.4.5 El propietivo *-ya* y su contraparte negativa *-oma*

Un último punto en la discusión del dominio de la posesión en iskonawa tiene que ver con el uso del sufijo propietivo *-oma*, que se usa para indicar que un participante posee a otro. Por ejemplo, en el siguiente ejemplo *Germán* es presentado como “poseyendo” una esposa.

(107) German shipibo awinya.

German	shipibo	awin-ya
Germán.ABS	shipibo	esposa-PROP
'Germán tiene una esposa shipiba'.		

La versión negativa de la oración en (107) se presenta a continuación: en este caso, el sufijo *-oma* indica que Germán no tiene una mujer shipiba.

(108) German shipibo awioma.

German	shipibo	awin-oma
Germán.ABS	shipibo	esposa-PROP.NEG
'Germán no tiene una esposa shipiba'.		

CAPÍTULO 7

ATRIBUCIÓN Y MODIFICACIÓN

7.1 Introducción

En este capítulo, exploramos las estrategias de modificación de nombres en iskonawa. Iniciamos la discusión en §7.2, presentando algunas categorías morfológicas que operan sobre núcleos nominales; continuamos en §7.3 con la distribución y funcionamiento de los adjetivos; y, finalmente, en §7.4 ofrecemos una breve descripción de las construcciones copulativas en iskonawa (para más sobre la oración simple, ver el capítulo 11).

7.2 Otras categorías del nombre

7.2.1 Número

El iskonawa presenta un sistema de número muy sencillo con una sola marca con valor plural, que aparece tanto en referentes animados e inanimados: *-bo* (pero véanse algunas sutilezas en relación con los pronombres en §4.2.1) El número singular es no marcado, y, dado que el uso del pluralizador no es obligatorio, frases nominales sin este marcador pueden ser interpretadas como haciendo referencia a entidades plurales. Un ejemplo de *-bo* es presentado a continuación:

(109) Iskobakebo shipibobetan ewea.

iskobake-bo	shipibo-betan	ewea-a
iskonawa-PLU.ABS	shipibo-COM	vivir-PERF
‘Los iskonawas vivieron con los shipibos’.		

Una de las particularidades de este sufijo es que en su forma ergativa se combina con el morfema *-ton*, tal como se muestra a continuación:

(110) Iskobake shipiboton pian aka.

Iskobake-bo **shipi-bo-ton** pian ak-a
 iskonawa-PLU.ABS shipi-PLU-ERG atacar-PERF
 ‘Los shipibos atacaron a los iskonawa’.

El morfema *-bo* también aparece con verbos, tal como es discutido en el Capítulo 10, en donde, además, se mencionan otras estrategias para codificar categorías asociadas al número en el verbo.

7.2.2 Otros sufijos

7.2.2.1 *-bVko* ‘diminutivo’

El diminutivo iskonawa presenta la forma *-bVko*, en la que la primera vocal armoniza con la última vocal de la base a la que se añade. Se trata de un sufijo muy productivo que aparece con todas las clases de palabras, incluyendo verbos (§10.3). Un ejemplo con un nombre es presentado a continuación:

(111) Awáhako Germanin retea.

awá-hako German-nin retea-a
 sachavaca-DIM German-ERG matar-PERF
 ‘Germán mató una sachavacha pequeña’.

Como suele ser el caso con los diminutivos en otras lenguas del pano, el diminutivo en iskonawa tiene funciones expresivas que se distinguen de las propiamente asociadas a las dimensiones físicas de los referentes. Un ejemplo del uso expresivo de este sufijo se ofrece en (112). Allí el diminutivo se usa para referirse afectuosamente a una persona con una discapacidad física y no para hacer alusión al tamaño de dicha persona.

(112) Betsohoko oa.

betso-hoko o-a
 ciego-DIM venir-PERF
 ‘El cieguito vino’.

7.2.2.2 La construcción aumentativa

En iskonawa no existe un sufijo aumentativo; sin embargo, sí encontramos una construcción que cumple tal función semántica. En este caso, lo que apreciamos es una frase posesiva con el nombre *ewa* ‘madre’ como núcleo semántico, de manera tal que la frase literalmente correspondiente a ‘la madre de la sachavaca’ termina significando ‘sachavaca grande’. Es importante notar que el nombre precedido por *ewa* ‘madre’ aparece modificado por el genitivo que, debido al proceso de metátesis de *n* discutido en §3.6, aparece al final de toda la construcción, haciendo que la palabra *ewa* se realice como *ewan*. Esta misma estrategia se aprecia con adjetivos, aunque, en este caso, el adjetivo aparece reduplicado (ver §7.3). Esta construcción se usa tanto con referentes masculinos como con referentes femeninos, sean estos animados o inanimados. Un ejemplo de un nombre aumentado se ofrece a continuación:

- (113) Koni ewan ka icha waka iki.
koni-n **ewa** ka icha waka mena iki
 anguila-GEN madre EVI.1 mucho río dentro COP
 ‘Hay muchas anguilas grandes en el río’.

7.2.2.3 *-koin* y *-naish* ‘verdadero, genuino’

En iskonawa encontramos dos sufijos que presentan un valor semántico altamente similar, vinculado a la idea de ‘genuino’ o ‘verdadero’. Estos dos sufijos son *-koin* y *-naish*. Mientras que el primero aparece con nombres, verbos y adjetivos, el segundo sólo hace lo propio con nombres. En adjetivos y verbos, *-koin* es un intensificador y un marcador de modalidad epistémica respectivamente (ver §7.3 y §9.4.1.2). Ejemplos de *-koin* y *-naish* en nombres se ofrecen a continuación (no se postula ninguna diferencia semántica entre ellos).

- (114) oni-koin ‘hombre verdadero’
 oni-naish ‘hombre verdadero’
- (115) ane-koin ‘nombre verdadero’
 ane-naish ‘nombre verdadero’

7.3 Adjetivación

7.3.1 Adjetivación básica

La adjetivación constituye la estrategia de modificación nominal más extendida en iskonawa. Los adjetivos aparecen antes o después de los nombres que modifican (pero ver §7.3.3 para una breve ilustración de frases nominales no contiguas). Los siguientes ejemplos muestran la distribución básica de los adjetivos en iskonawa:

(116) Micha irabonin ea oina.

micha	irabo-nin	ea	oin-a
feo	varón-ERG	1SG.P	ver-PERF
‘El hombre feo me miró’			

(117) Ainbo ironin mia oina.

ainbo	iro-nin	mia	oin-a
mujer	bonito-ERG	2SG.P	ver-PERF
‘La mujer bonita te miró’			

7.3.2 Estrategias de intensificación del adjetivo

Los adjetivos en iskonawa exhiben varias estrategias que se emplean para intensificar la cualidad que expresan. Las diferencias semánticas entre estas distintas estrategias son muy sutiles o incluso inexistentes.

7.3.2.1 La construcción reduplicada

Los adjetivos en iskonawa suelen aparecer reduplicados. Cuando esto ocurre, aparecen seguidos del nombre *ewa* ‘madre’ que, debido a lo explicado en §7.2.2.2, se realiza como *ewan*. Véase el siguiente ejemplo:

(118) Micha micha ewan onin ka Jeberson mebia.

micha micha-n ewa	oni-n	ka
feo feo-GEN madre	hombre-ERG	EVI.1
Jeberson me-bi-a		
Jeberson mano-coger-PERF		
‘El hombre muy feo tomó a Jeberson de la mano’.		

7.3.2.2 El diminutivo en adjetivos

El uso del diminutivo en adjetivos tiene en iskonawa una interpretación intensificadora, generalmente acompañada de un valor expresivo muy marcado que indica una suerte de solidaridad con el referente al que se le atribuye la propiedad expresada por el adjetivo (por lo general, una propiedad entendida por el hablante como negativa).

(119) Paka Ronin bakenpa imatahako.

Paka Roni-n	bakenpa	imata-hako
Paka Roni-GEN	enamorada	flaco-DIM

‘La enamorada de Paka Ronin es bien flaquita’.

7.3.2.3 El adjetivo *iro* ‘bonito’

El adjetivo *iro* ‘bonito’ se encuentra en un proceso de gramaticalización que lo ha convertido en un modificador de otros adjetivos. En esta función, *iro* expresa intensificación, aparece inmediatamente después del adjetivo modificado y pierde su independencia prosódica. El siguiente ejemplo ilustra este fenómeno.

(120) Batairo gachita ena pishina.

bata-iro	gachita	ena	pi-shin-a
dulce-muy	galleta	1SG.A	comer-PAS.días-PERF

‘Hace pocos días comí unas galletas muy dulces’.

7.3.2.4 El sufijo *-koin* en adjetivos

El sufijo *-koin* ‘genuino, verdadero’, presentado en §7.2.2.3, aparece con adjetivos, tal como ocurre con las otras estrategias presentadas aquí, para intensificar su valor semántico. Esto se aprecia en la siguiente oración:

(121) Eah mastomakoin ainbo heri heri iki.

eah	mastoma-koin	ainbo	heri heri ik-i
1SG.S	alta-verdadero	mujer	amar-IMPF

‘Yo amo a la mujer muy alta’.

7.3.2.5 Combinaciones de estrategias

Las distintas estrategias presentadas aquí pueden ser combinadas de distintas maneras. El resultado suele ser una intensificación radical de la propiedad expresada por el adjetivo. Algunas de estas combinaciones son presentadas a continuación.

(122) mastomairokoin oni

mastoma-iro-koin oni
 alto-muy-verdadero hombre
 ‘hombre verdaderamente muy alto’.

(123) micha micha ewan onihiko

micha **micha-n** **ewa** oni-**hiko**
 feo feo-GEN madre hombre-DIM
 ‘hombre muy muy feito’.

(124) Ewen awin irapairohoko.

ewen awin **irapa-iro-hoko**
 1SG.GEN mujer bonita-muy-DIM
 ‘Mi mujer es muy bonita’.

7.3.3 Frases nominales no contiguas

Una propiedad muy interesante del iskonawa es que la contigüidad entre los nombres y adjetivos que los modifican no es obligatoria y es bastante común encontrar frases nominales no contiguas en las que los núcleos nominales y sus modificadores no aparecen seguidos unos de otros. Esto es bastante común cuando encontramos más de un adjetivo modificando a un mismo nombre: cuando esto ocurre es poco probable encontrar que ambos adjetivos aparecen contiguos al nombre y es esperable encontrar que uno de los adjetivos aparece en una posición posverbal, tal como se muestra en el siguiente ejemplo, en el que el adjetivo *imatabako* ‘flaquito’ modifica al nombre *irabo* ‘hombre’ pero no está adyacente a él.

(125) Ena micha irabo oina imatahako.

ena micha irabo oin-a **imata-hako**
 1SG.A feo hombre ver-PERF flaco-DIM
 ‘Yo vi al hombre feo y flaco’.

Este tipo de frase nominal no contigua aparece no sólo en casos de adjetivación compleja, sino que se puede apreciar también en relación con el único adjetivo de una frase nominal, como en el siguiente ejemplo:

- (126) Ena Paka Ronin bakenpa oina irapairo.
 ena Paka Roni-n bakenpa oin-a irapa-iro
 1SG.A Paka Roni-GEN enamorada ver-PERF bonito-muy
 ‘Yo vi a la muy bonita enamorada de Paka Ronin’.

7.3.4 Estrategias de desintensificación del adjetivo

7.3.4.1 *-cha* ‘desintensificador’

El sufijo *-cha* ‘desintensificador’ se usa sólo con adjetivos y se puede traducir al castellano como ‘un poco’. Este sufijo se ilustra en el siguiente ejemplo:

- (127) Ewen toa ikebi enan yoi German michacha.
 ewen toa i-ke-bi enan
 1SG.GEN hijo ser-NOMLZ-aunque 1SG.A
 yo-i German **micha-cha**
 decir-IMPF Germán feo-DESIN
 ‘Aunque es mi hijo, yo digo que Germán es un poco feo’.

7.3.4.2 *-tani* ‘un poco’

La forma *-tani* ‘un poco’ aparece con adjetivos para producir un efecto desintensificador, similar al de *-cha*, presentado en §7.3.4.1. Su uso con adjetivos es ejemplificado a continuación:

- (128) Ewen awin mastomatani.
 ewen awin **mastoma-tani**
 1SG.GEN mujer alto-un.poco
 ‘Mi mujer es un poco alta’.

7.3.5 Construcciones comparativas

En iskonawa no parece existir una construcción comparativa especializada. Sin embargo, mediante el uso de las estrategias intensificadoras y desintensificadoras presentadas en §7.3.2 y §7.3.4 es posible producir construcciones que cumplen una función similar a la de las construcciones comparativas en las lenguas que las presentan. Un ejemplo de estas construcciones con valor comparativo se ofrece a continuación. Como podemos observar, encontramos dos oraciones copulares (sin verbo), en las que se repite el mismo adjetivo, en una intensificado y en la otra desintensificado.

(129) German michakoin, Jeberson michamatani.

German	micha-koin	Jeberson	micha-ma-tani
Germán	feo-verdadero	Jeberson	feo-NEG-un.poco

‘German es más feo que Jeberson (Germán es muy feo; Jeberson no es tan feo)’.

CAPÍTULO 8

TRANSITIVIDAD Y FENÓMENOS RELACIONADOS

8.1 Introducción

La gran mayoría de predicados en iskonawa aparece sistemáticamente en construcciones que pueden ser descritas y explicadas a partir de la distinción entre transitivo e intransitivo. Dado que la realización explícita de los argumentos no-sujeto nunca es obligatoria en iskonawa, el número de argumentos no es el criterio definitivo para establecer dicha distinción. Por el contrario, es la forma del sujeto la que resulta más relevante para distinguir entre construcciones transitivas e intransitivas ya que, si bien es cierto que en algunos contextos el sujeto tampoco se realiza, en la mayoría de casos esto sí es así. Los predicados que aparecen con un argumento sujeto marcado como S pueden ser analizados como intransitivos, mientras que los que llevan un sujeto marcado como A son transitivos. Tal como ocurre en otras lenguas de la familia, en iskonawa, existen otros indicadores de transitividad que serán discutidos en este capítulo, pero a diferencia de lo que ocurre en otras lenguas pano estos no resultan tan precisos en iskonawa y en esta lengua encontramos casos que pueden ser considerados excepcionales. En este capítulo, emplearemos el término **transitividad canónica** para referirnos a aquellos casos en los que los datos del iskonawa coinciden largamente con los que conocemos sobre otras lenguas pano; y **transitividad no canónica** para los casos en los que la transitividad en iskonawa se escapa de los moldes pano más prototípicos.

En general, tal como ocurre en otras lenguas pano, existe una correspondencia relativamente rígida entre cada predicado y un tipo específico de construcción, por lo que es posible hablar de predicados transitivos (los que aparecen en construcciones transitivas) y predicados intransitivos (los que aparecen en construcciones intransitivas). Sin embargo, algo sumamente llamativo de la lengua iskonawa desde una perspectiva pano es el tamaño de la clase de verbos que pueden aparecer en ambas construcciones. Los verbos ambi-

transitivos no son desconocidos para otras lenguas pano pero en las lenguas en las que se los ha identificado, siempre se suele llamar la atención sobre su reducido número y sobre su marginalidad para el funcionamiento general de la sintaxis. Pues bien, en iskonawa, la clase de verbos ambitransitivos es considerablemente más larga que en las otras lenguas pano conocidas, siendo que el caso que es posible contar varias decenas y que muchos verbos exclusivamente transitivos o intransitivos en otras lenguas pano son abiertamente ambitransitivos en iskonawa. Esta conducta hace del iskonawa una lengua pano atípica y trae consecuencias para algunos fenómenos asociados a la transitividad que resultan característicos de las lenguas pano, pero que no se aprecian con la misma claridad en iskonawa. Todos estos fenómenos son comentados en este capítulo.

8.2 Transitividad canónica

En esta sección ofrecemos una breve ilustración de los predicados transitivos e intransitivos en iskonawa que podemos considerar “canónicos” al asemejarse profundamente a lo que sabemos sobre otras lenguas pano. Ofrecemos ejemplos que ilustran las construcciones transitivas e intransitivas de la lengua, así como algunas de las diversas propiedades que nos pueden ayudar a determinar la transitividad de una construcción en iskonawa.

8.2.1 Predicados intransitivos

A continuación se ofrece un ejemplo de predicado intransitivo para su posterior discusión.

(130) Jose Antonio beni beni iki.

Jose Antonio	beni	beni	ik-i
José Antonio	molesto	molesto	ser-IMPF
‘José Antonio está molesto’.			

La intransitividad de un verbo en iskonawa se aprecia en primer lugar en la forma de su sujeto (*Jose Antonio* y no *Jose Antonio-nin*, en este caso), pero además existen otros indicadores de intransitividad, similares a los que encontramos en otras lenguas pano. Por ejemplo, en el ejemplo (131) vemos que la forma *beba-ab* ‘estando sendado’

lleva la forma *-ah* que nos indica una relación de co-referencia entre sujetos en el que el argumento en el predicado matriz (*beni beni iki* en (131)) debe ser de tipo S y, por tanto, este verbo precisa ser intransitivo.

(131) Jose Antonio amenkiri bebah beni beni iki.

Jose Antonio amenkiri **beba-ah** beni beni
 José Antonio él.solo sentarse-SUJ.IDEN:S molesto
 ik-i
 ser-IMPF
 ‘José Antonio está molesto, sentado solo’.

Esto también se puede apreciar en otros ámbitos de la cláusula. Así, si añadimos un direccional venitivo, este tendría la forma *keran* que sólo se usa con verbos intransitivos (y no la forma *beran* que sólo se usa con los transitivos, ver §10.4.1). Entonces, tendríamos la forma a continuación.

(132) Jose Antonio amenkiri bebah beni beni ikerani.

Jose Antonio amenkiri **beba-ah** beni beni
 José Antonio él.solo sentarse-SUJ.IDEN:S molesto
ik-keran-i
 ser-VEN.INT-IMPF
 ‘José Antonio viene después de haber estado molesto, sentado solo’.

Estos y otros rasgos nos permiten determinar con alto grado de certidumbre que el predicado *beni beni iki* ‘estar molesto’ pertenece a la clase de predicados intransitivos. La siguiente tabla presenta algunos de los verbos intransitivos más frecuentes en nuestro corpus; todos ellos siguen conductas similares a las de *beni beni iki*.

Tabla 38. Verbos intransitivos en iskonawa

Verbo	Glosa
<i>ka</i>	‘ir’
<i>o</i>	‘venir’
<i>oha</i>	‘dormir’
<i>bobo</i>	‘llorar’
<i>ike</i>	‘ser’
<i>ohkeo</i>	‘toser’
<i>ewe</i>	‘vivir’

8.2.2 Predicados transitivos

Los predicados transitivos, por otra parte, son aquellos que aparecen con un argumento sujeto realizado en su forma A (o ergativa). Por lo general, estos predicados aparecen, además, con un segundo argumento, semánticamente menos agentivo, que se realiza en su forma P (o absoluta). Los datos muestran que este segundo argumento es menos obligatorio que el primero y que puede ser elidido con relativa libertad. Si ambos argumentos se realizan y son nombres, la construcción transitiva luciría como la presentada en el ejemplo siguiente:

(133) Felipenin ewen bake senwea.

Felipe-nin ewen **bake** senwe-a
Felipe-ERG 1SG.GEN hijo.ABS golpear-PERF
‘Felipe ha golpeado (con un palo) a mi hijo’.

Tal como podemos apreciar, la forma del sujeto y, desde luego, la presencia de un argumento absoluto nos anuncian que el predicado *pake* ‘tumar’ es transitivo. Sin embargo, tal como ocurre con los predicados intransitivos, en lo que toca a los predicados transitivos, además de la forma de sus argumentos, encontramos otras propiedades que nos ayudan a identificar su transitividad. Así, en el ejemplo (134), la forma *waka menabon* ‘dentro del río, A’ nos indica también que el predicado principal es un predicado transitivo, ya que se trata de una forma locativa orientada hacia un participante A y sólo los predicados transitivos tienen tal tipo de participante.

- (134) **Felipenin waka menahon** ewen bake senwea.
 Felipe-nin waka mena-hon ewen bake
 Felipe-ERG río LOC-A 1SG.GEN hijo
 senwe-a
 golpear.con.palo-PERF
 ‘Felipe, estando en el río, ha golpeado con un palo a mi hijo’.

Lo mismo ocurre con otros mecanismos de la lengua. Así, si recordamos el direccional venitivo mencionado en (132), veremos que en el caso de los predicados transitivos, su forma es *-beran* y no *-keran*.

- (135) Felipenin waka menahon ewen bake senweberana.
Felipe-nin waka **mena-hon** ewen bake
 Felipe-ERG río LOC-A 1SG.GEN hijo
senwe-beran-a
 golpear-VEN.TRAN-PERF
 ‘Felipe, estando en el río, ha golpeado con un palo a mi hijo y después ha venido’.

Finalmente, para el caso de los predicados transitivos es posible mencionar que existe en iskonawa un sufijo verbal de valor malefactivo, que sólo puede aparecer con verbos de dos argumentos y se orienta siempre hacia el menos agentivo de ambos. En ese sentido, este sufijo establece una distinción entre verbos transitivos y verbos intransitivos. Véase el siguiente ejemplo:

- (136) Felipenin waka menahon ewen bake senweraberana.
 Felipe-nin waka mena-hon ewen bake
 Felipe-ERG río LOC-A 1SG.GEN hijo
senwe-arat-beran-a
 golpear.con.palo-MAL-VEN.TRAN-PERF
 ‘Felipe, estando en el río, me lo ha golpeado con un palo a mi hijo y después ha venido’.

Estos y otros rasgos nos permiten determinar con alto grado de certidumbre que el predicado *senwe* ‘golpear con palo’ pertenece a la clase de predicados transitivos. La siguiente tabla presenta algunos

de los verbos transitivos más frecuentes en nuestro corpus (todos se comportan como *senwe* ‘golpear con palo’):

Tabla 39. Verbos intransitivos en iskonawa

Verbo	Glosa
<i>aké</i>	‘hacer’
<i>pi</i>	‘comer’
<i>nika</i>	‘escuchar’
<i>oin</i>	‘ver’
<i>pian aké</i>	‘matar, atacar’
<i>mosha</i>	‘romper’

En iskonawa encontramos unos pocos verbos ditransitivos no derivados, entre los que podemos mencionar *mini* ‘dar’ y *mebi* ‘quitar’ (los únicos dos que encontramos en nuestra base de datos léxicos). Los verbos ditransitivos en iskonawa aparecen con dos argumentos absolutivos no marcados (R y T), además del argumento A, que aparece por lo general en su forma ergativa (pero ver el Capítulo 5, donde se exploran todas las posibilidades). Si bien los verbos ditransitivos no derivados constituyen una clase muy pequeña, cualquier verbo transitivo puede recibir un morfema de incremento de valencia y aparecer en una construcción ditransitiva. El siguiente ejemplo ilustra el uso del verbo ditransitivo no derivado *mini* ‘dar’:

(137) Felipenin bata Nelita minia.

Felipe-nin	bata	Nelita	mini-a
Felipe-ERG	caramelo	Nelita	dar-PERF
‘Felipe le dio caramelos a Nelita’.			

En iskonawa ciertas formas de irrealidad (desiderativo y propósito inmediato) de verbos transitivos no llevan un sujeto de tipo A, sino uno de tipo S. Esto produce construcciones que pueden ser llamadas de doble absolutivo y que pueden ser analizadas como escisiones en el patrón ergativo generalmente asociado a los predicados transitivos. En el ejemplo (138) encontramos una construcción desiderativa y el sujeto aparece en su forma absolutiva (en la forma no desiderativa, el sujeto aparecería en su forma A).

(138) Jeshuco min ba boankatsi iki.

Jeshuco	min	ba	boan-kats-i	ik-i
Jeshuco	2SG.GEN	nieta	llevar-DES-S/A>S	ser-IMPF

‘Jesús se quiere llevar a tu nieta’.

Las formas de propósito inmediato con *-pa* muestran exactamente el mismo patrón:

(139) Eah paranti pipai.

eah	paranti	pi-pa-i
1SG.S	plátano	comer-PROPO-IMPF

‘Yo quiero comer plátano en este momento’.

8.3 Patrones intransitivos no canónicos

Existen predicados intransitivos con un sujeto absolutivo y un argumento extra, potencialmente también analizable como absolutivo, que podría analizarse como un objeto. Por su parte, encontramos también otros predicados con sujetos de tipo S y concordancia intransitiva que poseen un argumento extra marcado con *-ki*. En ambos casos estamos ante predicados intransitivos de acuerdo con los principios presentados en §8.2.1; pero al mismo tiempo estos predicados presentan dos argumentos y no sólo uno como es usualmente el caso de los predicados intransitivos. Son estos ejemplos los que ilustran con mayor claridad el hecho de que en iskonawa el número de argumentos no tiene que ver directamente con la transitividad.

8.3.1 Predicados de doble absolutivo

En iskonawa encontramos algunos de predicados que aparecen en construcciones de doble absolutivo, similares a las descritas en §8.2.2, mientras explicábamos los patrones de ergatividad escindida asociados a las formas de irrealidad: es decir, tenemos dos argumentos (como en una construcción transitiva canónica), pero ninguno lleva marca de ergativo. Todos los predicados que siguen este patrón parecen tener que ver con verbos de estado (en la mayoría de casos, psicológico) e incluyen predicados como ‘amar’, ‘desear sexualmente’, ‘requerir o sentir la falta de algo’, etc. La siguiente tabla presenta tres predicados en nuestro corpus léxico que apare-

cen en construcciones de doble absoluto y un ejemplo de uno de esos verbos es presentado en (140).

Tabla 40. Verbos de doble absoluto en iskonawa

Verbo	Glosa
<i>beri beri ik</i>	‘amar, querer comer algo’
<i>yama</i>	‘faltar, sentir la falta de’
<i>tewe tewe ik</i>	‘sentir deseo sexual por alguien’

(140) Eah oinah mia tewe tewe iki.

Eah	oin-ah	mia	tewe tewe ik-i
1SG.S	ver-S/A>S	2SG.ACU	desear-IMPF
‘Viendote, yo te deseo’.			

En general, los predicados aquí presentados pueden aparecer o no con un segundo argumento absoluto. Es decir, en algunas construcciones estos predicados aparecen como verbos intransitivos canónicos. Sin embargo, lo mismo ocurre con los objetos de los predicados transitivos canónicos y la diferencia entre los argumentos no-sujeto de estos predicados y el argumento de tipo objeto de verbos canónicamente transitivos requiere de mayor estudio.

En los siguientes ejemplos se ilustran las distintas construcciones en las que puede aparecer el verbo *yama* ‘faltar, necesitar’. En la primera, *yama* aparece con un solo argumento S, en lo que constituiría un predicado intransitivo prototípico; aquí no se especifica a quién le falta arroz. En el segundo ejemplo, encontramos la misma situación en términos sintácticos, pero, semánticamente, es claro que el participante que experimenta la falta es mapeado como un poseedor genitivo (*even* ‘mi’). Finalmente, en el tercer ejemplo, encontramos una construcción de doble absoluto.

(141) Arroz yamasa.

arroz	yama-s-a
arroz.ABS	faltar-PROG-EST
‘Está faltando arroz’.	

(142) Ewen arroz yamasa.

ewen arroz yama-s-a
 1SG.GEN arroz.ABS faltar-PROG-EST
 ‘Está faltando mi arroz’.

(143) Eah arroz yamasa.

eah arroz yama-s-a
 1SG.S arroz.ABS faltar-PROG-EST
 ‘Me está faltando arroz’.

8.3.2 Predicados que aparecen con un segundo argumento marcado con *-ki*

Cinco predicados de estado psicológico en nuestro corpus pueden aparecer en una construcción de dos participantes en la que la fuente del estado psicológico es marcada con el locativo indirecto *-ki*. Es importante notar que los argumentos marcados con *-ki* no son obligatorios, tal como ocurre con cualquier otro argumento en la lengua, por lo que estos predicados pueden emplearse para expresar estados psicológicos producidos por una fuente identificable y estados psicológicos sin fuente conocida (por ejemplo: ‘estar molesto’ vs. ‘estar molesto con (alguien)’). La siguiente tabla presenta los predicados de este tipo identificados en nuestro corpus.

Tabla 41. Verbos de segundo argumento con *-ki* en iskonawa

Verbo	Glosa
<i>ointi chobori ik</i>	‘molestarse (con)’
<i>pari</i>	‘tener(le) miedo (a)’
<i>rabin</i>	‘avergonzar(se)’
<i>parinan</i>	‘preocuparse (por)’
<i>enima</i>	‘alegrarse (por)’

Los siguientes ejemplos ilustran los dos tipos de construcciones en las que pueden encontrarse estos verbos: una con el argumento marcado por *-ki* (144) y otra sin él (145).

(144) Eah Meritaki ointi chohori iki.

eah **Merita-ki** ointi chohori ik-i
 1SG.S Nelita-LOC.IND estar.molesto-IMPF
 ‘Yo estoy molesto con Melita’.

(145) Eah ointi chohori iki.

eah ointi chohori ik-i
 1SG.S estar.molesto-IMPF
 ‘Yo estoy molesto’.

Es importante mencionar aquí que existen predicados de estado psicológico en nuestro corpus que aparecen en construcciones transitivas canónicas.

Tabla 42. Verbos transitivos de estado psicológico

Verbo	Glosa
<i>rani</i>	‘odiar’
<i>tima</i>	‘detestar’
<i>nui</i>	‘pensar, extrañar, querer’

En el siguiente ejemplo, encontramos un uso del predicado *rani* ‘odiar’. Es claro que se trata de un verbo transitivo canónico por la forma del argumento sujeto, que en este caso aparece en su forma A (*ena*) y por la forma del predicado dependiente *bikehun* ‘agarrando’, que lleva la marca *hun*, que indica que el verbo principal es transitivo.

(146) Ewen baba bikehon ena niho rania.

ewen baba **bi-ke-hon** **ena**
 1SG.GEN nieto agarrar-NOMLZ-TRAN 1SG.A
 niho rani-a
 espíritu odiar-EST
 ‘Porque se llevó a ni nieto, yo odio al niho’.

8.3.3 *Yoishik* ‘mezquinar’

Un último caso interesante que merece ser discutido en esta sección es el del verbo *yoishik* ‘mezquinar’, el mismo que puede apa-

recer, además de con dos argumentos absolutivos, con otro marcado por *-ki*. En ese sentido, se trata de un predicado que puede tener tres participantes mapeados como argumentos sintácticos (como sería el caso de un predicado ditransitivo), pero que sigue siendo intransitivo. A partir de la marcación de sus dos argumentos no-sujeto, es posible decir que se trata de un predicado intransitivo no canónico que combina las propiedades de los predicados descritos en las dos secciones anteriores. En los siguientes ejemplos, apreciamos al predicado *yoishike* ‘mezquinar’ en las dos construcciones en las que suele aparecer: sin y con el argumento con *-ki*:

(147) Eah arroz yoishika.

eah	arroz	yoishik-a
1SG.S	arroz.ABS	mezquinar-EST

‘Yo mezquino arroz’.

(148) Eah Carorinaki arroz yoishika.

eah	Carorina-ki	arroz	yoishik-a
1SG.S	Carolina-LOC.IND	arroz.ABS	mezquinar-EST

‘Yo le mezquino arroz a Carolina’.

8.4 Ambitransitividad extendida: una novedad del iskonawa

En las lenguas pano conocidas (ver Loos 1999: 243), la gran mayoría de verbos son inherentemente transitivos o intransitivos, y esto puede comprobarse a través de un conjunto de criterios morfosintácticos altamente regulares y productivos. El cambio de clase de transitividad sólo se consigue a través del uso de un morfema de cambio de valencia (ver §8.5). Como consecuencia, en las lenguas pano conocidas encontramos sólo unos cuantos verbos ambitransitivos. La situación es radicalmente distinta en iskonawa, en donde encontramos una larga clase de verbos ambitransitivos (47 verbos en nuestra base de datos léxicos pertenece a esta clase). Algunos verbos ambitransitivos del iskonawa son ilustrados en la siguiente tabla:

Tabla 43. Verbos ambitransitivos en iskonawa

Verbo	Uso intransitivo	Uso transitivo
<i>mahkoro</i>	‘cortarse el pelo’	‘cortarle el pelo a alguien’
<i>sebi</i>	‘enrollarse’	‘enrollar’
<i>hoan</i>	‘rascarse’	‘rascar a alguien’
<i>ipon</i>	‘esconderse’	‘esconder algo’
<i>keio</i>	‘terminarse’	‘terminar’
<i>paen</i>	‘emborracharse’	‘emborrachar a alguien’
<i>pake</i>	‘caerse’	‘hacer que alguien se caiga’
<i>rate</i>	‘asustarse’	‘asustar a alguien’
<i>tarain</i>	‘rodar’	‘hacer rodar algo’

En los siguientes ejemplos apreciamos al verbo *rate* en un contexto intransitivo y en otro transitivo:

(149) misionero oianh ewen papa ratehekoni.

misionero oin-ah ewen papa
 misionero.ABS ver-S/A>S 1SG.GEN padre.ABS
rate-heko-ni

asustarse-DIM-PAS.REM

‘Cuando mi padre vio a los misioneros hace mucho tiempo, se asustó mucho’.

(150) Carorinanin ea ratehekoi.

Carorina-nin ea **rate-heko-i**
 Carolina.ERG 1p.P asustar-DIM-IMPF
 ‘Carolina me asusta’.

8.5 Cambio de valencia

A pesar de la larga lista de predicados ambitransitivos reseñada en la sección anterior, en iskonawa, la mayoría de verbos pertenece a una sola clase de transitividad y, por tanto, aparece en un tipo particular de construcción (transitiva o intransitiva). Esto sólo puede variar mediante la participación de un morfema derivativo explícito que cambie la valencia del verbo, tal como se muestra en los siguientes ejemplos. En ellos, el verbo intransitivo *beni beni ik*

‘estar molesto’ (151) es transitivizado por medio de la inclusión del sufijo derivativo *-ma* ‘causativo’ (152). Por otra parte, en (153), el verbo transitivo *senwe* ‘golpear con palo’ es detransitivizado gracias a la participación del sufijo *-anan* ‘recíproco’ (154).

(151) Kahe menah Merita beni beni ia.

kahe mena-ah Merita beni beni i-a
 casa LOC-S Melita estar.molesto-PERF
 ‘Melita se molestó en la casa’

(152) Jose Antonionin kahe menahon Merita beni beni ima.

Jose Antonio-nin kahe mena-hon Merita
 José Antonio-ERG casa LOC-A Nelita
beni beni ik-ma-a
 estar.molesto-CAUS-PERF
 ‘José Antonio hizo molestar a Melita en la casa’.

(153) Felipe nin waka menahon ewen bake senwea.

Felipe-nin waka mena-hon ewen bake
 Felipe-ERG río LOC-A 1SG.GEN hijo
senwe-a
 golpear.con.palo-PERF
 ‘Felipe golpeó a mi hijo con un palo, estando en el río’.

(154) Felipe waka menah ewen bakebetan senweanan.

Felipe waka mena-ah ewen bake-betan
 Felipe.ABS río LOC-S 1SG.GEN hijo-COM
senwe-anan-a
 golpear.con.palo-REC-PERF
 ‘Felipe y mi hijo se han golpeado con un palo, estando en el río’.

Como podemos apreciar, en el ejemplo en (152), la inclusión del sufijo causativo *-ma* produce un cambio en la valencia del predicado que trae consigo cambios morfosintácticos a otros niveles. Así, con este sufijo se introduce un participante que porta la marca ergativa y la forma de la concordancia del participante en el adjunto locativo es *-hon*, que indica que el predicado es transitivo (nótese que en el ejemplo (151) es *-ah*, que es lo que corresponde a verbos intrans-

sitivos). Por otro lado, en el ejemplo (153), encontramos que la forma no derivada del predicado *senwe* ‘golpear con palo’ es transitiva, ya que el sujeto es ergativo y la concordancia en el adjunto locativo es concordancia de A. En (154), la versión recíprocalizada del mismo predicado ya no porta un sujeto ergativo, sino absoluto, y ya no presenta concordancia de A en el adjunto locativo. Esto es lo que encontramos en los predicados intransitivos.

En iskonawa encontramos al menos dos procesos que incrementan la valencia: aplicativización y causación. Asimismo, encontramos dos procesos que la disminuyen: reflejización y recíprocalización. En lo que sigue discutimos e ilustramos cada uno de estos procesos.

8.5.1 Incremento de valencia

8.5.5.1 Aplicativización

Existen tres aplicativos en iskonawa: *-kin* ‘aplicativo asociativo’, *-bon* ‘aplicativo benefactivo’ y *-aran* (que alterna con *-ran* y *-karan*) ‘aplicativo malefactivo’. Mientras que los dos primeros parecen exhibir una conducta sintáctica similar, el tercero presenta una serie de características que lo hacen particular.

El **aplicativo asociativo** *-kin* se emplea para ascender al estatus de objeto a un participante oblicuo de función comitativa. Este objeto asociativo es semánticamente un participante con cuya colaboración el evento se lleva a cabo. El asociativo aparece empleado en el siguiente ejemplo:

(155) Emenkiri akaibi a onin ea akian.

emenkiri	ak-ai-bi	a	oni-n
yo.solo	hacer-SUJ>OBJ-ENF	ese	hombre-ERG
ea	ak-kin-a		
1SG.P	hacer-ASOC-PERF		

‘Justo cuando estaba trabajando solo, ese hombre trabajó conmigo’.

Como podemos apreciar en el ejemplo en (155), dado que el morfema *-kin* ‘aplicativo asociativo’ es seguido de una vocal, encontramos un caso de metátesis de *n*, en lo que constituye un rasgo

morfofonémico general en la lengua. Sin embargo, un detalle importante sobre este sufijo es que el asociativo *-kin* presenta una conducta morfofonémica muy interesante, según la cual cuando aparece en posiciones pares sí participa del proceso general de metátesis de *n* (como en (155)), pero, cuando aparece en posiciones impares, tal proceso no se aplica: por ejemplo, *achikina* (*achi-kin-a* ‘agarrar.animal-ASOC-PERF’) y no *achikian*. Esta conducta morfofonémica requiere más estudio. Por otro lado, en el idioma iskonawa existe un sufijo comitativo *-be(tan)* y, por lo tanto, es posible encontrar construcciones como la de (156) que compiten con otras similares a la ilustrada en (155):

(156) Emenkiri akabi a onin ebe aka.

emenkiri	ak-a-bi	a	oni-n
yo.solo	hacer-NOMLZ-ENF	ese	hombre-ERG
e-be	ak-a		
1SG-COM	hacer-PERF		

‘Justo cuando estaba trabajando solo, ese hombre trabajó conmigo’.

Si bien el significado es similar en (155) y (156) es bastante probable que existan diferencias semánticas entre ambos enunciados; sin embargo, estas no nos han podido ser explicadas por los hablantes. De todas formas, la manipulación de las relaciones gramaticales en ambos ejemplos es obvia y queda claro que lo que se torna un objeto gramatical en la oración de (155), que presenta el morfema *-kin* ‘aplicativo asociativo’ (es decir el pronombre de primera persona), se corresponde con un participante comitativo como el de la oración ilustrada en (156).

El ejemplo en (155) muestra al aplicativo asociativo en combinación con un verbo transitivo (*ak* ‘hacer’). Este mismo morfema aparece en combinación con verbos intransitivos en el corpus, tal como en el ejemplo en (158) (compararlo con la versión no aplicativa en (159)), pero nunca en combinación con verbos ditransitivos.

(157) Eah waka mena choki Carorinabe.

ea-h	waka	mena	choki-i	carorina-be
1SG-S	río	LOC	bañarse-IMPF	Carolina-COM

‘Yo me baño en el río con Carolina’.

(158) Ena waka menahun Carorina chukikini.

ena	waka	mena-hon	carorina
1SG.A	río	LOC-A	Carolina

chuki-kin-i

bañarse-ASOC-IMPF

‘Yo me baño en el río con Carolina’.

El **aplicativo benefactivo -hun** se usa para indicar que el evento ha ocurrido o ha sido realizado por alguien en beneficio de otra persona. Esto se aprecia en los siguientes ejemplos, el primero sin el benefactivo (159) y el segundo con él (160):

(159) Pablitonin yonxá bea.

Pablito-nin	yonxá	be-a
Pablito-ERG	shuyo.ABS	traer-PERF

‘Pablito me trajo shuyo’.

(160) Pablitonin ea yonxá behoan.

Pablito-nin	ea	yonxá	be-hon-a
Pablito-ERG	1SG.P	shuyo.ABS	traer-BEN-PERF

‘Pablito me trajo shuyo’.

Contrariamente a lo que ocurría con el sufijo asociativo, no existe otra marca verbal o nominal para expresar benefacción en la lengua y por tanto este aplicativo es la única estrategia gramatical existente para expresar esta función. Nótese, por otra parte, que este sufijo muestra la misma conducta morfofonémica que el sufijo asociativo *-kin* y, por lo tanto, cuando aparece como la sílaba impar de una palabra no se produce metátesis de *n* (Cf. *achibona* ‘achi-hon-a, agarrar animal-BEN-PERF’ y no *achiboan*). Además, también de manera similar a lo que ocurre con el asociativo *-kin*, este sufijo aparece con intransitivos, pero su combinación con un predicado di-transitivo produce un enunciado inaceptable para los hablantes de iskonawa.

El **aplicativo malefactivo -aran** (~ *-ran* ~ *rakan*) se usa para indicar que el evento es perjudicial para un participante, el mismo que es mapeado como un objeto aplicativo en la cláusula. El aplicativo malefactivo sólo aparece con verbos transitivos y el objeto malefactivo suele tener una relación semántica con el objeto original del predicado transitivo, siendo el caso que es usualmente su poseedor o

tiene algún tipo similar de relación (por ejemplo, algún parentesco). El siguiente paradigma ayuda aclarar esta conducta. En (161) tenemos la forma verbal sin el aplicativo malefactivo; en (162) encontramos la misma construcción con la única diferencia de que el objeto tiene un poseedor explícito; en (163) el poseedor, es decir, la primera persona, es introducido como un objeto y el enunciado resulta inaceptable; finalmente, en (164) la presencia del malefactivo permite la presencia de ese segundo objeto y el resultado se torna totalmente aceptable para los hablantes.

(161) Inon tankara pia.

ino-n	tankara	pi-a
jaguar-ERG	gallina	comer-PERF

‘El jaguar se comió la/una gallina’.

(162) Inon ewen tankara pia.

ino-n	ewen	tankara	pi-a
jaguar-ERG	1SG.GEN	gallina	comer-PERF

‘El jaguar se comió mi gallina’.

(163) *inon ewen tankara ea pia.

ino-n	ewen	tankara	ea	pi-a
jaguar-ERG	1SG.GEN	gallina	1SG.P	comer-PERF

‘el tigre me comió mi gallina’

(164) Inon ewen tankara ea piaran.

ino-n	ewen	tankara	ea	pi-aran-a
jaguar-ERG	1SG.GEN	gallina	1SG.P	comer-MAL-PERF

‘El tigre me comió mi gallina’.

Un detalle semántico importante es que el objeto malefactivo no puede ser correferencial ni con el sujeto ni con el objeto no aplicativo del enunciado. En ese sentido el enunciado en (165), en el que el objeto malefactivo se corresponde con uno de los objetos del predicado ditransitivo ‘hacer tomar’ es inaceptable. Lo mismo ocurre con el enunciado en (166) en el que el objeto malefactivo es correferencial con el sujeto intransitivo. Sin embargo, el enunciado en (167) es totalmente posible.

(165) *Pablitonin ea oaka aiamakarana

Pablito-nin ea oaka aia-ma-karan-a
 Pablito-ERG 1SG.P huaca tomar-CAU-MAL-PERF
 ('Pablito me hizo tomar huaca (para hacerme daño)')

(166) *Pablitonin oaka aiarana

Pablito-nin oaka aia-aran-a
 Pablito-ERG huaca tomar-MAL-PERF
 ('Pablito tomó huaca (para hacerse daño)')

(167) Pablitonin ewen bake ea oaka aiamakarana.

Pablito-nin ewen bake **ea** oaka
 Pablito-ERG 1SG.GEN hijo 1SG.P huaca
 aia-ma-karan-a
 tomar-CAU-MAL-PERF
 'Pablito me le hizo tomar huaca a mi hijo (para hacerme da-
 ño)'

8.5.1.2 Causación

En iskonawa encontramos un causativo morfológico de semántica muy general, *-ma*, que expresa causación directa e indirecta, y otro de valor semántico específico (siempre causación directa) y distribución restringida, *-n*. Además de estos morfemas encontramos compuestos verbales en los que el auxiliar transitivo del iskonawa, *ak*, funciona como causativo léxico siempre con un valor de causación directa. Este sistema, curiosamente, contradice lo que se conoce sobre sistemas de causación en las lenguas del mundo, ya que, por lo general, si en un sistema de causación tenemos dos estrategias, una morfológica y la otra léxica, es la primera la que debería expresar causación directa (Shibatani y Pardeshi 2002). El caso del iskonawa parece ser el resultado del proceso de obsolescencia en el que se encuentra, pero de todas formas es altamente llamativo porque podría presentar una posible excepción a esa importante generalización de la tipología.

El uso del causativo general *-ma* es ejemplificado en la siguiente oración:

- (168) Pablitonin Felipe tankara achimai.
 Pablito-nin Felipe tankara
 Pablito-ERG Felipe.ABS gallina.ABS
 achi-ma-i
 agarrar.animal-CAU-IMPF
 ‘Pablito le está haciendo agarrar una gallina a Felipe’.

En este caso, el causativo aparece en un verbo transitivo, pero, al tratarse de un causativo general, *-ma* aparece también con verbos intransitivos, tal como es ilustrado a continuación:

- (169) Pablitonin Felipe ohmai.
 Pablito-nin Felipe **oh-ma-i**
 Pablito-ERG Felipe.ABS dormir-CAU-IMPF
 ‘Pablito está haciendo dormir a Felipe’.

Algunas raíces verbales llevan una marca *-n* que los transitiviza y expresa causación siempre directa. Esto se ilustra en los siguientes ejemplos. En el ejemplo (170) encontramos el verbo *otsi* ‘desinflar’, que aparece sin el causativo directo *-n*, mientras que en el ejemplo (171) la configuración sintáctica y semántica del predicado es transformada por medio de este sufijo.

- (170) Perota otsia.
 perota **otsi-a**
 pelota desinflar-CAU.DIR-PERF
 ‘La pelota se desinfló’.

- (171) Germanin perota otsian.
 German-nin perota **otsi-n-a**
 Germán-ERG pelota desinflar-CAU.DIR-PERF
 ‘Germán desinfló la pelota’.

La forma intransitiva puede ser modificada por el causativo general de la lengua y cuando ello ocurre la diferencia semántica entre causación directa y causación indirecta se hace bastante transparente (comparar (171) con (172)):

(172) Germanin perota otsima.

German-nin	perota	otsi-ma-a
Germán-ERG	pelota	desinflar-CAU-PERF

‘Germán dejó desinflarse la pelota’.

En muy pocos casos, encontramos pares de verbos en iskonawa que presentan una misma raíz y dos tipos de terminaciones, *kei* para las formas intransitivas y *ka* para las formas transitivas. Siempre que esto ocurre las formas con *ka* tienen una interpretación causativa directa, tal como se evidencia en los ejemplos siguientes:

(173) Germanin chopa chokai.

German-nin	chopa	choka-i
Germán-ERG	ropa	lavar-IMPF

‘Germán está lavando la ropa’.

(174) German choki.

German	choki-i
Germán.ABS	lavarse-IMPF

‘Germán se está lavando’.

Nuevamente, la forma intransitiva puede recibir el causativo general y siempre la interpretación será indirecta, tal como se aprecia en el siguiente ejemplo, que contrasta semánticamente con el presentado en (173). Un dato importante con respecto a este patrón que establece pares transitivo-intransitivos terminados en *ka/kei* es que, mientras que en otras lenguas pano está bastante extendido, en iskonawa se circunscribe solamente a unos pocos verbos:

(175) Germanin chopa chokai.

German-nin	Jeberson	choki-ma-i
Germán-ERG	Jeberson	lavar-CAU-IMPF

‘Germán está haciendo que Jeberson se lave’.

En iskonawa, no es poco común encontrar verbos que pueden usarse en contextos transitivos e intransitivos (ver §8.4). Muchos de estos verbos reciben interpretaciones causativas cuando son usados en contextos transitivos. Esto se evidencia en los siguientes ejemplos:

(176) Eah paean.

eah paen-a
1SG.S emborracharse-PERF
'Me he emborrachado'.

(177) Minapan ea paean.

mina-pan ea paen-a
chicha-ERG 1SG.P emborrachar-PERF
'La chicha me ha emborrachado'.

Tal como ocurría en los casos anteriores, las formas intransitivas combinadas con el causativo general *-ma* siempre obtienen lecturas semánticas indirectas. En general, el patrón evidenciado por los datos es que siempre que existan dos estrategias causativas para el mismo predicado, aquella que contempla el uso del causativo general *-ma* será interpretada como indirecta. Lo mismo ha sido documentado para el kakataibo, aunque en esta lengua el causativo es *-mi* (Zariquiey 2011).

8.5.2 Reducción de valencia

En iskonawa encontramos dos estrategias para la reducción de la valencia de un verbo: el reflexivo, que muestra una alomorfía compleja que incluye las formas *-me*, *-meke* y *-(V)kV* (que armoniza sus vocales con la última vocal de la base a la que se adhiere) y el recíproco *-anan*. Sin embargo, tal como se discute en §8.4, en esta lengua encontramos una larga lista de verbos lábiles o ambitransitivos que pueden usarse en contextos transitivos e intransitivos y que, cuando ocurre esto último, muestran interpretaciones atribuibles al dominio funcional de la reflexividad. A continuación presentamos un ejemplo del sufijo reflexivo, que aparece en combinación con una forma prefijada (tomado de Rodríguez Alzsa 2015):

(178) Eah mexatemea.

eah **me-xate-me-a**
1SG.S mano-cortar-REFL-PERF
'Me corté la mano'.

El recíproco *-anan*, que tiene una distribución bastante extendida en el corpus, se ilustra a continuación:

(179) Noken aintsi enananpaoni.

noken aintsi en-anan-paoni

1PLU.GEN ancestros separar-REC-PAS.REM

‘Nuestros ancestros se separaron’.

CAPÍTULO 9

TIEMPO, ASPECTO Y MODALIDAD

9.1 Introducción

En este capítulo, presentamos las categorías que, en iskonawa, encontramos en los dominios funcionales de tiempo, aspecto y modalidad. La lista de los marcadores presentados aquí no es exhaustiva, en tanto que el corpus de una lengua obsolescente como el iskonawa necesariamente tiende a presentar vacíos. Sin embargo, confiamos en que los marcadores más importantes en el idioma encontrarán aquí un espacio para su ilustración. El capítulo ha sido organizado de la siguiente manera: en §9.2, discutimos la categoría de aspecto, así como otras categorías relacionadas; en §9.3, presentamos la categoría de tiempo (que en muchos de los marcadores implicados interactúa con aspecto); y, finalmente, en §9.4 discutimos los marcadores de modalidad en la lengua.

9.2 Aspecto y categorías relacionadas

9.2.1 Imperfectivo vs. perfectivo

Para entender el dominio funcional del aspecto en iskonawa es necesario en primera instancia presentar la distinción entre dos marcadores que se usan de manera general en el corpus y que establecen una primera distinción aspectual básica en la lengua: *-a* ‘perfectivo’ e *-i* ‘imperfectivo’. Estos marcadores son comentados e ilustrados a continuación. Es importante notar que, tal como se discute en lo que sigue, ambos marcadores alternan en el corpus iskonawa con sus correspondientes shipibo-konibo *-ke* ‘perfectivo’ y *-ai* ‘imperfectivo’.

9.2.1.1 *-a* ‘perfectivo’

En el iskonawa, el marcador perfectivo *-a* se usa para hacer referencia a eventos que han sido completados antes del momento del acto de habla. Este valor funcional le permite actuar como un marcador de pasado no marcado y, por tanto, este sufijo compete distribucionalmente con los marcadores de tiempo métrico discutidos en §9.3 (donde se discuten también las combinaciones posibles entre dichos marcadores y el perfectivo presentado aquí). A continuación presentamos un ejemplo. Este mismo enunciado podría haber llevado el marcador de pasado remoto *-(pao)ni*.

(180) Mapo roe tita ahona.

mapo	roe	tita	ak-hon-a
barro	olla.ABS	madre.ABS	hacer-BEN-PERF

‘(Yo) hice ollas de barro para mi madre’.

En el corpus iskonawa, el perfectivo *-a* alterna con el perfectivo *-ke*, que es probablemente un préstamo del shipibo-konibo. El que sigue es un ejemplo de este marcador (nótese que, en este ejemplo, hay otros rasgos shipibo-konibo, como, verbigracia, la forma del pronombre).

(181) En bana banahon wai mahkata tsekake.

e-n	bana	bana-hon	wai
1SG-ERG	sembrar	sembrar-S/A>A	chacra

mahkata **tseka-ke**
 LOC cosechar-PERF

‘Luego de sembrar varias veces, yo coseché en mi chacra’.

9.2.1.2 *-i* ‘imperfectivo’

En el iskonawa, el marcador imperfectivo *-i* hace referencia a eventos que no han sido completados en el momento del acto de habla. Al no haber un marcador de presente, este sufijo es la única manera de hacer referencia a ese tiempo en iskonawa. Por otro lado, este mismo sufijo se usa para hacer referencia a eventos por realizarse (interpretables como futuro) y a eventos iniciados en el pasado, pero no totalmente completados antes del momento del acto de

habla. Habituales y progresivos (tanto en el pasado, como en el presente) también pueden expresarse mediante este sufijo (ver más sobre construcciones específicas asociadas a estos dominios en §9.3). Un ejemplo del uso del imperfectivo *-i* se ofrece a continuación:

- (182) Eah viejitapakei, yonshan.
 eah **viejita-pake-i** yonshan
 1SG.S viejita-estado.avanzado-IMPF anciana
 ‘Yo estoy bien viejita, anciana’.

Tal como ocurría con el perfectivo, el perfectivo *-i* compite en los datos con otro marcador semánticamente equivalente y atribuible a un préstamo del shipibo-konibo, *-ai*, tal como se muestra a continuación:

- (183) Saweai neno saweai neno neno saweai neno saweribiai.
sawe-ai neno **sawe-ai** neno neno **sawe-ai**
 tejer-IMPF aquí tejer-IMPF aquí aquí tejer-IMPF
 neno **sawe-ribi-ai**
 aquí tejer-también-IMPF
 ‘Tejían aquí, tejían aquí, aquí tejían y también tejían aquí’.

9.2.2 Otras categorías de aspecto

9.2.2.1 *-a* ‘estativo’

En iskonawa existe un morfema *-a*, formalmente equivalente al perfectivo, pero de significado y distribución distintos. Este morfema aparece solamente con verbos de postura y de estado psicológico para indicar que el sujeto se encuentra en el estado expresado por el verbo. Los siguientes son ejemplos de este morfema. En el primero, lo encontramos con el verbo *bewa* ‘sentarse’ y en el segundo con el verbo *rani* ‘odiar’.

- (184) Eah bewa.
 eah **bewa-a**
 1SG.S sentarse-EST
 ‘Yo estoy sentado’.

(185) Ewen baba bikehon ena niho rania.

ewen baba bi-ke-hon **ena**
 1SG.GEN nieto agarrar-NOMLZ-TRAN 1SG.A
 niho **rani-a**
 niho odiar-EST
 ‘Porque se llevó a ni nieto, yo odio al niho (ser antropomórfico que habita en el monte)’.

9.2.2.2 *-mis* ‘habitual’

El marcador *-mis* es el marcador habitual general del iskonawa y se usa para eventos habituales perfectivos e imperfectivos. Para el primer caso, este sufijo debe ser acompañado del marcador perfectivo *-a*, caso contrario su interpretación es siempre imperfectiva. En el siguiente ejemplo se usa para indicar que los iskonawa antiguamente cocinaban sus alimentos para comerlos.

(186) Nanehon ka pimisa.

nane-hon ka **pi-mis-a**
 cocinar-S/A>A EVI.1 comer-HAB-PERF
 ‘Cocinando (nuestros alimentos), (nosotros) solimos comer’.

(187) Eah wai mahkata ohamis.

eah wai mahkata **oha-mis**
 1SG.S chacra LOC dormir-HAB
 ‘Yo suelo dormir en la chacra’.

9.2.2.3 *-is* ‘progresivo’

En iskonawa encontramos un sufijo de valor progresivo que presenta la forma *-is*. Este sufijo se ilustra a continuación:

(188) Edelvina kaisi.

Edelvina **ka-is-i**
 Edelvina ir-PROG-IMPF
 ‘Edelvina se está yendo’.

(189) Edelvina oinsi.

Edelvina	mia	oin-is-i
Edelvina	2SG.ACU	ver-PROG-IMPF

‘Edelvina te está mirando’.

Es importante notar que este sufijo no debe confundirse con la forma *-s* que aparece luego de algunos sufijos en el verbo (por ejemplo, *-koin* ‘verdadero’, *-patan* ‘iterativo (por aquí, por allá)’ entre otros) y en las construcciones verbales reduplicadas presentadas en §9.2.4. Este morfema *-s*, tal como se verá más adelante, no tiene valor progresivo; por el contrario, parece ser simplemente un elemento armónico, que debe preceder la morfología flexiva en ciertas construcciones específicas.

Finalmente, es también relevante mencionar que el progresivo en iskonawa puede expresarse a partir de una forma perifrástica que incluye una raíz verbal y la cópula, tal como se ilustra a continuación:

(190) Ena toro aki iki.

ena	toro	ak-i	ik-i
1SG.A	hilo	hacer-S/A>S	ser-IMPF

‘Yo estoy hilando’.

9.2.3 Cambio de estado y categorías relacionadas

9.2.3.1 Adjetivos y nombres en función predicativa

Tal como ya se ha discutido en el Capítulo 4, en iskonawa los nombres y los adjetivos pueden ser empleados como predicados sin que medie ninguna derivación. Cuando esto ocurre, el nombre o adjetivo en cuestión recibe una interpretación de cambio de estado, según la cual el sujeto ha ingresado al estado especificado en el predicado. Esto se aprecia en el siguiente ejemplo:

(191) Eah yonshain.

eah	yonshan-i
1SG.S	anciana-IMPF

‘Yo estoy envejeciendo’.

9.2.3.2 *-pake* ‘cambio de estado avanzado’

En algunos contextos, encontramos al sufijo *-pake* ‘hacia abajo’ (formalmente equivalente al verbo ‘caerse’) como un marcador aspectual que indica que un cambio de estado ya se encuentra en una etapa avanzada. Véase el siguiente ejemplo:

- (192) Eah yonshanpakei.
 eah **yonshan-pake-i**
 1SG.S anciana-estado.avanzado-IMPF
 ‘Yo estoy bien anciana’.

9.2.3.3 *-toshi* ‘de súbito’

Tal como ocurre con el sufijo *-pake* ‘hacia abajo’, el sufijo de movimiento asociado *-toshi* ‘después de venir’ puede usarse como un marcador con valor aspectual traducible como ‘de súbito’. El siguiente ejemplo ilustra esta función del sufijo referido:

- (193) Mi ohatoshia.
 mi **oha-toshi-a**
 2SG.NOM dormir-de.súbito-PERF
 ‘Te dormiste de súbito’.

9.2.4 La reduplicación verbal y sus valores aspectuales

Los verbos en iskonawa pueden ser reduplicados con la finalidad de expresar significados vinculados al dominio de la habitualidad y la iteratividad. La diferencia semántica con respecto a los habituales con *-mis* es que las formas reduplicadas se interpretan como más intensas. Además, existen dos estrategias de reduplicación. En la primera se reduplica la raíz verbal, mientras que en la segunda cada constituyente de la construcción reduplicada es a su vez una versión reduplicada de la raíz verbal. La última forma es considerada todavía más intensa que la primera. En ambos casos, las formas reduplicadas llevan el morfema *-s*. Tal como ya se mencionó, este morfema *-s*, tal como se verá más adelante, parece ser simplemente un elemento armónico y aquí, tentativamente, lo glosamos como morfema ‘cero’. Véanse los ejemplos siguientes:

(194) Ena tankara pipisi.

ena	tankara	pi-pi-s-i
1SG.A	pollo	comer-comer-cero-IMPF

‘Yo suelo comer pollo (con mucha frecuencia)’.

(195) Ena tankara pipi pipisi.

ena	tankara	pi-pi	pi-pi-s-i
1SG.A	pollo	comer-comer	comer-comer-cero-IMPF

‘Yo siempre como pollo (todos los días)’.

Cuando la raíz reduplicada culmina en consonante, el morfo cero puede aparecer en cada una de las realizaciones de la base reduplicada. Véase el siguiente ejemplo:

(196) Ena Edelvina oins oinsi.

ena	Edelvina	oin-s	oin-s-i
1SG.A	Edelvina	ver-cero	ver-cero-IMPF

‘Yo siempre veo a Edelvina’.

9.3 Tiempo

En esta sección ofrecemos una breve ilustración de los morfemas que expresan categorías asociadas al tiempo. Varios de estos morfemas traen consigo, además, otros valores semánticos que los acercan al dominio del aspecto.

9.3.1 *-ri* ‘hasta el presente, todavía’

El sufijo *-ri* se usa para eventos que se iniciaron en cualquier punto en el pasado, pero continúan vigentes en el momento del acto de habla. En ese sentido, una posible traducción al castellano de este sufijo es ‘todavía’. Un ejemplo del uso de este sufijo se ofrece a continuación. Nótese que el sufijo a ser ilustrado aparece en este caso con una forma verbal reduplicada, pero puede hacer lo propio con formas no reduplicadas también.

(197) Oah ka Calleríanko ewe eweri.

o-ah	ka	Callería-nko	ewe	ewe-ri
venir-S/A>S	EVI.1	Callería-LOC	vivir	vivir-todavía

‘Desde que vine, yo vivo en Callería hasta ahora’.

9.3.2 *-bai* ‘el mismo día, durativo’

El sufijo *-bai* se usa para eventos que han transcurrido durante el mismo día del acto de habla y han durado varias horas. Por lo general, se refiere a eventos que han sido conducidos durante toda la mañana. Un ejemplo del uso de este sufijo se ofrece a continuación:

(198) Ena atsa banabai.

ena	atsa	bana-bai
1SG.A	yuca	sembrar-DUR.mismo.día

‘Yo estaba sembrando yuca más temprano (toda la mañana)’.

9.3.3 *-ne* ‘la noche anterior, durativo’

El sufijo *-ne* se usa para eventos que han transcurrido durante la noche anterior al acto de habla y han durado varias horas. Por lo general, se refiere a eventos que han sido conducidos durante toda la noche. Un ejemplo del uso de este sufijo se ofrece a continuación:

(199) Eah tenea.

eah	te-ne-a
1SG.S	sembrar-DUR.noche.anterior-PERF

‘Yo trabajé durante toda la noche’.

9.3.4 *-yantán* ‘pasado: ayer’

El sufijo *-yantán* ‘pasado: ayer’ se usa para eventos que han transcurrido durante el día anterior al acto de habla. Un ejemplo de este sufijo se presenta a continuación:

(200) Nobo chifa piyantana.

nobo	chifa	pi-yantán-a
nosotros.A	chifa	comer-PAS.ayer-PERF

‘Ayer comimos chifa’.

9.3.5 *-shina* ‘pasado: hace días o semanas’

El sufijo *-shina* ‘pasado no remoto’ se usa para eventos que han transcurrido durante los días o semanas anteriores al acto de habla. Un ejemplo de este sufijo se presenta a continuación:

- (201) Ena atsa banashina.
 ena atsa **bana-shina**
 1SG.A yuca sembrar-PAS.días
 ‘Yo sembré yuca hace días’.

9.3.6 *-paoni* ~ *-paoti* ‘pasado remoto’

En el corpus iskonawa, encontramos dos marcadores de pasado remoto: *-paoni* ~ *-paoti*. Lamentablemente, los juicios de los hablantes sobre posibles diferencias entre ambas formas son poco sistemáticos, por lo que nos es imposible determinar si realmente tales diferencias existen o si las formas en cuestión deberían ser entendidas como sinónimas. Un ejemplo de la forma *-paoni* ‘pasado remoto’ se ofrece a continuación:

- (202) Eah hontoko ihon ena xeati apaoni.
 eah hontoko i-hon ena xeati
 1SG.S muchacha ser-S/A>A 1SG.A hamaca
a-paoni
 hacer-PAS.REM
 ‘Cuando yo era muchacha, hacía hamacas’.

Las formas *-paoni* ~ *-paoti* ‘pasado remoto’ parecen ser, al menos diacrónicamente, segmentables. En realidad, la terminación *-ni* aparece en otras formas de pasado remoto, como *-beni* ‘pasado remoto, por muchos años’ y, además, aparece por sí sola en algunas formas verbales no finitas, tal como se ilustra a continuación:

- (203) Eah Calleria nko eweniah Liman noko.
 eah Calleria-nko ewe-ni-ah
 1SG.S Callería-LOC vivir-PAS.REM-S/A>S
 Lima-n noko-a
 Lima-LOC llegar-PERF
 ‘Después de vivir hace mucho tiempo atrás en Callería, llegué a Lima’.

9.3.7 *-beni* ‘pasado remoto, por muchos años’

El sufijo *-beni* se usa para eventos que han transcurrido en el pasado remoto, durante un largo tiempo. Un ejemplo de este sufijo se presenta a continuación:

- (204) Anibi ki ewehenia.
 ani-bi ki **ewe-heni-a**
 allí-mismo EVI.2 vivir-PAS.REM.DUR.PERF
 ‘Dicen que ellos vivieron allí mismo’.

9.3.8 Formas del futuro

En nuestro corpus iskonawa hemos encontrado dos construcciones que pueden ser catalogadas de futuro: una para eventos a ser realizados en el futuro inmediato (al día siguiente) y otra para eventos que se realizarán en el futuro no inmediato. En lo que toca a la primera construcción, lo que encontramos es que el verbo es seguido por el marcador de propósito *-non* y por la forma *kota* que sólo aparece en esta construcción en particular:

- (205) Eah kanonkota.
 eah kanonkota
 1SG.S ir-PROPO-FUT.INM
 ‘Voy a ir mañana’

La otra construcción de futuro que encontramos en iskonawa se compone de una forma perifrástica con el verbo *ka* ‘ir’, tal como se ilustra a continuación:

- (206) Ani eah ohai kai.
 ani eah **oha-i** **ka-i**
 allí 1SG.S dormir-S/A>S ir-IMPF
 ‘Voy a dormir allí’.

9.4 Modalidad

En esta sección presentamos algunos morfemas que se emplean en iskonawa para expresar categorías asociadas a la modalidad epistémica (§9.4.1) y la modalidad deóntica (§9.4.2).

9.4.1 Modalidad epistémica

En lo tocante a la modalidad epistémica, que tiene que ver con la certeza que tiene el hablante con respecto a la información presentada en un enunciado, podemos identificar, por lo menos, dos marcadores: *-bira* ‘dubitativo’ y *-koin* ‘verdadero’ (que en el verbo suele expresar altos grados de certeza y puede ser glosado como ‘asertivo’). Tanto *-bira* ‘dubitativo’ como *-koin* ‘verdadero’ aparecen en combinación con palabras de otras clases (nombres y adjetivos).

9.4.1.1 *-bira* ‘dubitativo’

A continuación presentamos un ejemplo del dubitativo *-bira* en un verbo. El significado epistémico se hace claro en la traducción libre que se ofrece:

(207) German San Miguelnin ohabirai.

German	San Miguel-nin	oha-bira-i
Germán	San Miguel-LOC	dormir-DUB-IMPF

‘Germán tal vez va a dormir en San Miguel’.

Tal como ya se mencionó, el dubitativo aparece también en palabras de otras clases, tales como nombres o adjetivos. En el siguiente ejemplo, aparece en el nombre *Germán* y la interpretación semántica es ligeramente diferente.

(208) Germanbira San Miguelnin ohai.

German-bira	San Miguel-nin	oha-i
Germán-DUB	San Miguel-LOC	dormir-IMPF

‘Alguien va a dormir en San Miguel, tal vez Germán’.

9.4.1.2 *-koin* ‘asertivo’

Tal como ya se mencionó, el sufijo *-koin* ‘verdadero’ tiene un valor asertivo cuando aparece en el verbo. Esto se aprecia a continuación, en el ejemplo (209), donde lo encontramos en el verbo *oha* ‘dormir’. La presencia del sufijo *-koin* ‘asertivo’ en un verbo requiere de la presencia inmediata del morfo cero *-s*.

(209) Ani eah ohakoinsi kai.

ani	eah	oha-koin-s-i	ka-i
allí	1SG.S	dormir-ASER-cero-S/A>S	ir-IMPF
‘De todas maneras voy a dormir allí’.			

En general, cuando el sufijo *-koin* aparece con nombres tiene un valor derivativo similar a ‘genuino, verdadero’ (§7.2.2.3), mientras que con adjetivos se usa con una función intensificadora (§7.3.2.4); sin embargo, en algunos casos este mismo sufijo aparece con nombres con un valor asertivo similar al presentado aquí. Esto puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

(210) Ena atsakoin pishina.

ena	atsa-koin	pi-shina
1SG.A	yuca-ASER	comer-PAS.días
‘yo comí yuca ciertamente hace días (no ‘yuca verdadera’)’.		

9.4.2 Modelidad deóntica

La modalidad deóntica corresponde al dominio funcional del habilitivo y los desiderativos. En esta sección presentamos las distintas formas que codifican esos valores semánticos en iskonawa.

9.4.2.1 *-anak* ‘habilitivo’

En iskonawa, el sufijo *-anak* ‘habilitivo’ se usa para indicar que el sujeto está en condiciones o capacidad de conducir el evento codificado por el verbo. El sufijo habilitivo *-anak* es siempre seguido por el estativo *-a*, tal como se aprecia en los siguientes ejemplos:

(211) Jeberson maho, ni mehanaka.

Jeberson	maho	ni	meh-anak-a
Jeberson	joven	monte	trabajar-HAB-EST

‘Jeberson es joven, él puede trabajar el monte’.

(212) Ena waianaka.

Ena	wai-anak-a
1SG.A	hacer.chacra-HAB-EST

‘Yo puedo hacer chacra’.

9.4.2.2 *-kats* ‘desiderativo’

El sufijo *-kats* es el desiderativo general del iskonawa. El verbo con el que aparece necesita ser combinado con la cópula *iki*, tal como se ilustra a continuación:

(213) Jeberson ohakatsi iki.

Jeberson	oha-kats-i	iki
Jeberson	dormir-DES-S/A>S	COP

‘Jeberson quiere dormir’.

Este sufijo desiderativo, por lo demás formalmente muy estable, se realiza como *-kats* cuando modifica al predicado *pi-* ‘comer’ en lo que parece un caso de armonía vocálica. Esto, sin embargo, de ser correcto, debe ser analizado como un proceso ya fosilizado y no productivo, ya que otras formas predicativas terminadas en *i*, como es el caso de *bi-* ‘coger, agarrar’, llevan la forma desiderativa *-kats* y no *-kats*: *bikats-* y no **bikats-*. Un ejemplo con *pi* se ofrece a continuación (nótese que el sujeto aparece en su forma S debido al fenómeno presentado en §8.3.1):

(214) Eah Chavelan tankara pikitsi iki.

Eah	Chavela-n	tankara	pi-kits-i	iki
1SG.S	Chavela-GEN	gallina	comer-DES-S/A>S	COP

‘Yo me quiero comer la gallina de Chavela’.

9.4.2.3 *-pai* ‘desiderativo no completado’

El sufijo *-pai* ‘desiderativo no completado’ parece usarse básicamente cuando el deseo expresado por el valor del desiderativo se contrasta con la realidad, en la que el evento deseado no ha podido ser completado (en ese sentido, se parece semánticamente al frustrativo, presentado en §10.5.3). Un ejemplo de este sufijo se ofrece a continuación, en este ejemplo la idea es que la intención del sujeto era comer pollo, sin embargo, al haber estado lleno el restaurante, terminaron comiendo chifa.

- (215) Ma ati kahe mena unibo hechomakoin ikebetan tankara
 pipaiyantankin nobo chifa piyantana.
 ma ati kahe mena oni-bo hechoma-koin
 ya restaurant dentro gente-PLU bastante-verdadero
 i-kebetan tankara **pi-pai-yantan-kin**
 ser-SUJ.DIF gallina comer-DES-PAS.ayer-S/A>A
 nobo chifa pi-yantan-a
 1PL chifa comer-PAS.ayer-PERF
 ‘Como el restaurante estaba lleno, en lugar de comer pollo,
 ayer hemos comido chifa’.

CAPÍTULO 10

OTRAS CATEGORÍAS VERBALES

10.1 Introducción

En este capítulo, exploramos algunas categorías verbales que no han sido exploradas en capítulos anteriores. Iniciamos la discusión con la marcación de número (§10.2), para posteriormente dedicar una sección exclusivamente al uso del diminutivo en verbos (§10.3). Los marcadores de movimiento asociado son presentados en §10.4. La polaridad (y particularmente las categorías asociadas al dominio de la negación) son presentadas en §10.5 y, finalmente, en §10.6 presentamos los patrones de serialización verbal, bastante productivos en el iskonawa.

10.2 Número

El verbo iskonawa presenta diversos marcadores asociados al dominio del número: *-rabe* ‘dual’, *-botan* ‘entre varios’ y *-kan* y *-bo* ‘plural’. Todos ellos son discutidos e ilustrados en esta sección.

10.2.1 *-rabe* ‘dual’

El número ‘dos’, *rabe*, aparece también como elemento ligado al verbo para expresar dualidad. Esto se ilustra en el siguiente ejemplo, en donde el sujeto dual es expresado a través de dos constituyentes nominales, uno de los cuales aparece con el marcador de caso comitativo *-betan*:

(216) German Jebersonbetan ma karabea.

German	Jeberson-betan	ma	ka-rabe-a
Germán	Jeberson-COM	ya	ir-DUAL-PERF

‘Germán y Jeberson ya se fueron’.

En el siguiente ejemplo, *-rabe* aparece en un adjetivo como parte de una construcción de copula sin el verbo ser:

(217) German Jebersonbetan michakoinrabe.

German	Jeberson-betan	micha-koin-rabe
Germán	Jeberson-COM	feo-verdadero-DUAL

‘Germán y Jeberson son igualmente feos’.

10.2.2 *-botan* ‘entre varios’

El marcador *-botan* ‘entre varios’ está claramente ligado etimológicamente al pluralizador *-bo*; sin embargo, tiene propiedades semánticas y distribucionales muy particulares. El contenido semántico de *-botan* ‘entre varios’ refiere a eventos en los que cada uno de los individuos que componen el sujeto plural es concebido como independiente de los demás. Por otro lado, *-botan* ‘entre varios’ se usa, hasta donde tenemos conocimiento, únicamente con verbos referidos a posturas.

(218) Hechoma oni rakabotana.

hechoma	oni	raka-botan-a
muchos	hombre.ABS	echarse-PLU-EST

‘Muchos hombres están recostados, cada uno por su lado’

10.2.3 *-kan* y *-bo* ‘plural’

En iskonawa encontramos dos marcadores que expresan pluralidad en el verbo: *-kan* y *-bo*. No se ha podido identificar diferencias semánticas de ningún tipo entre ambos marcadores; sin embargo, sus propiedades de distribución son claramente distintas, tal como explicamos a continuación.

Empecemos con el marcador *-bo* ‘plural’, que aparece también en constituyentes nominales (ver §7.2.1). Este marcador aparece al final de formas verbales, tal como se aprecia en el ejemplo siguiente. De acuerdo con lo discutido en el Capítulo 12, no existe una distinción formal clara entre formas verbales nominalizadas y no nominalizadas en iskonawa y los mismos sufijos que cumplen funciones finitas en las últimas aparecen como nominalizadores en las primeras. Este es el caso, por ejemplo, del sufijo *-a*, que, además de ser el

marcador de perfectivo del iskonawa, es uno de los nominalizadores generales del idioma. Por ello, su presencia en el ejemplo a continuación podría potencialmente llevarnos a una interpretación de la forma *achiabo* como una forma nominalizada, al menos diacrónicamente. Si este fuera el caso, eso explicaría satisfactoriamente la presencia del pluralizador *-bo*, que suele aparecer en formas nominales en otras lenguas pano.

(219) Ma achiabo tankara.

ma	achi-a-bo	tankara
ya	agarrar-PERF (<NOMLZ?)-PLU	gallina.ABS

‘Ya agarraron a la gallina’.

El otro pluralizador, *-kan*, por su parte, aparece en una posición interna del complejo verbal, antes de los marcadores de perfectivo e imperfectivo. Un ejemplo de este marcador es presentado a continuación:

(220) Nawa ki oini bokani anohon.

nawa	ki	oini	bo-kan-i
mestizo	EVI.2	ver-S/A>S	ir.varios-PLU-IMPF

a-nohon
hacer-PROPO
‘Dice que vayamos a ver a los mestizos para hacer algo’.

10.3 *-bako* ‘diminutivo’ en el verbo

El sufijo *-bako* ‘diminutivo’ ya ha sido descrito durante nuestra presentación de otras partes del habla, pero merece nuestra atención en esta sección sobre el verbo, ya que su distribución en formas verbales está muy extendida y su aparición en este contexto es bastante frecuente (algo similar puede sostenerse del sufijo *-koin* ‘verdadero’ que tiene un valor asertivo en el verbo y ya ha sido presentado en §9.4.2.3).

El sufijo *-bako* ‘diminutivo’ en contextos verbales ofrece un contenido semántico variable que se intenta sistematizar mediante los ejemplos presentados en esta sección. El significado más directamente derivable a partir de la noción de diminutivo es el que

se presenta a continuación y puede traducirse al castellano como ‘sólo un poco’:

(221) Eah ohahakoa.

eah **oha-hako-a**
 1SG.S dormir-DIM-PERF
 ‘He dormido sólo un poco’.

Otro valor semántico del diminutivo es el de intensificación del evento descrito por el verbo. Tal como ocurre con los adjetivos, en verbos, el diminutivo *-hako* añade un alto grado de intensificación. Por lo general, este valor se aprecia en relación a eventos que son percibidos como negativos, tal como se muestra a continuación:

(222) Michapakehekoa.

micha-pake-heko-a
 feo-estado.avanzado-DIM-PERF
 ‘Ya me he puesto bien feíta’.

En otros casos, el diminutivo en verbos tiene un valor expresivo y se usa para indicar solidaridad o compasión con el participante que haya podido verse perjudicado por el evento descrito. Esto se aprecia en el ejemplo a continuación, donde el hablante ha perjudicado a Germán tomándose su masato y se siente de alguna forma arrepentido por ello:

(223) Ena German atsa mehna ayaaranhakoa.

ena German atsa mehna **aya-aran-hako-a**
 1SG.A German masato beber-MAL-DIM-PERF
 ‘Me he tomado el masato de Germán para su perjuicio y lo lamento’.

10.4 Movimiento asociado

Tal como ocurre con otras lenguas pano, el dominio del movimiento asociado en iskonawa es muy rico y presenta una alta diversidad de sufijos que expresan distintos valores semánticos relacionados a movimientos que acompañan la acción presentada por el verbo (viniendo, yendo, subiendo, bajando, pasando, dando

la vuelta, etc.). Todos estos sufijos son presentados a continuación. Como veremos, varios de ellos se constituyen en pares que distinguen entre predicados transitivos e intransitivos.

10.4.1 Sufijos de movimiento asociado sensibles a la transitividad

10.4.1.1 *-beran* y *-keran* ‘venitivo’

Los sufijos venitivos *-beran* y *-keran* se usan para indicar que el evento expresado por la base verbal es seguido por un movimiento en dirección al lugar del acto de habla. Es decir, en su uso menos marcado, encontramos una secuencialidad según la cual el evento transcurre antes del movimiento asociado. Esto se ilustra en el siguiente ejemplo:

(224) Enan atsa piberana.

enan	atsa	pi-beran-a
1SG.A	yuca	comer-VEN-PERF

‘Yo vine después de comer’.

Para expresar simultaneidad entre el evento expresado por el verbo y el movimiento asociado, el verbo debe ser reduplicado, tal como se muestra a continuación:

(225) Enan atsa pipiberana.

enan	atsa	pi-pi-beran-a
1SG.A	yuca	comer-comer-VEN-PERF

‘Yo vine comiendo (a la vez)’.

El sufijo *-beran* ‘venitivo’ aparece con verbos transitivos; con verbos intransitivos esta misma categoría es expresada por medio del sufijo *-keran*, que muestra exactamente el mismo comportamiento ilustrado para *-beran* ‘venitivo’. Un ejemplo de este marcador se presenta a continuación:

(226) Eah ohakerana.

eah	oha-keran-a
1SG.A	dormir-VEN-PERF

‘Yo vine después de dormir’.

Un dato interesante es que mientras que la combinación de *-keran* ‘venitivo’ con verbos transitivos no fue aceptada por ningún hablante de iskonawa, estos mismos hablantes dijeron en sesiones de elicitación que la combinación de *-beran* ‘venitivo’ con verbos intransitivos sí era aceptable. Este fenómeno, que requiere más estudio, sugiere que el patrón rígido de transitividad tradicionalmente descrito para las lenguas pano está empezando a debilitarse en el idioma iskonawa.

10.4.1.2 *-bain* y *-kain* ‘andativo’

Los sufijos andativos *-bain* y *-kain* se usan para indicar que el evento expresado por la base verbal es seguido por un movimiento en dirección opuesta al lugar del acto de habla. Es decir, tal como era el caso de los venitivos *-beran* y *-keran*, en su uso menos marcado, encontramos una secuencialidad de acuerdo con la cual el evento transcurre antes del movimiento asociado. Esto se ilustra en el siguiente ejemplo:

(227) Enan atsa pibaina.

enan	atsa	pi-bain-a
1SG.A	yuca	comer-ANDA-PERF

‘Yo me fui después de comer’.

Tal como ocurre con los venitivos *-beran* y *-keran*, para expresar simultaneidad entre el evento expresado por el verbo y el movimiento asociado en el caso de *-bain* y *-kain*, el verbo debe ser reduplicado.

(228) Enan atsa pipibaina.

enan	atsa	pi-pi-bain-a
1SG.A	yuca	comer-comer-ANDA-PERF

‘Yo me fui comiendo (a la vez)’.

Los andativos exhiben la misma distinción transitivo vs. intransitivo descrita para los venitivos. El sufijo *-bain* ‘andativo’ aparece con verbos transitivos; mientras que con verbos intransitivos esta misma categoría es expresada por medio del sufijo *-kain*, ilustrado a continuación. Nuevamente, tal como ocurría con los venitivos, los andativos sugieren que el sistema rígido de transitividad se está debilitando en tanto que la forma transitiva puede ser empleada, según los hablantes, con predicados intransitivos.

(229) Eah ohakaina.

eah	oha-kain-a
1SG.A	dormir-ANDA-PERF

‘Yo me fui después de dormir’.

El sufijo *-kain* ‘andativo’ también puede ser reduplicado para expresar simultaneidad:

(230) Eah ohakaina.

eah	oha-oha-kain-a
1SG.A	dormir-dormir-AND-PERF

‘Yo me fui durmiendo’.

10.4.1.3 *-bokon* y *-ake* ‘dando la vuelta’

Los sufijos *-bokon* y *-ake* se usan para indicar que el evento expresado por la base verbal transcurre en un eje circular o semi-circular en el espacio. Es decir, de manera opuesta a lo que ocurría con los venitivos y andativos, en su uso menos marcado, *-bokon* y *-ake* ‘dando la vuelta’ expresan simultaneidad entre el evento y el movimiento asociado. Nuevamente, estos sufijos establecen una distinción transitivo vs. intransitivo, de acuerdo con la cual la forma *-bokon* aparece con predicados transitivos y la forma *-ake*, con predicados intransitivos. Esto se ilustra en los siguientes ejemplos:

(231) Enan atsa pibokona.

enan	atsa	pi-bokon-a
1SG.A	yuca	comer-dando.vuelta-PERF

‘Yo comí yuca dando la vuelta’.

(232) Eah choronakea.

eah **choron-ake-a**
 1SG.S saltar-dando.vuelta -PERF
 ‘Yo salté en dirección curva o circular’.

10.4.2 Sufijos direccionales no sensibles a la transitividad

10.4.2.1 *-kawan* ‘pasando’

El sufijo *-kawan* ‘pasando’ se usa para indicar que el evento transcurre en un eje espacial que cruza el lugar del acto de habla, tal como se muestra a continuación. Nótese que, en el caso de este sufijo, no se encuentra una diferencia morfológica basada en la transitividad de la raíz.

(233) Germanin atsa pikawana.

German-nin atsa **pi-kawan-a**
 Germán-ERG yuca comer-pasando-PERF
 ‘Germán pasó comiendo yuca’.

(234) German chorokawana.

German **choron-kawan-a**
 German.ABS saltar-pasando-PERF
 ‘Germán pasó saltando’.

Un dato importante en relación con este sufijo es que *kawan* es sincrónicamente un verbo independiente con el significado de ‘cruzar’. Esto sugiere que el sufijo *-kawan* ‘pasando’ es el resultado de un proceso de gramaticalización a partir de una contrucción serializada (nótese que la serialización verbal es un proceso muy extendido en el habla iskonawa; ver §10.6):

(235) German kawani.

German **kawan-i**
 Germán.ABS cruzar-PERF
 ‘Germán está cruzando’.

10.4.2.2 *-pake* ‘bajando’

El sufijo *-pake* ‘bajando’ se usa para indicar que el evento se realiza en dirección hacia abajo. Esto se ilustra en los siguientes ejemplos, en los que apreciamos, además, que este sufijo se usa tanto con verbos transitivos como intransitivos:

(236) Germanin atsa pipakea.

German-nin	atsa	pi-pake-a
Germán-ERG	yuca	comer-bajando-PERF

‘Germán bajó comiendo yuca’.

(237) German choronpakea.

German	choron-pake-a
German.ABS	saltar-bajando-PERF

‘Germán bajó saltando’.

Tal como ocurría con *kawan* ‘cruzar’, *pake* es también sincrónicamente un verbo independiente con el significado de ‘bajar’. Esto sugiere que el proceso de gramaticalización a partir de una construcción serializada mencionado en la sección anterior tiene bastante asidero.

(238) German pakei.

German	pake-i
Germán.ABS	bajar-PERF

‘Germán está bajando’.

En algunas construcciones verbales transitivas, el sufijo *-pake* ‘bajando’ funciona como un pluralizador del argumento objeto. Esto se aprecia a continuación:

(239) Germanin marepakea.

German-nin	mare-pake-a
Germán-ERG	matar-OBJ.PLU-PERF

‘Germán mató varios (animales)’.

10.4.2.3 *-ina* ‘subiendo’

El sufijo *-ina* ‘subiendo’ se usa para indicar que el evento se realiza en dirección hacia arriba. Esto se ilustra en los siguientes ejemplos, en los que apreciamos, además, que este sufijo se usa tanto con verbos transitivos como intransitivos:

(240) Enan cerveza ayaina.

enan	<i>cerveza</i>	aya-ina-a
1SG.A	cerveza	beber-subiendo-PERF

‘Yo subí tomando cerveza’.

(241) Eah ohaina.

eah	oha-ina-a
1SG.S	dormir-subiendo-PERF

‘Yo dormí subiendo (surcando un río, por ejemplo)’.

Tal como ocurría con *kawan* ‘cruzar’ y *pake* ‘bajar’, *ina* es también un verbo sincrónico en iskonawa y significa ‘subir, surcar un río’. Véase el siguiente ejemplo:

(242) German inai.

German	ina-i
Germán.ABS	subir-PERF

‘Germán está subiendo (un árbol, por ejemplo)’.

10.4.3 Direccionales aspectuales

10.4.3.1 *-patan* ‘iterativo, por aquí, por allá’

El sufijo *-patan* ‘iterativo, por aquí, por allá’ se usa para indicar que un evento transcurre de forma iterativa y que, además, las distintas etapas del evento iterativo en cuestión no transcurren en el mismo lugar. Las construcciones con *-patan* ‘iterativo, por aquí, por allá’ llevan el morfema cero *-s*.

(243) Ena tankara pipatansi.

ena	tankara	pi-patan-s-i
1SG.A	pollo	comer-ITER-cero-IMPF

‘Yo como/comí pollo por aquí y por allá’.

10.4.3.2 *-bot* ‘durativo, desplazándose en el espacio’

El sufijo *-bot* ‘durativo, desplazándose en el espacio’ se usa para indicar que un evento transcurre de forma sostenida y en una misma trayectoria. Una construcción con *-bot* ‘durativo, desplazándose en el espacio’ es ofrecida a continuación:

(244) Pucallpanko kakin enan tankara pibota.

Pucallpa-nko	ka-kin	enan	tankara
Pucallpa-LOC	ir-S/A>A	1SG.A	pollo.ABS

pi-bot-a
comer-DUR-PERF

‘Yo comí pollo constantemente yendo a Pucallpa’.

10.4.4 Direccionales de propósito

10.4.4.1 *-tan* ‘ir a’

El sufijo *-tan* ‘ir a’ se emplea para indicar que el sujeto se aleja del lugar del acto de habla con la finalidad de cumplir con la realización del evento expresado por el verbo. Un ejemplo de este sufijo se presenta a continuación:

(245) Germanin atsa pitana.

German-nin	atsa	pi-tan-a
Germán-ERG	yuca	comer-ir.a-PERF

‘Germán se fue a comer yuca’.

10.4.4.2 *-tosbi* ‘llegar a’

El sufijo *-tosbi* ‘llegar a’ se emplea para indicar que el sujeto se acerca al lugar del acto de habla con la finalidad de cumplir con la realización del evento expresado por el verbo. Un ejemplo de este sufijo se presenta a continuación:

La forma *yama* se puede usar como predicado existencial negativo. En este caso, la forma en cuestión es seguida del morfo cero *-s*, que aquí parece ser un verbalizador:

- (251) Atsa yamasa.
 atsa **yama-s-a**
 yuca NEG-cero-EST
 ‘No hay yuca’.

10.5.2 *-yohma* ‘nunca, todavía no’

La terminación verbal *-yohma* aparece en el habla iskonawa para expresar dos valores negativos: ‘nunca’ y ‘todavía no’. Esto se aprecia en los siguientes ejemplos:

- (252) Ena cerveza ayayohma.
 ena cerveza **aya-yohma**
 1SG.A cerveza.ABS beber-nunca
 ‘Yo nunca he tomado cerveza’.

- (253) Ahuyabi ena ayohma.
 ahuyabi ena **a-yohma**
 nada 1SG.A hacer-todavía.no
 ‘Todavía no he trabajado’.

10.5.3 *-kean* ~ *-koan* ‘frustrativo’

En iskonawa encontramos dos formas frustrativas, una que aparece con verbos transitivos (*-kean*) y otra que aparece con verbos intransitivos (*-koan*). Ambas formas se emplean para indicar que el evento expresado por el verbo no pudo llevarse a cabo satisfactoriamente. Ejemplos de ambas formas aparecen a continuación:

- (254) Lleversonin atsa boanrana ena pikeana.
 Lleverson-nin atsa boan-ran-a ena
 Lleverson-ERG yuca llevar-MAL-NOMLZ 1SG.A
 pi-kean-a
 comer-FRUS-PERF
 ‘Cuando Lleverson se llevó la yuca, yo no pude comer’.

(255) Lleverson mahkakoana.

Lleverson mahka-koan-a
Lleverson morir-FRUS-PERF

‘Lleverson estuvo a punto de morir, pero no murió?’

10.6 Serialización verbal

En esta sección presentamos uno de los patrones más interesantes del habla iskonawa: el uso productivo de construcciones verbales serializadas, en las que dos o más raíces verbales son combinadas sin la intervención de ningún elemento morfológico que revele algún tipo de dependencia sintáctica entre ellas. Hasta donde sabemos, los verbos en estas construcciones serializadas comparten el mismo sujeto, sin embargo, no necesitan coincidir en transitividad y no encontramos ningún tipo de restricción en relación con las clases semánticas a las que puede pertenecer cada uno de los miembros de la construcción.

A continuación, presentamos dos ejemplos de estas construcciones serializadas. En el primer ejemplo, encontramos dos verbos *poi* ‘defecar’ y *kats* ‘apestar’, y existe una relación secuencial entre ambos eventos: el niño, luego de defecar, apesta. En el segundo ejemplo los verbos en cuestión son *rete* ‘matar’ y *shinan* ‘pensar’ y, en este caso, la idea es que los hombres pensaron en matarse unos a otros.

(256) Na bake poi katsa.

na bake **poi** **kats-a**
este niño.ABS defecar apestar-EST

‘El niño apesta, luego de defecar’

(257) Noken aintsi nawabetan rete shinananpaoni.

noken aintsi nawabetan **rete**
1PLU.GEN antepasados.ABS mestizos-COM matar

shinan-anan-paoni

pensar-REC-PAS.REM

‘Nuestros antepasados y los mestizos pensaron en matarse unos a otros hace mucho tiempo atrás?’

Las construcciones serializadas son altamente frecuentes en el habla iskonawa. Si bien este tipo de construcciones es también común en otras lenguas pano, lo que suele encontrarse en dichas lenguas es que la serialización se restringe a dominios semánticos específicos (como, por ejemplo, el del movimiento asociado; en lo que Aikhenvald 2006 llama construcciones serializadas asimétricas). Además, por lo general, las construcciones serializadas en otras lenguas pano muestran un alto grado de gramaticalización y suelen mostrar armonía de transitividad, es decir, los verbos que aparecen en la construcción serializada suelen ser igualmente transitivos o intransitivos. Las construcciones serializadas en el caso del iskonawa no muestran estas propiedades: no muestran restricciones semánticas de ninguna clase, no revelan cambios semánticos o fonológicos que sugieran gramaticalización y no muestran armonía de transitividad. Otro punto importante es que los verbos serializados pueden ser más de dos. Verbigracia, al ejemplo en (256) es posible añadirle otro verbo como en (258). Las construcciones serializadas en iskonawa requieren de más estudio. Es altamente probable que se determine que su extendida presencia en el habla iskonawa es resultado del estado de obsolescencia de la lengua.

(258) Na bake poi inson katsa.

na	bake	poi	inson	kats-a
este	niño.ABS	defecar	orinar	apestar-EST

‘El niño apesta, luego de defecar y orinar’.

CAPÍTULO 11

NOTAS SOBRE LA ORACIÓN

11.1 Introducción

En este capítulo, ofrecemos una breve introducción a la oración simple en iskonawa, prestando atención a su ordenamiento de palabras (§11.2) y a algunos sufijos (§11.3) y partículas (§11.4) que cumplen funciones adverbiales y discursivas al nivel de la oración. Finalmente, una breve presentación de las oraciones copulativas (§11.5), interrogativas (§11.6) e imperativas (§11.7) es ofrecida al final del capítulo.

11.2 Orden de palabras

El corpus textual del iskonawa no revela patrones rígidos de ordenamiento de palabras para la oración iskonawa. Por el contrario, el ordenamiento es claramente libre y, al lado de oraciones con el verbo al final, tradicionalmente adjudicadas a varias otras lenguas pano, encontramos oraciones de complemento al final y de sujeto al final. La posición de los distintos constituyentes de la oración parece seguir patrones pragmáticos, según los cuales los elementos posverbiales se encuentran en una posición que podría ser descrita en términos de foco, considerando que parecen corresponder a información a la cual el hablante espera que el oyente preste especial atención. Sin embargo, estos patrones requieren de mayor estudio.

En lo que sigue, ilustramos, con ejemplos tomados de textos, algunos de los ordenamientos más comunes en el habla iskonawa. Empecemos por las oraciones de verbo al final. En iskonawa no es poco común encontrar que algunos de los argumentos del verbo no sean mencionados explícitamente en la oración. Esto se aprecia en los siguientes ejemplos; en el primero, el sujeto no se menciona explícitamente y el objeto aparece antes del verbo, que ocupa la

posición final. En el segundo ejemplo es el objeto el que es omitido y, nuevamente, el verbo aparece al final:

(259) Taba abo apaoni. (OV)

taba	a-bo	a-paoni	
tortilla.ABS	eso-PLU	hacer-PAS.REM	

‘Nosotros comíamos tortillas de maíz antiguamente’.

(260) Iskahon non pipaoni. (SV)

iska-hon	non	pi-paoni	
así-TRAN	1PLU.ERG	comer-PAS.REM	

‘De esta manera, nosotros comíamos’.

En los siguientes ejemplos, por el contrario, encontramos argumentos posverbiales. En (261) es el objeto el que ocupa tal posición y en (262) el sujeto es el argumento que aparece al final de la oración:

(261) Nato rome akin apaonike isko iná. (VO)

nato	rome	akin	apaonike	
este	tabaco	hacer-S/A>A	hacer-PAS.REM	

isko iná
páucar cola
‘Vistiendo estos palitos de tabaco, también vestíamos las plumas de la cola del páucar’.

(262) Askati iskobakebo ainbo chikishma eah. (VS)

askati	iskobakebo	ainbo	chikishma	eah
así	iskonawa	mujer	ociosa-NEG	1SG.S

‘Así, yo, entre las mujeres iskonawa, no era floja’.

11.3 Sufijos adverbializadores

Los sufijos llamados adverbializadores en este bosquejo gramatical corresponden a una clase de elementos morfológicos que pueden aparecer en combinación con distintas clases de palabras y expresan funciones pragmáticas vinculadas al dominio de la modificación de los eventos. Algunos otros sufijos caracterizables en estos mismos términos han sido ya presentados previamente en este bos-

quejo gramatical: *-koin* ‘verdadero, genuino, asertivo’, *-bira* ‘dubitativo’, *-bVko* ‘diminutivo’ y *-ma* ‘negativo’. En esta sección presentamos solamente aquellos elementos morfológicos que no han sido descritos hasta este punto.

11.3.1 *-bi* ‘mismo, enfático’

El sufijo adverbial *-bi* ‘mismo, enfático’ aparece en combinación con distintas clases de palabra para expresar valores enfáticos y reflexivos. Dos ejemplos de este morfema se presentan a continuación:

(263) Ena atsa pibiresi.

ena	atsa	pi-bi-res-i
1SG.A	yuca	comer-ENF-solamente-IMPF

‘Yo como solamente yuca ciertamente’.

(264) Germaninbi wai aka.

German-nin-bi	wai	ak-a
Germán-ERG-mismo	chacra	hacer-PERF

‘El mismo Germán ha hecho la chacra’.

El enfático *-bi* se aprecia también en formas negativas, tales como *tsoanbi* ‘nadie’ o *ahuyabi* ‘nada’.

11.3.2 *-res* ‘solamente’

El sufijo *-res* aparece con distintas clases de palabras para indicar un valor semántico equivalente a ‘solamente’ en castellano. Dos ejemplos de esta forma se ofrecen a continuación:

(265) Ena mitopakeresi.

ena	mito-pake-res-i
1SG.A	probar-OBJ.PLU-solamente-IMPF

‘Yo pruebo solamente estas cosas (lo que me invitas, por ejemplo)’.

(266) Ena mináres ayai.

ena	miná-res	aya-i
1SG.A	chicha.ABS-solamente	tomar-IMPF

‘Yo tomo solamente chicha’.

(267) Pehnebeiti cinenko onires ishina, yoina yamasa ishina.

pehnebeiti	cine-nko	oni-res	i-shina
ayer	cine-LOC	persona-solamente	ser-PAS.días
yoina	yama-s-a	i-shina	
animal	NEG-cero-EST	ser-PAS.días	

‘Ayer en el cine sólo había personas, no había animales’.

11.3.3 *-ribi* ‘también’

El sufijo *-ribi* aparece también con distintas clases de palabras para indicar un valor semántico equivalente a ‘también’. Dos ejemplos de esta forma se ofrecen a continuación:

(268) Ena yoiribia.

ena	yoi-ribi-a
1SG.A	contar-también-PERF

‘Yo también voy a contar’

(269) Germaninribi wai aka.

German-nin-ribi	wai	ak-a
Germán-ERG-también	chacra	hacer-PERF

‘Germán también ha hecho la chacra’.

11.3.4 *-pan* ~ *-pain* ‘primero, todavía, en vez de’

El sufijo *-pan* ~ *-pain* aparece también con distintas clases de palabras para indicar un valor semántico equivalente a ‘primero, primeramente’. La alternancia entre las formas *-pan* ~ *-pain* no parece seguir patrones muy regulares y en algunos casos las formas son intercambiables.

(270) Ena atsa pipani.

ena	atsa	pi-pan-i
1SG.A	yuca	comer-primero-IMPF

‘Primero, voy a comer yuca’.

(271) Germaninpain wai aka.

German-nin-pain wai ak-a
 Germán-ERG-primero chacra hacer-PERF
 ‘Germán fue el primero en hacer chacra’.

En ciertas construcciones, este mismo sufijo puede traducirse como ‘todavía’ o ‘en vez de’. En el primer caso, el sufijo *-pan* ~ *-pain* aparece en combinación con el direccional *-tan* ‘ir a’ (272), mientras que en el segundo este mismo sufijo aparece en un verbo no finito combinado con otro verbo principal que indica el evento que realmente ocurrió (273):

(272) Ena pitanpan.

ena **pi-tan-pan**
 1SG.A comer-ir.a-todavía
 ‘Todavía no como’.

(273) Jaimenin pipain potapakea.

Jaime-nin **pi-pain** pota-pake-a
 Jaime-ERG comer-en.vez.de botar-hacia.abajo-PERF
 ‘En vez de comerlo, Jaime lo botó al suelo’.

11.4 Partículas discursivas

El iskonawa presenta tres partículas que aparecen constantemente en el discurso conectado. Se trata de *ki*, *ka* y *ri*. Estas tres formas aparecen tanto en la segunda posición de la oración como al final de la misma. Tal como se detalla a continuación, *ki* y *ka* parecen tener funciones distintas de acuerdo con la posición en que aparecen. Al final de la oración, *ki* y *ka* son analizables como estrategias de cohesión y organización de la información: *ki* se usa para indicar que la oración introduce un nuevo tópico y *ka* se emplea para indicar que la oración mantiene un tópico previamente introducido. En segunda posición, por el contrario, *ki* y *ka* funcionan como evidenciales (aunque en algunos casos continúan con su función de estructura de la información y el tema requiere más estudio): *ki* es un evidencial de segunda mano y *ka* es un evidencial de primera mano (sin embargo, en las oraciones interrogativas, estos marcadores aparecen en segunda posición con los valores asociados

a tópico señalados arriba). En el discurso iskonawa no es infrecuente encontrar la forma evidencial de segunda mano *ronki*, que es probablemente un préstamo del shipibo-konibo. Finalmente, *ri* funciona siempre, en segunda posición y al final de la oración, como un focalizador. Esta descripción es preliminar y las funciones de las tres partículas discursivas aquí mencionadas requiere mayor estudio.

11.4.1 *ki* y *ka*: estructura de la información y evidencialidad

Las funciones vinculadas a marcación de tópico que encontramos en asociación a las partículas *ka* y *ki* se ilustran a continuación, mediante ejemplos obtenidos a través de elicitación controlada. En el primer ejemplo, el tópico se mantiene y encontramos la partícula *ka* al final de la segunda oración. En el segundo ejemplo, el tópico cambia y la partícula que emplearon los hablantes fue *ki*.

(274) Marlonbrando iki onima, Marlonbrando misho ka.

Marlonbrando	iki	oni-ma	Marlonbrando
Marlonbrando	COP	persona-NEG	Marlonbrando
misho	ka		
gato	TOP.CON		

‘Marlonbrando no es una persona, Marlonbrando es un gato’.

(275) Marlonbrando iki misho, Renato ochiti ki

Marlonbrando	iki	misho	Renato	ochiti	ki
Marlonbrando	COP	gato	Renato	perro	TOP.DIF

‘Marlonbrando es un gato, Renato es un perro’.

Un dato interesante en relación con estas partículas es que, tal como ya se indicó, en la segunda posición parecen exhibir una función diferente, vinculada ya no al dominio de la estructura de la información, sino de la fuente de información: *ka* indica que la información es de primera mano y *ki*, que la información es reportada y, por lo tanto, de segunda mano. Esto se ilustra en los siguientes ejemplos. Es importante notar que este valor evidencial no es siempre transparente y que, incluso en esa segunda posición, *ka* y *ki* pueden mantener sus funciones relativas al tópico. Otro detalle importante es que el uso de *ka* y *ki* no es bajo ninguna circunstancia obligatorio. Ello dificulta el estudio sistemático de sus

funciones, el mismo que debe ser emprendido con más detenimiento.

(276) Germanin ka miwen tankara pia.
 German-nin **ka** miwen tankara pi-a
 Germán-ERG EVI.1 2SG.GEN pollo.ABS comer-PERF
 ‘Germán se comió tu pollo y yo lo vi’.

(277) Germanin ki miwen tankara pia.
 German-nin **ki** miwen tankara pi-a
 Germán-ERG EVI.2 2SG.GEN pollo.ABS comer-PERF
 ‘Dicen que Germán se comió tu pollo’.

11.4.2 *ri* ‘focalizador’

El focalizador *ri* se usa para llamar la atención del oyente sobre un punto específico del enunciado, por lo general asociado a información nueva. Esto se aprecia a continuación, en un ejemplo obtenido a través de elicitación controlada.

(278) R: Marlonbrando ninoma, oari ka?
 Marlonbrando nino-ma **oari** ka-a
 Marlonbrando aquí-NEG dónde-FOC ir-PERF
 ‘Marlonbrando no está acá, ¿adónde se fue?’
 G: Awen kahenri ka.
 awen **kahe-n-ri** ka-a
 3SG.GEN casa-LOC-FOC ir-PERF
 ‘Se fue a su casa’.

11.5 Oraciones copulativas

Las oraciones copulativas en iskonawa pueden o no portar una cópula explícita. Hasta donde podemos determinar, las formas con o sin cópula explícita alternan libremente en discurso y no se aprecia ninguna motivación transparente para la inclusión o exclusión de la cópula. Dos ejemplos de oraciones copulativas con y sin cópula se ofrecen a continuación:

(279) Eah chikishma iki.

eah	chikish-ma	iki
1SG.S	ocioso-NEG	COP

‘Yo no soy ociosa’.

(280) Eah rayá ainbo.

eah	rayá	ainbo
1SG.S	trabajadora	mujer

‘Yo era una mujer trabajadora’.

11.6 Oraciones interrogativas

Las oraciones interrogativas del iskonawa son de dos tipos: de información o de sí/no. En el caso de las primeras, las oraciones interrogativas portan una palabra interrogativa de entre las presentadas en §4.2.2. En el segundo caso, no encontramos ninguna de estas partículas.

Un detalle interesante en relación con las oraciones interrogativas del iskonawa es que no encontramos ninguna marca interrogativa propiamente dedicada a esa función. Esto produce una ambigüedad particularmente alta en el caso de las oraciones interrogativas de sí/no, ya que en el caso de las oraciones interrogativas de información, la sola presencia de la palabra interrogativa crea un contexto de pregunta totalmente claro. Las preguntas de sí/no se obtienen simplemente añadiendo el marcador de foco en la segunda posición de la oración y, por lo tanto, la interpretación del enunciado como una pregunta se basa sólo en una inferencia producida a partir del contexto comunicativo específico. Esto se aprecia en el ejemplo siguiente. En ciertos casos, los hablantes realizan las preguntas de sí/no con un contorno entonacional que termina en un tono ascendente, que ayuda con la desambiguación del modo del enunciado.

(281) German ri nokoa?

German	ri	noko-a
Germán.ABS	FOC	llegar-PERF

‘¿Germán ha llegado?’

Las preguntas de información se producen mediante el uso de una palabra interrogativa seguida por una de las partículas discursivas presentadas en §11.4. Aunque, para los hablantes, ejemplos como los presentados en (282)-(284) son básicamente sinónimos es probable que existan ligeras diferencias pragmáticas asociadas a los valores que posee cada una de estas partículas. Este patrón requiere de más estudio.

(282) Tsoah ki noko-a?

tsoa-h	ki	noko-a
quién-S	TOP.DIF	llegar-PERF

‘¿Quién ha llegado?’.

(283) Tsoah ka noko-a?

tsoa-h	ka	noko-a
quién-S	TOP.CON	llegar-PERF

‘¿Quién ha llegado?’.

(284) Tsoah ri noko-a?

tsoa-h	ri	noko-a
quién-S	FOC	llegar-PERF

‘¿Quién ha llegado?’.

Finalmente, en algunos casos las oraciones interrogativas pueden combinar más de una de las partículas presentadas en §11.4. Por ejemplo, en el siguiente enunciado encontramos que *Marlonbrando* es un tópico continuado y lleva *ka*, mientras que la palabra interrogativa *oa* lleva el focalizador *ri*.

(285) Marlonbrando maati namama, na misho ka oari ka?

Marlonbrando	maati	namá-ma	na
Marlobrando.ABS	cocina	dentro-NEG	este

misho	ka	oa-ri	ka-a
gato.ABS	TOP.CON	donde-FOC	ir-PERF

‘Marlonbrando no está dentro de la cocina, ¿a dónde se fue este gato?’.

11.7 Comandos

11.7.1 *-we* ~ *-kin* ‘imperativo’

En nuestro corpus iskonawa encontramos dos marcadores de imperativo, ambos con una distribución bastante similar: *-we* ~ *-kin*. Mientras que el primero parece ser un préstamo del shipibo-konibo, el segundo marcador parece ser el propiamente iskonawa. Ambas formas son sinónimas, tal como se ilustra a continuación:

- (286) Oinkin! ~ Oinwe!
 oin-kin oin-we
 ver-IMP ver-IMP
 ‘¡Mira!’.

11.7.2 *-ba* ‘exhortativo’

El iskonawa presenta un sufijo exhortativo que se emplea para indicar que el comando incluye tanto al hablante como a los oyentes. Este sufijo tiene la forma *-ba* y es ilustrado a continuación.

- (287) Oinba! ‘¡Vamos a ver!’

11.7.3 La construcción prohibitiva

La construcción prohibitiva del iskonawa se produce combinando el marcador negativo *-ma* y el morfema imperativo *-kin* ‘imperativo’, tal como se ilustra a continuación. Hasta donde sabemos, el imperativo *-we* no aparece en la construcción prohibitiva.

- (288) Ewen piti pimakin!
 ewen piti **pi-ma-kin**
 1SG.GEN comida comer-NEG-IMP
 ‘¡No te comas mi comida!’.

CAPÍTULO 12

NOMINALIZACIÓN Y CAMBIO DE REFERENCIA

12.1 Introducción

En este capítulo, ofrecemos una breve introducción a dos dominios funcionales relacionados: la nominalización (§12.2) y el cambio de referencia (§12.3). Cada uno es discutido en secciones independientes, aunque tal como se muestra en las secciones siguientes ambos hacen uso parcialmente de los mismos elementos morfológicos.

12.2 Nominalización en iskonawa

Las definiciones de nominalización varían en la literatura, pero en general las diferentes definiciones apuntan hacia la idea de derivar sustantivos o constituyentes más grandes que pueden satisfacer usos nominales a partir de verbos o adjetivos (Comrie y Thompson 1985; Payne 1997: 223; Malchukov 2004). En este capítulo, prestamos atención más a los aspectos sintácticos que a los léxicos asociados a la nominalización. En ese sentido, estudiamos el uso de procesos de nominalización para la derivación de constituyentes nominales más grandes que una palabra. Estos constituyentes son referidos aquí como nominalizaciones gramaticales.

Las nominalizaciones gramaticales en iskonawa son radicalmente similares a cláusulas no nominalizadas en lo que respecta a su estructura interna. Lo que las distingue es principalmente su semántica: las nominalizaciones gramaticales denotan entidades y no eventos. Además, también las distingue su sintaxis externa, en tanto que las nominalizaciones gramaticales presentan propiedades y funciones propias de nombres: las nominalizaciones gramaticales en iskonawa pueden ser núcleos de frases nominales y, en tanto tales, pueden ser marcadas con caso y número. A continuación desarrollamos estos aspectos en secciones independientes.

12.2.1 Sintaxis interna

Las nominalizaciones gramaticales en iskonawa exhiben un isomorfismo extremo en términos de su morfosintaxis interna con las cláusulas independientes de la lengua. Este isomorfismo se aprecia primeramente en la morfología del verbo: los predicados en construcciones nominalizadas y no nominalizadas llevan básicamente las mismas terminaciones morfológicas. No hay indicadores claros de nominalización y, como se resume en la tabla a continuación, básicamente la misma lista de morfemas ligados se encuentra al final de los verbos en cláusulas independientes y nominalizaciones gramaticales.

Tabla 44. Algunos marcadores finales en iskonawa

Forma	Glosa	Cláusula independiente	Nominalización gramatical
-a	'perfectivo'	SÍ	SÍ
-i	'imperfectivo'	SÍ	SÍ
-shina	'pasado, hace días'	SÍ	SÍ
-ni, -ti	'remote past'	SÍ	SÍ

Entonces, básicamente, las mismas terminaciones pueden emplearse para formas nominalizadas y no nominalizadas, tal como se ilustra a continuación. En los ejemplos (289)-(290) encontramos que prácticamente la misma construcción (entre corchetes) desempeña funciones tanto de cláusula independiente (289) como de nominalización en posición de sujeto (290).

(289) Eah ani ewea.

[eah ani ewe-a]
 1SG.S allá vivir-PERF
 'Yo viví allá'.

(290) Eah ewea riki Callería.

[eah ewe-a] riki Callería
 1SG.S vivir-NOMLZ COP Callería
 'Donde yo viví es Callería'.

Existe una sola propiedad que distingue construcciones nominalizadas de cláusulas independientes: sólo las primeras tienen un or-

den relativamente rígido de palabras de acuerdo con el cual el verbo aparece siempre al final de la construcción.

12.2.2 Sintaxis externa

Es claro en (290) que la nominalización gramatical *eab ewea* funciona como el sujeto de la copula *riki*, en lo que constituye evidencia del carácter nominal de la construcción indicada. Sin embargo, este carácter nominal se hace todavía más transparente en ejemplos como los siguientes, en los que la nominalización gramatical porta morfemas de número y caso. En la oración en (291), la nominalización gramatical *Germanan have bea* ‘la tortuga que trajo Germán’ lleva la marca de ergativo *-nan* y es el argumento A del predicado *kiw* ‘morder’. Nótese que la nominalización gramatical en cuestión es correferencial con el argumento P del evento, es decir, refiere a la tortuga. En la oración en (292), la nominalización gramatical es modificada por el marcador de plural *-bo*.

(291) Germanan have beaton Jeberson kiwa.

[German-nan	have	be-a]-ton
Germán-ERG	tortuga	traer-NOMLZ-ERG
Jeberson	kiw-a	
Jeberson.ABS	morder-PERF	
‘La tortuga que trajo Germán mordió a Jeberson’.		

(292) Germanan have beabo

[German-nan	have	be-a]-bo
Germán-ERG	tortuga	traer-NOMLZ-PLU
‘las tortugas que trajo Germán’		

Los ejemplos en (291) y (292) muestran que, a pesar del isomorfismo radical entre nominalizaciones gramaticales y cláusulas independientes, las nominalizaciones son altamente nominales en términos de su sintaxis externa. Una propiedad muy importante de las nominalizaciones gramaticales en iskonawa es que, cuando aparecen en combinación con una frase nominal externa semánticamente correferencial a ellas, estas nominalizaciones cumplen una función equivalente a la de las oraciones relativas en otras lenguas. Un ejemplo de ello se presenta a continuación:

(293) Oni tapas maroa ma kahakoa.

[oni]	[tapas maro-a]	ma
persona.ABS	casa comprar-NOMLZ	ya
ka-hako-a		
ir-DIM-PERF		

‘El hombre que compró la casa ya se fue’.

12.3 Cambio de referencia

Desde una perspectiva tipológica, el cambio de referencia (o *switch-reference*) constituye una de las estrategias más comunes para indicar si los participantes de dos o más eventos en una cadena de discurso son correferenciales o no. Esta función discursiva se logra por medio de afijos verbales que aparecen en los verbos dependientes con el fin de indicar si los argumentos (canónicamente, los sujetos) de dos cláusulas relacionadas son idénticos o diferentes. Las lenguas pano son bien conocidas entre las lenguas de América del Sur debido a sus complejos sistemas de cambio de referencia. En estas lenguas, la mayoría de los sufijos de cambio de referencia distingue entre S y A en la cláusula principal e indican el tiempo del verbo subordinado en relación con el verbo principal (Loos 1999: 237). La codificación de toda esta información puede producir sistemas altamente sofisticados con grandes inventarios de marcadores especializados. En kakataibo, por ejemplo, nos encontramos con un sistema de cambio de referencia compuesto de 21 sufijos (ver Zariquiey 2011: capítulo 21). La situación es, sin embargo, radicalmente diferente en iskonawa. Para esta lengua, hasta donde podemos decir, encontramos sólo seis marcadores de cambio de referencia dedicados, todos asociados a la categoría semántica de sujetos idénticos. Cualquier otro tipo de categoría de cambio de referencia (P > S/A, S/A > P, P > P, sujetos diferentes, objetos diferentes) no exhiben morfología especializada y se codifican simplemente por medio de nominalizaciones gramaticales como las ilustradas en este capítulo. Véase la siguiente tabla:

Tabla 45. Cambio de referencia en iskonawa

Relación temporal	Sujetos idénticos		Otras categorías
	(transitivo)	(intransitivo)	
Previo	<i>-hon</i>	<i>-ab</i>	Nominalizaciones gramaticales
Simultáneo	<i>-hon</i> <i>-kin</i>	<i>-ab</i> <i>-i</i>	
Simultáneo durativo		<i>-anan</i>	
Posterior		<i>-no</i>	

En lo que sigue, presentamos algunos ejemplos de cambio de referencia en iskonawa. En (294) encontramos una construcción de sujetos idénticos con verbo principal transitivo (*noi* ‘amar’) y el marcador de cambio de referencia que encontramos es *-hon*. En (295) encontramos una configuración similar con la única diferencia de que el predicado principal es intransitivo y por tanto la forma del marcador de cambio de referencia es *-ab*.

(294) Iso inahon iso-res noia.

iso **ina-hon** iso-res noi-a
mono.araña criar-S/A>A mono.araña-sólo amar-PERF
‘Cuando ella crió un mono araña, ella sólo lo amó a él’.

(295) Piah niho icha poia.

pi-ah niho icha poi-i
comer-S/A>S niho mucho defecar-IMPF
‘Después de comer, el niho (criatura del monte) defeca mucho’.

Los ejemplos recién presentados resultan muy similares a los que encontramos en otras lenguas pano, en las que, en general, siempre encontramos cognados de los marcadores *-hon* y *-ab*. Sin embargo, la situación varía cuando miramos a otras categorías de cambio de referencia: mientras que otras lenguas pano pueden tener marcadores especializados para codificarlas, en iskonawa se hace uso simplemente de nominalizaciones gramaticales. Básicamente, el iskonawa usa los nominalizadores *-a* e *-i*, que son además los marca-

dores de perfectivo e imperfectivo en cláusulas independientes, para expresar varios tipos de categorías de cambio de referencia diferentes a las de sujetos idénticos. En (296), la nominalización gramatical *enan German mipia* funciona como una construcción de cambio de referencia con el significado ‘después de que yo golpeé a Germán’ y cualquier relación semántica con el predicado principal es posible, con la excepción de ‘sujetos idénticos’: Germán o cualquier otro participante (excepto la primera persona) puede ser quien lloró. Lo mismo ocurre en (297):

(296) *Enan German mipia hohoa.*

[enan German mipi-a] hoho-a
 1SG.A Germán golpear-NOMLZ llorar-PERF
 ‘Después de que yo golpeé a Germán, él o alguien más lloró’.

(297) *Enan German mipi Maria kena.*

[enan German mipi-i] Maria ken-a
 1SG.A Germán golpear-NOMLZ María llamar-PERF
 ‘Mientras yo estaba golpeando a Germán, él o alguien más llamó a María’.

Entonces, estos ejemplos muestran que el iskonawa exhibe un sistema de cambio de referencia relativamente sencillo sin marcadores especializados para categorías diferentes a sujetos idénticos. Esto, que constituye una diferencia con respecto a lo que sabemos sobre otras lenguas de la familia pano, abre interesantes preguntas sobre el desarrollo de los sistemas de cambio de referencia en pano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2006. "Serial Verb Constructions in a Typological Perspective". En A.Y. Aikhenvald and R.M.W Dixon (eds.). *Serial Verb Constructions: A Cross-linguistic Typology*, 1–87. Oxford: Oxford University Press.
- d'Ans, Marcel. 1973. "Reclasificación de las lenguas pano y datos glotocronológicos para la etnohistoria de la Amazonía peruana". *Revista del Museo Nacional* XXXIX: 349–369.
- Brabec, Bernd, y Jefferson Pérez. 2006. *Los iskobakebo: la historia del contacto de los misioneros con un pueblo de habla pano en Ucayali*. Lima.
- Brinton, Daniel Garrison. 1891. *The American Race*. New York: N.D.C. Hodges.
- Campbell, Lyle. 1997. *American Indian Languages: The Historical Linguistics of Native America*. Oxford: Oxford University Press.
- Carvalho, Braulino. 1931. "Breve noticia sobre indígenas que habitavam a fronteira do Brasil com Peru". *Boletim do Museu Nacional*, Volume VIII: 225–856.
- Comrie, Bernard, and Sandra A. Thompson. 1985. "Lexical Nominalization". En Timothy Shopen (ed.). *Language Typology and Syntactic Description: Grammatical Categories and the Lexicon*, Volume 3, 349–398. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dorian, Nancy (ed.). 1992. *Investigating Obsolescence: Studies in Language Contraction and Death*. Cambridge: Cambridge University Press (primera edición: 1989).
- Erikson, Philippe. 1992. "Uma singular pluralidade: a etno-história pano". En M. Carneiro da Cunha (editor), *História dos índios no Brasil*: 239–252. São Paulo: Companhia Das Letras.
- Fabre, Alain. 1998. *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas II*. Munich: Lincom Europa.
- Fleck, David W. 2003. *A Grammar of Matsigenka*. Tesis doctoral, Rice University, Houston.
- Fleck, David W. 2010. "Ergativity in the Mayoruna Branch of the Panoan family". En Spike Gildea and Francesc Queixalós (editores), *Ergativity in Amazonia*: 29–64. Amsterdam: John Benjamins.
- Fleck, David W. 2013. "Pano Languages and Linguistics". AHNM: *Anthropological Papers*, 99.

- Girard, Victor. 1971. *Proto-Takanan Phonology*. Berkeley: University of California Press.
- Gobierno Regional de Ucayali. 2004. *Propuesta para la creación de las áreas de conservación regional isconahua y murunahua-tamaya (consideraciones generales)*. Pucallpa.
- Grasserie, Raoul de la. 1890. “De la famille linguistique pano”. *Congrès International des Américanistes comptendu de la septième session, Berlin 1888*: 438–449. Berlin: Librairie W.H. Kùhl.
- Greenberg, Joseph. 1987. *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.
- Kensinger, Kenneth. 1961. *Isconahua Word List*. Manuscrito.
- Key, Mary Ritchie. 1968. *Comparative Takanan Phonology, with Cavineña Phonology and Notes on Pano-Takanan relationships*. La Haya: Mouton.
- Loos, Eugene. 1999. “Pano”. En R.M.W. Dixon and A. Y. Aikhenvald (eds.). *The Amazonian Languages*, 227–250. Cambridge: Cambridge University Press.
- Loos, Eugene y Betty Loos. 1971. *Isconahua Report*. Manuscrito.
- Loukotka, Cestmír. 1968. *Classification of South American Indian Languages*. Los Angeles: University of California Press.
- Malchukov, Andrei L. 2004. *Nominalization/Verbalization, Constraining a Typology of Transcategorical Operations*. München: Lincom Europa.
- Matorela, Miriam. 2004. *Proyecto: “Conservación de la Sierra del Divisor”. Estudio de Actualización del Grupo Indígena en Aislamiento Voluntario Isconahua, en el Área Propuesta para el Establecimiento de la Zona Reservada Sierra del Divisor*. Pronaturaleza TNC.
- McQuown, Norman A. 1955. “The Indigenous Languages of Latin America”. *American Anthropologist* 57: 501–570.
- Meggers, Betty. 1989. *Amazonía. Hombre y cultura en un paraíso ilusorio*. México, DF: Siglo XXI editores.
- Momsen, Richard. 1964. “The Isconahua Indians: A Study of Change and Diversity in the Peruvian Amazon”. *Revista Geográfica* 60: 59–82.
- Palosaari, Naomi, and Lyle Campbell. 2011. “Structural Aspects of Language Endangerment”. In Austin, Peter, and Julia Sallabank (eds.). *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 100–119. Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne, Thomas. 1997. *Describing Morphosyntax: A Guide for Field Linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Rivet, Paul. 1924. “Langues de l’Amérique du Sud et des Antilles”. In A. Meillet and M. Cohen (editors), *Les langues du monde par un groupe de linguistes*. Vol. 16: 639–712. Paris: E. Champion.
- Rodríguez Alzza, Carolina. 2015. *Prefijos de partes del cuerpo en la lengua iskonawa (Pano, Perú): una descripción sincrónica*. Tesis de Licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Russell, Clifton. 1960. *Isconabua Vocabulary*. Manuscrito.
- Schmidt, Wilhelm. 1926. *Die sprachfamilien und sprachbenkreise der erde*. Heidelberg: Carl Winter’s Universitätsbuchhandlung.
- Shell, Olive. 1965. *Pano reconstruction*. Tesis doctoral, University of Pennsylvania, Filadelfia.
- Shibatani, Masayoshi y Prashant Pardeshi. 2002. “The Causative Continuum”. En Masayoshi Shibatani (ed.) *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*, 58–126. Amsterdam: John Benjamins.
- Silverstein, Michael. 1976. “Hierarchy of Features and Ergativity”. En R.M.W Dixon (editor). *Grammatical Categories in Australian Languages*, 112–171. Camberra: Australian Institute of Aboriginal Studies.
- Smyth, William, and Frederick Lowe. 1836. *Narrative of a Journey From Lima to Para, Across the Andes and Down the Amazon*. London: William Clowes and Sons.
- Whiton, Louis, Bruce Greene y Richard Momsen. 1964. “The Iskonawa of the Remo”. *Journal de la Société des Américanistes*, 53, 85–124.
- Valenzuela, Pilar M. 2003. *Transitivity in Shipibo-Konibo Grammar*. Tesis doctoral. University of Oregon, Eugene.
- Valenzuela, Pilar. 2005. “Participant agreement in Panoan”. In N.P. Himmelman and E. Schultze-Berndt (editors), *Secondary Predication and Adverbial Modification: The Typology of Depictives*: 259–298. Oxford: Oxford University Press.
- Valenzuela, Pilar. 2010. “Ergativity in Shipibo-Konibo”. In S. Gildea and F. Queixalós (editors), *Ergativity in Amazonia*. Amsterdam: John Benjamins.
- Zariquiey, Roberto. 2011a. *A Grammar of Kakataibo-Kashibo*. Tesis doctoral. LaTrobe University, Melbourne, Australia.
- Zariquiey Biondi, Roberto. 2011b. “Aproximación dialectológica a la lengua cashibo-cacataibo (pano)”. *Lexis* 35: 5–46.

- Zariquiey Biondi, R. 2011c. “Relaciones gramaticales en cashibo-cacataibo”. En W.F.H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismark y Roberto Zariquiey Biondi (editores). *Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas. Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*, 327–350. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Zariquiey Biondi, Roberto. 2012a. “Construcciones causativas en cashibo-cacataibo (pano): semántica y sintaxis”. *Lexis* 36: 69–106.
- Zariquiey Biondi, Roberto. 2012b. “Ditransitive constructions in Kashibo-Kakataibo and the non-distinguishable objects analysis”. *Studies in Language* 36: 882–905.
- Zariquiey, Roberto, y David Fleck. 2012. “Body-Part Prefixation in Kashibo-Kakataibo: Synchronic or Diachronic Derivation?”. *International Journal of American Linguistics* 78, 3: 385–409.

APÉNDICE FOTOGRÁFICO



Isabel Campos en Chachi Bai.



Juanita Campos y Roberto Zariquiey en Chachi Bai.



Nelita Campos en Chachi Bai.



Pablo Rodríguez en Chachi Bai.



Sesión de trabajo en San José de Yarinacocha.



Carolina Rodríguez Alza en sesión de trabajo en San José de Yarinacocha.



José Antonio Mazzotti en sesión de trabajo en San José de Yarinacocha.



Sesión de trabajo a orillas del lago Yarinacocha.



Germán Campos, Lleverson Silvano, Nelita Campos y Edelvina Comapa en Chachi Bai.



Pablo Rodríguez, Lleverson Silvano y Nelita Campos.



Sesión de trabajo en Chachi Bai.



El pájaro *isko* o páucar

